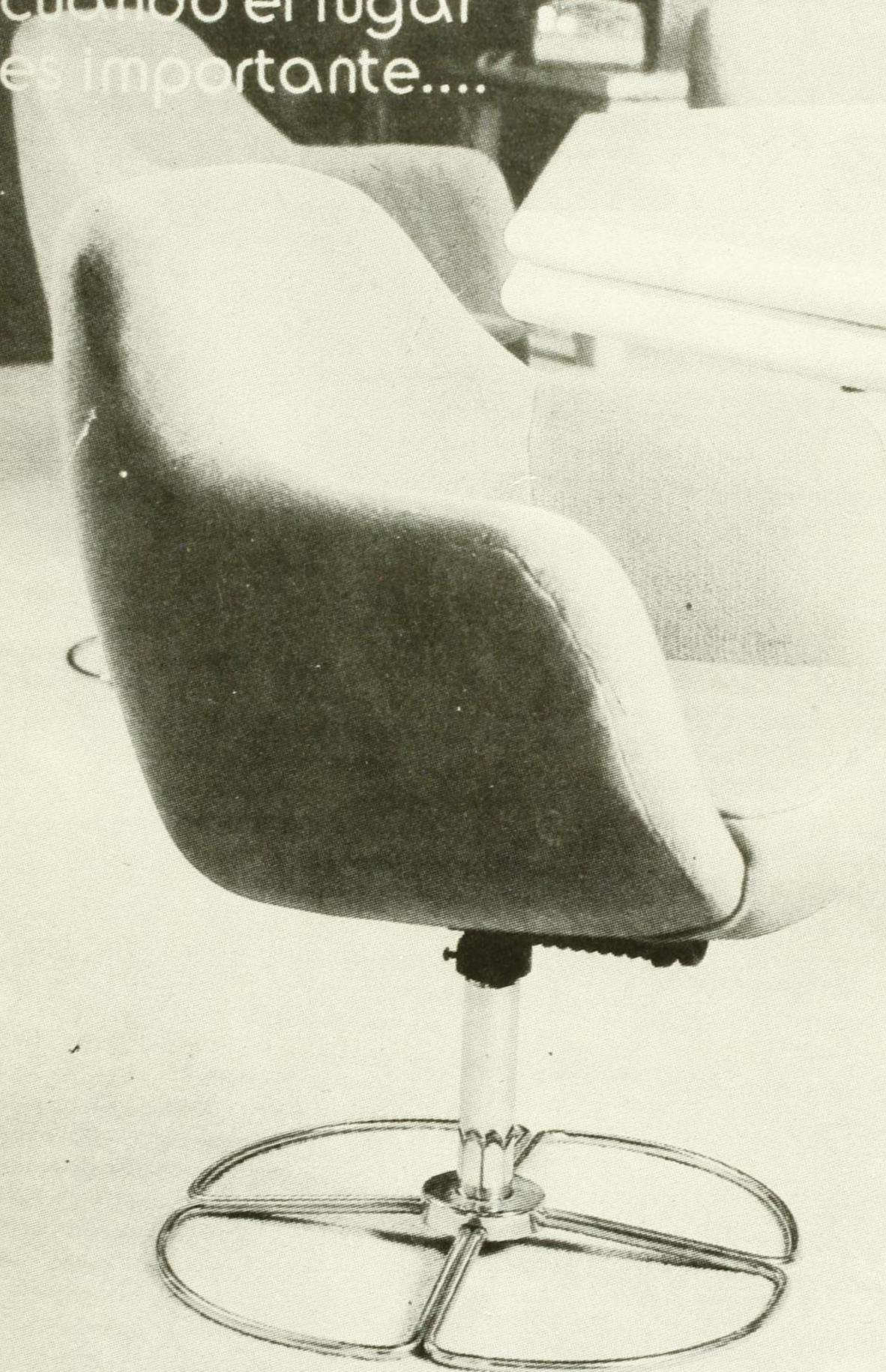


# fem.

publicación feminista  
volumen VI no. 22  
\$60.00  
méxico, d.f.

nal • feminismo movimiento internacional • fem

cuando el lugar  
es importante....



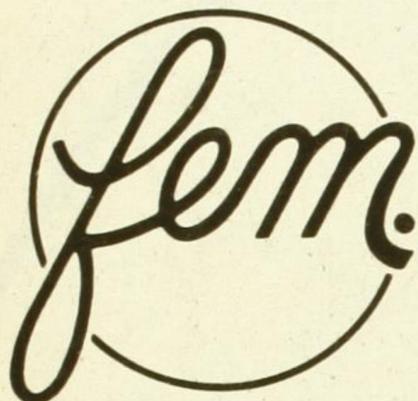
**Uremex**  
m.f.

la marca de sillas y sillones con calidad y diseño

carretera totalica 8 parque industrial naucalpan 53 000-estado de méxico tels. 576 7207

777 octo mil ochot

# directorio



Publicación Feminista  
Vol. VI No. 23 junio-julio 1982 \$60.00  
Editado por Nueva Cultura Feminista

## DIRECCION COLECTIVA

*Marta Acevedo • Lourdes Arizpe • Flora Botton Beja • Teresita De Barbieri*  
*• Alaíde Foppa • Marta Lamas • Carmen Lugo • Tununa Mercado • Elena Poniatowska*  
*• Elena Urrutia*

## COORDINO ESTE NUMERO

*Lourdes Arizpe*

## ADMINISTRACION

*Ma. Eugenia Peña • Concha Ortega •*

## DISEÑO

*María Shelley • Lourdes Dávila*

## PRODUCCION

*Eugenia Calero*

## FORMACION

*Alfonso López • David Martínez*

Suscripciones y canje *fem.* Nueva Cultura Feminista, A.C.  
Av. México No. 76-1 Col. Progreso Tizapán, México 20, D.F. Teléfono: 548-83-42, de 9 a 13 hrs.  
Precio de suscripción (6 números): en la República Mexicana: \$300.00 pesos. Otros países \$24.00 dólares, le agradecemos no envíe cheque personal sino orden de pago. No se devuelven originales.  
Impreso en México: Editorial Uno, S.A. de C.V. Derechos reservados conforme a la ley. 1976.

## índice

- Editorial • *fem.* • 3
- Introducción • *Lourdes Arizpe* • 5
- Persecutoria • *Elena Milán* • 8
- Esos viejos principios patriarcales • *Grupo editorial del almanaque La mujer y Rusia* • 9
- Producción y reproducción • *Leopoldina Fortunati* • 13
- El movimiento feminista en la India.
  - Entrevista a Madhu Kishwar • 21
  - El viejo teatro • *Kamala Das* • 25
- Vietnam: un perfecto matrimonio,
  - una truncada luna de miel • *Christine White* • 27
  - La creación de la abuela • *María Eugenia Pastrana* • 33
  - Poemas • *Adrienne Rich* • 35
- Las negras toman la palabra • *Awa Thiam* • 37
- El documento de Bangkok • 41
- Feminismo y reforma política • *María Antonieta Rascón* • 45
- Sección Internacional. Encuentro antiimperialista de mujeres • *Suseme Abdala* • 49
- Sección Nacional • *fem.* • 53
- Toca y mira tus pechos • 54
- A la zaga de la historia • *Mariana Iturralde* • 57
- En pocas palabras • *fem.* • 59
- El perfil de nuestras lectoras • *fem* • 63
- Libros. De la A a la Z • *Elena Urrutia* • 67
- Feminismo • *Victoria Sau* • 68
- Artes plásticas. El machismo en el arte • *Sofía Rosales y Jaime* • 75
- Ofelia Márquez Huitzil: lo que fué México • *Tununa Mercado* • 76
- Teatro. Una nueva Julissa • *Elena Urrutia* • 77
- Correspondencia • 78
- Colaboran • 80

# editorial

**El nuevo feminismo, en su corto andar de menos de veinte años, ha cuestionado —desde que resurgió— estructuras profundas de la organización social. Junto con otros movimiento sociales y corrientes de pensamiento, ha llevado un gérmen de crítica sobre aspectos de la convivencia humana anteriormente no cuestionados: la división social del trabajo según el género, el productivismo y la competencia destructora entre los seres humanos, el autoritarismo y la violencia manifiestos o encubiertos en todos los niveles de la sociedad, las discriminaciones que aparecen o se disfrazan con mil justificaciones por razones de sexo, edad, raza, nacionalidad, clase, religión, posición política. La revalorización del cuerpo humano como objeto-sujeto de la vida, el respeto por las opciones individuales, una nueva conceptualidad de lo humano que integre la diferencia varón-mujer sin relegamientos ni discriminaciones de lo femenino y lo masculino, son orientaciones por las que luchamos las feministas en todas partes del mundo.**

**El feminismo ha resurgido en el comienzo de una de las crisis mundiales más prounfas; crisis que en estos tres lustros se ha intensificado y hoy por hoy, en 1982, aún no ha tocado fondo. La crisis mundial no es sólo deterioro de las condiciones de producción e intercambio de mercancías; es sobre todo el enfrentamiento y la agudización de los conflictos. Para este año las proyecciones de los economistas señalaban un panorama sombrío. La realidad de los conflictos sociales y políticos que estamos viviendo no se queda atrás.**

**En Medio Oriente tropas israelíes invaden el Líbano y tratan de ahogar, en una estrategia genocida, los reclamos del pueblo palestino de vivir en la tierra que han habitado cientos de generaciones atrás. Iraq e Irán vuelven al combate. En Polonia, un golpe militar suspende las expectativas de construcción de un nuevo socialismo. En América Latina, los militares argentinos**

se lanzaron a una aventura suicida para tratar de limpiar su imagen genocida y con la mayor irresponsabilidad enviaron a los jóvenes reclutas a la mutilación y a la muerte. De ese conflicto, con la ministra Thatcher resurgió la vieja tradición imperial, racista y colonizadora de Inglaterra. En América Central, Nicaragua se ve asediada por la contrarrevolución y el imperialismo. En Guatemala, el cambio de gobierno es sólo aparente; continúan la persecución y la matanza indiscriminada de poblaciones indígenas y campesinas. Algo similar ocurre en El Salvador. En el Caribe, los procesos revolucionarios de Cuba y Grenada enfrentan la agresión norteamericana. Mientras tanto, el presidente de los Estados Unidos lanza amenazas de utilización "limitada y persuasiva" de armas nucleares. En todo el mundo, los arsenales —convencionales y nucleares— crecen, el tráfico legal e ilegal de armas aumenta a la par que el hambre y la miseria de las grandes masas del Tercer Mundo. La destrucción de la humanidad y de todo principio de vida están a un paso, como nunca antes en la historia.

Frente a este panorama de muerte se levantan voces. Cientos de miles de mujeres y varones toman las calles de las principales ciudades del mundo y reclaman la paz, el alto a la carrera armamentista; se pronuncian en contra del deterioro ecológico del planeta y exigen el cese de las inversiones nucleares y el desmantelamiento de sus instalaciones. ¿Hasta Robert McNamara, defensor en los Estados Unidos del armamentismo nuclear en la década de 1960, se ha pronunciado por el rechazo a que su país sea el primero en emplear bombas atómicas, de hidrógeno o de neutrones contra objetivos estratégicos del enemigo.

En este mundo convulsionado hay reservas morales de gran magnitud; somos millones los que no estamos dispuestos a morir y dejar que mueran víctimas inocentes. *No queremos genocidios.*

Las feministas no estamos al margen de estas situaciones; estamos en contra de la guerra, la violencia, la intervención y la explotación. No porque las mujeres, como se ha pretendido con un argumento biologicista, damos la vida y por ello nos oponemos a la muerte. No únicamente porque por ser mujeres tenga que dolernos más ver sufrir y morir a nuestros hijos, esposos, padres, hermanos, amigos, amantes. Estamos por la paz porque defendemos el derecho de los pueblos a darse la forma de organización social y el gobierno que consideran conveniente. Porque preferimos la negociación política a la destrucción física y moral que significa la guerra. Porque profundamente democráticos, buscamos que tanto en el plano interno como en el internacional sean respetadas las minorías, las discrepancias, las disidencias y las opciones individuales.

*lourdes arizpe*

## introducción

La década de los setenta se inició con el entusiasmo por los movimientos de liberación y los procesos del desarrollo. A lo largo del decenio, a medida que las posiciones se endurecían se imponía el término de *negociación*. Ahora, los ochenta amenazan con convertirse en el decenio de la confrontación. En las economías capitalistas se sigue agudizando la contradicción interna entre un sistema productivo que requiere cada vez menos gente, y una ideología de igualdad y consumismo que impulsa a la población a exigir una participación económica y política cada vez mayor. Por otra parte, en algunos países europeos socialistas, la distorsión de los principios socialistas ha llevado en muchas ocasiones al estancamiento económico y a la represión política interna y externa. En consecuencia, las clases sociales y las burocracias que detentan el poder capitalista, así como las burocracias políticas en aquellos países socialistas quieren seguir implantando, ahora por medios militares y coercitivos, sistemas de poder que ya no pueden sostenerse ni económica ni políticamente.

Esta resistencia irracional hacia cambios que son indispensables para erradicar polos extremos de hambre y de riqueza, corre el riesgo de llevar a una guerra nuclear que, por "Limitada" que fuera, amenazaría la sobrevivencia misma de la sociedad humana. Pero, además, esta resistencia pone de relieve la irracionalidad que subyace a la civilización moderna: las cifras muestran que la subalimentación y la pobreza, tan vastas en el Tercer Mundo, podrían eliminarse y, además, se podrían proporcionar servicios sociales básicos para *toda* la población mundial, con los fondos que se gastan en armamentos, *en sólo dos semanas*.

¿De dónde provienen esos fondos excedentes gastados tan inútilmente? Del trabajo y la explotación de millones de seres humanos, sobre todo de países del Sur. Y lo que permite esa acumulación es una estructura financiera y comercial desigual a escala mundial. Frente a esta crisis, las mujeres no podemos permanecer pasivas, ni calladas: las organizaciones de mujeres y los planteamientos feministas, como lo muestran los artículos de este número de **fem**, pueden constituir una línea de acción y de reflexión importante para lograr sociedades nacionales y un sistema mundial más racional.

¿Por qué específicamente organizaciones de mujeres? Porque se utiliza de muchas maneras a las mujeres para sostener los sistemas actuales de explotación: el trabajo familiar no remunerado de las mujeres forma una parte vital de todos los sistemas económicos vigentes, sin que se le reconozca su valor económico; en zonas rurales, sobre todo en el Tercer Mundo, a medida que se va expulsando a las mujeres de la producción de alimentos, las industrias caseras y artesanales y el comercio, se va agudizando la concentración de recursos y de tecnología en pocas manos; tanto en economías industrializadas como en economías dependientes, las mujeres han constituido, y siguen constituyendo, una reserva de mano de obra que se emplea o se despide con facilidad, favoreciendo así la acumulación de riqueza imperante; a medida que bajan los niveles de ingreso en las clases más empobrecidas, las mujeres tienen que sobrellevar cada vez con menos apoyo el mantenimiento y cuidado de los hijos, muchas veces a costa de su propia alimentación y salud; el control tradicional que se ha

ejercido sobre la sexualidad de las mujeres destaca ahora como tema social y político por el interés de los Estados en regular el crecimiento de la población; finalmente, en todos los países, el campo "privado" del hogar, en el que se exigen por lo general normas de sumisión y abnegación por parte de las mujeres, tiende a convertirse en el campo en el que vierten los hombres sus sentimientos de impotencia y frustración por su condición en el sistema externo.

Pero, además, la crisis mundial actual tiene efectos particulares entre mujeres en el interior de países del Norte y del Tercer Mundo. En los países industriales, la recesión económica y las políticas monetarias han restringido muy marcadamente los servicios estatales que favorecían a las mujeres: las guarderías, los comedores sectoriales y escolares, y la atención médica y de supervisión a invalidos, ancianos y enfermos mentales. Cuando el gobierno inglés actual, por ejemplo, afirma que el cuidado de los ancianos y los enfermos mentales se debe restituir "a las comunidades", en realidad está diciendo que debe quedar, nuevamente, en manos de las mujeres sin que éstas reciban remuneración alguna por dicho trabajo. Es un hecho que el que vivan los ancianos y los enfermos mentales en un ambiente de familia, en el que los quieran y los atiendan es mucho más humano y mejor para su recuperación. Pero lo que está en cuestión no es esta consideración moral o terapéutica, sino el hecho de que, al convertir de nuevo esta labor en un trabajo no remunerado de las mujeres, el Estado se ahorra el pago de enfermeras y médicos, a quienes despide creando a las mujeres de "la comunidad" una triple jornada: trabajo doméstico, asalariado y de cuidado del enfermo, y con ello logra una acumulación mayor de recursos. ¿Adónde van a dar estos recursos? Muy probablemente, a la producción de armamentos.

También se han restringido, en países con políticas monetaristas, los servicios que habían logrado las organizaciones feministas de mujeres: las clínicas de contracepción y aborto, los centros para mujeres golpeadas y los centros de reunión para las organizaciones. Además de recibir menos servicios, las mujeres han sido las primeras en ser despedidas a medida que avanza la recesión. Esto se ha debido, por una parte, a la práctica tradicional de que el ingreso de la mujer se considera como un suplemento, y por otra, al hecho de que la mayor parte de los empleos que se pierden en Europa y en Estados Unidos son aquellos que ocupaban las mujeres. En efecto, en su mayoría, los empleos en las industrias textiles, de vestido, y electrónicas que se exportan al Tercer Mundo, los ocupan mujeres o minorías raciales y étnicas en países industrializados.

Del otro lado de la línea divisoria, en países del Sur, la crisis afecta también en forma más aguda a las mujeres: ya mencionamos que las actividades productivas rurales de las mujeres han sido las que más han declinado en los últimos decenios; especialmente en algunas regiones del Africa, donde las mujeres son las principales agricultoras de cultivos de subsistencia. Los gobiernos de países del Tercer Mundo, al impulsar los cultivos de exportación, en un intento por

equilibrar su balanza de pagos, excluyen a las mujeres de la tecnología y de los créditos para los nuevos cultivos. En algunas regiones de América Latina se incorpora a las mujeres campesinas jóvenes a estos cultivos y a la agroindustria pero en condiciones pésimas de salarios y de condiciones de trabajo. El deterioro de los niveles de vida del campesinado y la exclusión de las mujeres de las actividades que pueden ejercer en el ámbito local hace que un mayor número de mujeres que de hombres tenga que emigrar hacia las ciudades, sobre todo las mayores de cuarenta años. En las ciudades, al no poder encontrar empleos formales o al no ser suficiente el ingreso del marido para sostener a la familia, las mujeres se dedican a algunas de las variadas actividades del sector informal: la venta ambulante, el servicio doméstico no residente, la manufactura de pequeños juguetes, enseres o adornos. Finalmente, cuando su condición es muy desesperada, ingresan a la prostitución, y el círculo se cierra en que se culpa a la víctima de la desdicha que le ha provocado el propio acusador.

Pero, en la crisis actual, hay una situación en la que la mujer logra la igualdad: cuando sobreviene la represión, las mujeres son arrestadas, torturadas y asesinadas al igual que los hombres. Recordemos, con todo dolor, a Alaíde Foppa. Recordemos los sucesos del último decenio en el Cono Sur. Pensemos en Soweto, en Africa del Sur, donde se discrimina y asesina por igual a mujeres y hombres; en Egipto, donde fue arrestada Nawal-El Sadawi, escritora feminista, en tiempos de Sadat, y en tantas compañeras más.

### **El feminismo: visión y estrategias**

Hasta hace poco, había incredulidad en cuanto a la capacidad de las mujeres de organizarse. ¿Una asociación cooperativa de 11,000 vendedoras ambulantes en una ciudad del Tercer Mundo?. Se pensaba que era imposible, y sin embargo, se organizó ya en Ahmedabad, India. ¿Créditos bancarios para 38,000 mujeres rurales pobres? Imposible, se dijo, no habrá recuperación del crédito. Pues sí lo ha habido, y este programa continúa en Tangail, Bangladesh. ¿Una huelga de 13,000 mujeres para protestar por la subordinación económica y política de la mujer? Imposible. Y, sin embargo, se llevó a cabo ya en París, el 8 de marzo de 1982, organizada por el M.L.F.

Las mujeres se organizan en todos los países y en todos los sectores. En la investigación, fue pionera la Asociación de Mujeres Africanas para Estudios sobre el Desarrollo (AWARD-AFARD). Actualmente está en formación la Asociación Latinoamericana y del Caribe de Estudios de la Mujer y se organizan las asociaciones respectivas para la región árabe y para Asia. Las organizaciones políticas de izquierda de las mujeres han proliferado: En Tamil Nadu, Bengala y otras regiones de la India se organizan las mujeres Harijans, intocables. En Senegal, en el partido de izquierda de mayor importancia, se exige a los líderes que sus esposas reciban una formación política y participen en las deliberaciones. Los

grupos y publicaciones feministas también van en aumento: el Primer Congreso Feminista Latinoamericano y del Caribe se celebró en abril de 1981, en Bogotá, Colombia, y han surgido publicaciones feministas en Perú, Colombia, Brasil; en India, en Egipto, en Japón, en Filipinas y en otros países.

¿Cuáles son los planteamientos que impulsan a todos estos movimientos? ¿Son todos movimientos feministas? En un sentido amplio todos lo son puesto que parten de una acción de mujeres para lograr un cambio, ya sea para las mujeres mismas o para todo el conjunto social. Pero, al igual que otros movimientos políticos, hay diversidad de planteamientos teóricos. En Francia el Movimiento de Liberación de la Mujer (MLF) se considera una corriente distante de la corriente feminista; en Gran Bretaña las dos grandes líneas teóricas son el feminismo radical y el feminismo socialista. En los Estados Unidos las principales corrientes se dividen en radicales y apolíticas. En Italia las diferencias principales surgen entre los movimientos feministas autónomos y aquellos ligados a partidos políticos. En muchos casos las discusiones espesas de terminología y los debates sobre puntos infinitesimales de ideología que caracterizan a gran parte de los escritos feministas europeos, muestran sin embargo, una gran tradición intelectual que no acaba de asumir que el foro internacional para la reflexión social y política ya está más allá de sus fronteras. De ahí que los planteamientos más originales y más pertinentes para entender la situación mundial y las estrategias de las mujeres en el sistema global se esté realizando en países del Tercer Mundo.

Un primer paso para definir una línea de acción mundial para el feminismo se dio en Bangkok en 1979, en el documento que se incluye en este número. En él las participantes de países del Norte y del Sur definieron como uno de los objetivos del feminismo la necesidad de combatir la pobreza y la injusticia social.

Señalan, además, que lograr la igualdad implica también lograr la dignidad y la autonomía para las mujeres. Y, finalmente, marcan como estrategia principal la organización colectiva de las mujeres mismas.

Uno de los problemas que con más frecuencia han surgido en las organizaciones feministas es el de la doble militancia: militancia feminista y militancia de izquierda. En el artículo de Sheila Rowbotham\* y de sus colaboradoras se analizan las alianzas y los pleitos entre las agrupaciones feministas y los grupos de izquierda en Inglaterra. Sería importante hacer este análisis para América Latina. La consabida acusación de que el feminismo, además de ser "burgués e importado", produce "el cacerolismo" es, además de miope, totalmente incorrecta. Las mujeres que en Chile se lanzaron a la calle con sus cacerolas vacías no eran feministas; no protestaban por la opresión de la mujer. Al contrario, protestaban contra

el único gobierno que amenazaba con quebrar los privilegios de que ellas habían gozado. Protestaban porque, hasta cierto punto, sus papeles de mujeres de clase alta podrían desmoronarse. Una se pregunta qué pasaría el día en que las mujeres pobres del Tercer Mundo, que realmente no tienen qué darle de comer a sus familias, salieran a la calle con sus ollas vacías: aparte de que se congestionarían todas las carreteras y las ciudades quedarían paralizadas, ¿acaso no cambiaría el equilibrio de fuerzas políticas dentro de los países?

La relación del feminismo con la izquierda remite a la situación de las mujeres en los países socialistas. A este respecto se incluyen también en este número dos artículos sobre Vietnam y Rusia. La experiencia vietnamita, como me lo señaló también Le-thi-Nham Tuyet, reitera que, a pesar de la intención del nuevo régimen de seguir apoyando la participación de las mujeres, la dinámica que ha tomado el desarrollo interno las va dejando a la sombra del camino. Y la experiencia más inquietante es la de las feministas rusas que publicaron el famoso *Samizdat*, el periódico clandestino del que se reproduce algún material. En cuanto a las consecuencias del *Samizdat*, en julio de 1980 fueron arrestadas y exiliadas de la URSS Tatiana Goricheva, Natalia Malakhovskaya e Irina Tischenko. Poco después se les concedieron "visas de salida" a Tatiana Mamonova y Sophia Sokolova.

El pronunciamiento más reciente, la "Declaración de Dakar", de un grupo de mujeres feministas de Africa, Asia, Europa y América Latina reunidas en Dakar, Senegal en junio de 1982, reivindica el derecho de las mujeres a participar activamente para evitar que los estrechos intereses nacionales y de clase lleven a una confrontación nuclear y a la parálisis de las negociaciones Norte-Sur. Se afirma, asimismo, nuestro derecho a formular una perspectiva de las mujeres para analizar y actuar sobre los problemas económicos y políticos del mundo actual. Se acepta el feminismo como línea de acción internacional que permita la solidaridad entre las mujeres, así como la necesidad de establecer estrategias particulares del feminismo según las condiciones de cada país. Finalmente, se hace un llamado para que las fuerzas progresistas actúen en conjunto para lograr sociedades más justas que protejan el mundo mañana y aseguren la supervivencia de la humanidad.

Esperamos, en resumen, que este número de *fem.* de testimonios, análisis y reflexiones de mujeres de diversos países, que sea un aporte a la lucha feminista y ayude a un avance hacia el futuro, habrá que pensar siempre en términos de una sociedad global, mundial. Sólo si logramos una comunicación y una reflexión de conjunto podremos entender los planteamientos y estrategias de las mujeres en otras regiones. Y quizás entonces este mundo fragmentado encuentre un sentido común.

*elena milán*

## **persecutoria**

Voz iluminada como un cuaderno;  
viva voz sutil, ironía de lija,  
perseguidora, sin trastienda, nueva.  
Voz aurora para armar un relato,  
enloquecer de mujeres en marcha.  
Voz cabello rubio, tan daga, lirio,  
alfiletero, costura, almendra.  
Voz sobre la palma de mi mano  
con todo un cuerpo de estrofas,  
espadas, jazz, Abinoni, libros.  
Voz para la más bragada entereza.  
¿En dónde están los que no te tienen, voz,  
que no se presta el oído a hablarte?  
Déjame, te ordeno, no me persigas,  
no resuenes más como la esperanza,  
que arañas la piel. Que rehusó oírte:  
me sacas infinitas ganas de pelea,  
todo lo que me queda de insurgente.  
Que me niego a escuchar, he dicho.  
Calla, por lo más santo en Guatemala.  
Calla: no quiero imaginar siquiera,  
desaparecida, lo que te han hecho,  
a vos,

**Alaíde Foppa,**

**mi amiga.**



*grupo  
editorial del almanaque  
la mujer y rusia*

**esos  
viejos principios  
patriarcales**

La mujer y Rusia...Nos vemos obligadas a examinar este tema por una necesidad muy real en la actualidad, para afirmar vigorosamente la leyes de la razón. La "feminización" mundial del hombre y la "masculinización" de la mujer en nuestro siglo y a nivel mundial, ha provocado una dislocación del centro normal de gravedad, que obliga a un nuevo examen de viejas actitudes y a una revalorización de lo que tiene importancia; todo esto está produciendo sus propios procesos específicos en Rusia. Intentamos aclarar tales procesos. La posición de la mujer en la sociedad es un tema clave de nuestra época. Si en Europa el problema está cercano a su solución especialmente en Francia, donde hay cuatro mujeres que ocupan cargos en el gabinete actual, y cuando una buena cantidad de mujeres ha ingresado al parlamento Europeo para nosotras el problema continúa siendo vital. En términos generales, el grueso de las mujeres tiende al pesimismo, mientras que los hombres se muestran indiferentes o aseguran con todo cinismo que el problema es insignificante. Aunque pequeño, es como la semilla de donde se genera el bosque.....

Los problemas más urgentes de la vida nos han encontrado en una situación tan sin salida, que el escepticismo suele ser nuestro estado normal, la "norma". Esto afecta primordialmente a la mujer, por ser ella la parte más sensible de la sociedad. En efecto, el ideal del pasado patriarcal de la esposa obediente, de la madre que no pronuncia una sola queja, del ángel del hogar, ha dejado de existir. Pero la estructura tradicional y el lento proceso de concientización convierten a la mujer en caríátides <sup>1</sup> de su hogar, o más bien de su departamento compartido. <sup>2</sup>

La mujer no es capaz de evitar cualquier fuerza inhumana que le agreda; cuando libera sus manos, su hogar se derrumba. No obstante, el mito de la 'debilidad' femenina tiene una increíble tenacidad. De ahí que la mujer que se aventura más allá de los límites de su hogar tiene que pagar su precio. A la mujer se le obliga a participar en el trabajo socialmente útil y, a la vez, a atender su casa, tareas calificadas alegremente de 'trabajo de mujer'; resulta fácil comprender que tal sobrecarga frustra a la mujer y la convierte en ciudadana de segunda. En el seno de la sociedad patriarcal existe una noción de igualdad que se acepta de labios para afuera. Pero, cuando se trata de derechos concretos, a la mujer se la califica de pretenciosa. El hombre, temeroso de la competencia (especialmente en relación con puestos de alta jerarquía, gracias a los cuales evidentemente controlan a la mujer) y recelando la pérdida del prestigio inherente al liderazgo, encomienda el papel unilateral de esposa y madre. Estos fariseos actúan como si no se percataran de que es la mujer, la mujer que han comprado, la que jala el carro en el cual ellos van cómodamente instalados. En la fiebre de la cinta sin fin de la vida, la supresión solapada de la personalidad femenina no se detiene. Aún no ha desaparecido la mentalidad esclavista; más bien, ha adquirido una expresión distorsionada, una forma más oculta y deformada. Las condiciones degradantes que reinan en las maternidades, en las clínicas donde se efectúan abortos y en los departamentos compartidos, impiden el desarrollo del respeto humano. Los hombres hacen las leyes pero las mujeres son juzgadas por la sociedad y se las obliga a juzgarse a sí mismas en función del parecido que

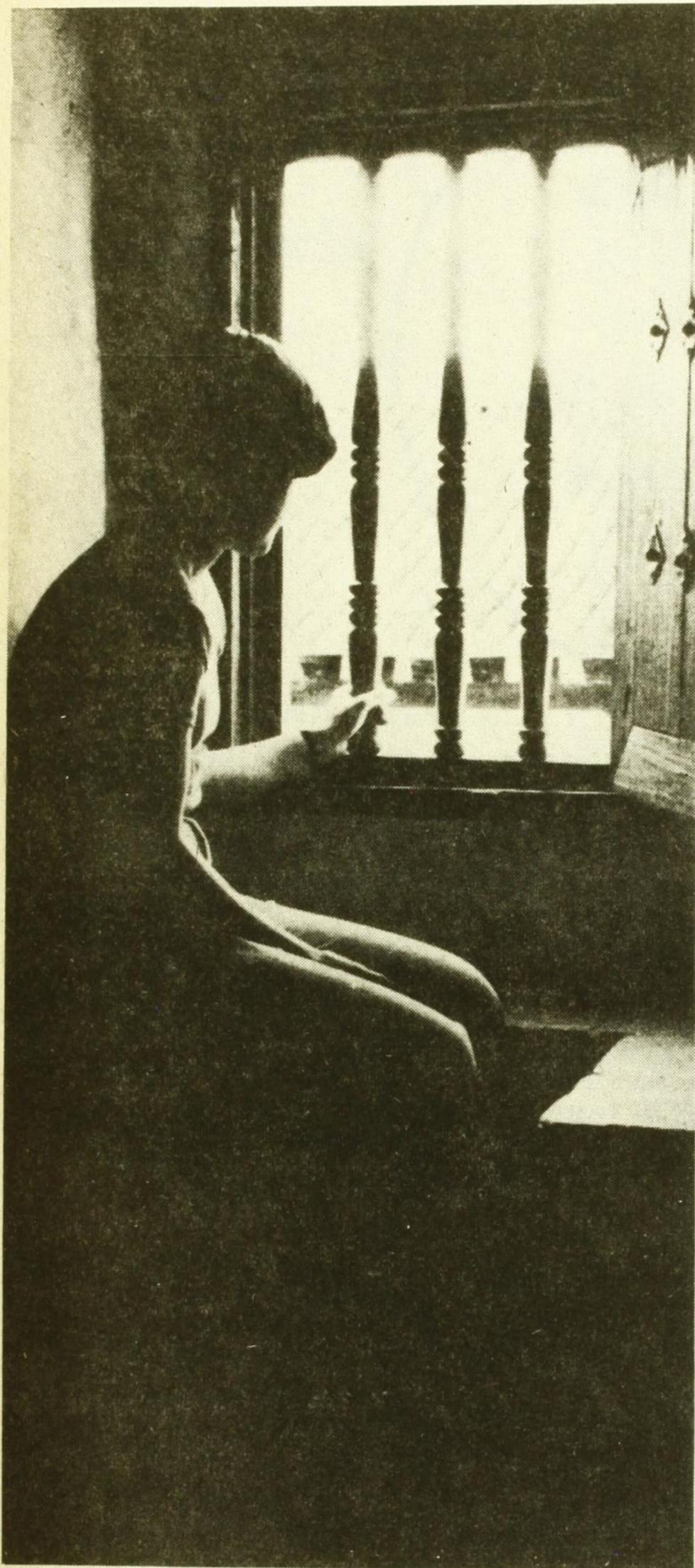


Foto de Enrique Pareja

tengan con los hombres. El error básico de tal concepción exige de ellas sacrificios siempre nuevos, y todavía esperan los sacrificios de la sociedad. Porque lo que se ha dado en llamar la cuestión de la mujer es la parte más importante de la lucha general por la nueva sociedad. No se puede negar que la situación cultural de las mujeres ha mejorado; sin embargo, éstas han permanecido en condiciones de vida antediluvianas. No una emancipación simbólica, sino una liberación real es la demanda social más importante de nuestros tiempos. Es esencial definir las características de la posición de la mujer dentro de la familia y de la producción para que la mujer no tenga que combinar dos trabajos, a costa de enormes sacrificios: las labores domésticas y el trabajo social. Debe tenderse a que ocupen su lugar en la sociedad como individuos de pleno derecho.

Hace ya tiempo que el patriarcado degeneró en falocracia. Es fácil comprender por qué una mujer educada encuentra su solución en un rechazo de la maternidad. Una maternidad inteligente no puede generarse en suelo estéril. La protesta femenina contra el arbitrario dominio del hombre se expresa no sólo en el rechazo de la maternidad sino frecuentemente en un paradójico rechazo del propio yo. Este tipo de escape absurdo, era de esperar, por el valor negativo —que se concedía a todo lo femenino— como ejemplo podemos citar la solapada posición sexista de la prensa. Por desgracia, los inconformes no logran vencer la posición usual de la mujer. Una percepción distorsionada (es decir, limitado) de la mujer conduce a considerarla como algo totalmente carente de valor, aun en las capas más bajas de la sociedad, donde la paciencia inveterada de la mujer se ha convertido en algo patológico, y el alcoholismo irrestricto del hombre lo ha convertido en bestia. Las condiciones feudales y el abandono de los padres también se dan en las familias de intelectuales. No obstante, en este medio la competencia se presenta con mayor frecuencia: quién le hace qué a quien.<sup>3</sup> Es un conflicto de egos.

En estos medios la mujer, a semejanza del hombre, se ocupa de problemas de alto nivel, fuma, bebe, y usa el lenguaje profano masculino. Las mujeres de la *intelligentsia* no desean ser discriminadas, pero la cultura masculina las destroza, implanta un odio hacia ellas.

La cruel presión que se ejerce sobre mujeres de esta 'cultura' falocrática aplasta todo intento de unión femenina y orilla a las mujeres a alejarse de sus compañeras de sexo. La mujer, carente de información adecuada, llena de falsas doctrinas, no logra descubrir el verdadero enemigo y en su intento de huir de ella misma se golpea contra los oscuros rincones de la cultura que le es ajena.

El desprecio entre las mujeres promueve la desintegración de la familia, causa una enajenación mayor aún entre los sexos y separa a las mujeres unas de otras. Tan bajo nivel de auto-conciencia refleja los conflictos internos de nuestra sociedad. La experiencia que ha tenido en el pasado la mitad femenina de la humanidad no se toma en cuenta y tampoco se ha llegado a crear una nueva conciencia. El máximo de-

sarrollo del potencial intelectual aísla a las mujeres, como ha ocurrido desde siempre. Para el hombre, la tradición consiste en que la mujer debe sacrificarse para permitir al hombre desarrollar su propia individualidad.

En un país de la enorme extensión del nuestro, donde existen regiones abandonadas y dilapidadas, resulta sumamente difícil conocer los más pequeños detalles de la degradación. Las revelaciones aisladas pocas veces van más allá de la noticia periodística. Las ideas que minan el orden establecido comienzan precisamente en el nivel básico y la voz de la justicia apenas llega a escucharse entre el clamor general. Constantemente se habla de la defensa militar, pero antes de defender a cualquier persona necesitamos asegurar la vitalidad de la sociedad misma. Esto significa que la mujer, la que da la vida, debe ocupar un primer plano y sólo después de ella podrán venir sus defensores y no a la inversa! Para que los derechos de la mujer realmente fuesen iguales, la sociedad les debería pagar más que al hombre, no menos. Máximo Gorky sugirió que se deberían agregar cinco años de servicio al récord de las mujeres por cada hijo procreado. <sup>4</sup> Se ha sugerido repetidamente la necesidad de concederles a las mujeres un beneficio importante por cada hijo. Debemos ver que la Rusia Soviética ha encontrado una solución correcta y objetiva al 'problema de la mujer' en su mejor exponente. Lenin nunca ignoró a la mujer cuando se dirigía a las masas. La búsqueda de la igualdad no podía excluir a la mitad del género humano. La revolución no sólo produjo derramamiento de sangre, sino también un cambio benéfico para la nación (y para los individuos). Es muy conocido el entusiasmo que reinaba en Rusia durante la década de los años veinte y resulta por demás fácil de comprender. Había una esperanza total en los tiempos nuevos, las nuevas relaciones interpersonales y una nueva familia. La revolución rusa resonó por todo el planeta y el mundo quedó transformado por ella. La liberalización de la sociedad en su conjunto ha liberalizado gradualmente la posición de la mujer. En Rusia se detuvo el proceso con el culto a la personalidad instituido bajo Stalin. La segunda Guerra Mundial reveló el increíble valor de la mujer que no sólo resultó ser capaz de dar la vida o de nutirla, sino también fue capaz de luchar (contra el fascismo). Luego vino el período de reconstrucción del país y por último el deshielo en 1960 (después de la destalinización). Fue entonces cuando la 'cortina de hierro' fue desgarrada, cuando Fuertseva <sup>5</sup> la tejedora llegó a Ministra y cuando Tereshkova llegó al espacio. <sup>6</sup>

Para nosotras sería posible ir más lejos aún (es cosa sabida que es la sociedad la que determina el lugar que la mujer ocupa en ella). Pero...Margaret Thatcher, actual Primer Ministro de Gran Bretaña es resultado lógico de la experiencia de Indira Gandhi, Siramovo, Bandaranike y otras mujeres que han llegado al poder en gobiernos de varios países. El hecho de que en esos países se habla de los peligros de una 'tiranía multivaginal', no les impide correr el riesgo de afrontar las circunstancias. (Aquí mismo en la *Literaturnaia Gazeta* <sup>7</sup>, se publicó un artículo titulado ¿Realmente tienen miedo



los hombres? En forma humorística, aunque predecible, Morits, el escritor húngaro se refiere al hecho de la siguiente forma: Sólo cuando las mujeres llegan a tomar el poder en sus manos llegaremos a comprender el significado de la firmeza...sin sentimentalismo, sin rodeos, sólo las mujeres podrán hablar así a otras mujeres. Parecería, pues, que temen el poder de la mujer, aunque al mismo tiempo fundan su esperanza en él. En los hombres se encuentra un potencial del altruismo innato que tiene la mujer, pero ese potencial no se desarrolla por el estereotipo que ha impuesto el patriarcado.

Algunas personas temen el ridículo, supuestamente por que el movimiento feminista está comprometido —pero ¿no está comprometido también el hecho de parir, sin que ello impida que siga naciendo gente? ¿No ha estado comprometida la iglesia desde siempre? Esto no impide que el atractivo de los sermones de Cristo tenga siempre nuevos seguidores...Otros más temen que lo estrecho del movimiento feminista, alegando que también los hombres sufren, aseguran que no debemos interesarnos exclusivamente en los problemas de la mujer. Pero tampoco se juzga mal al ginecólogo que se especializa en padecimientos exclusivamente femeninos, porque equivaldría a negar tontamente su carácter específico. Hay otros que aseguran que el movimiento feminista está demasiado maquinado, que en este momento tiene demasiadas imperfecciones pero cuando hayamos establecido el comunismo, todos los problemas, inclusive el de la mujer simplemente desaparecerán. Otros más caen en la posición extrema que acusa a los dirigentes del movimiento feminista de apalearse estiercol.

A pesar de todo, el movimiento, el centro de las ideas más medulares en la actualidad, está creciendo. Y la férrea indiferencia de la mayoría de los hombres no hace más que accele-

rar su crecimiento. Los hombres, los que se están destruyendo con vino, tabaco y excesos sexuales, protestan enérgicamente y piden "cuidar al hombre". Pero a la vez, observan sin protestar a las mujeres pavimentando las calles o colocando durmientes en las vías férreas. Plácidamente, los hombres escuchan los juramentos <sup>8</sup> generalizados que indudablemente discriminan a la mujer al nivel lenguaje. A ningún hombre se le ocurriría maldecir el pan de que se nutre, pero si se considera correcto que la mujer, la creadora de la vida, sea envidiada con las peores obscenidades. La actitud conservadora de este hato de alcohólicos, degenerados a más no poder, la insaciable malevolencia hacia la mujer de este organismo unicelular atrofiado, esta enorme, gigantesca amiba —éste es el cruel freno al progreso social!

1. Eran pilares esculpidos en forma de mujer y usados para sostener los templos griegos.
2. Las viviendas 'comunales' no lo son en el sentido que le damos a la palabra, es decir, la gente no se reúne de una manera voluntaria o colectiva, ni comparten los alimentos ni servicios. Generalmente lo que indica es que varias familias comparten un departamento grande, donde cada familia ocupa una de las habitaciones y comparten la cocina y el baño.
3. Quién le hace qué a quien — título de un artículo escrito por Lenin.
4. Los trabajadores acumulan puntos por sus años de trabajo, lo que equivale a un récord de servicios.
5. Furtseva era tejedora y se convirtió en Ministra de Cultura en 1960.
6. Tereshkova fue la primera mujer astronauta; hizo su vuelo espacial en 1963.
7. *Literaturnaia Gazeta* es un periódico semanal donde, además de informar de asuntos tradicionales, tales como noticias sobre congresos del partido, o visitas de delegaciones provenientes de otros países socialistas, contiene en sus páginas debates muy interesante sobre los problemas de la vida diaria: las relaciones entre los sexos, la desaparición de la institución familiar, alcoholismo, delincuencia juvenil y muchos temas más.
8. Algunas de las peores injurias en la lengua rusa se basan en la palabra que significa madre.

## HOMENAGEM A

Recife/PE, janeiro de 1982



# Elis Regina

*Quando as sombras do arbítrio baixaram sobre nossa terra, uma voz não se calou.*

*Quando os raios da Liberdade começaram a despontar na nossa terra, uma voz se elevou para exprimir a emoção e a esperança de uma nova vida.*

*Agora falta Elis Regina.*

*As mulheres de Pernambuco, reunidas em seu Congresso, entregam a Elis, mulher e mãe, sua sentida homenagem, pela garra e pela doçura com que soube expressar os sentimentos mais profundos do nosso Povo.*

*leopoldina fortunati*

## **producción y reproducción\***

*A más de cien años de los escritos de Marx, que pusieron un énfasis especial en el proceso de producción de mercancías, poco se ha sistematizado sobre el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo encargada de realizarla. uno ha sido llamado trabajo, trabajo explotado, el otro se ha considerado un trabajo que se hace por amor. Esto no sólo ha producido un vacío teórico sino la desvalorización de los actores políticos de tal proceso: las trabajadoras domésticas, las obreras de la casa, las reproductoras de la futura fuerza de trabajo.*

*Leopoldina Fortunati, economista y socióloga de la Universidad de Padua publicó recientemente el libro donde analiza a fondo cuestiones fundamentales para entender la otra cara de la producción capitalista. Publicamos aquí el primer capítulo de la obra, donde analiza qué sucede con los procesos que "no crean valor" en el capitalismo; por qué se representa a la reproducción de fuerza de trabajo como creación de no-valor; qué funciones cumple la fórmula producción-valor —reproducción— no valor y cuáles son las contradicciones que levanta este doble carácter que se le adjudica.*

Para comenzar nuestro análisis de la reproducción examinaremos el paso de los modos de producción precapitalistas al modo de producción capitalista. Esto es fundamental no sólo para comprender cuál es el destino de la reproducción en el capitalismo —que es el objeto privilegiado de nuestro análisis— sino también, en última instancia, para comprender cómo se articula realmente el ciclo de la producción capitalista en su conjunto. Dicho paso está caracterizado primeramente por el hecho de que en el capitalismo *el fin económico* se diversifica radicalmente del que distingue a las formas de producción anteriores. Si en aquellas el fin económico es "la producción de valores de uso, *la reproducción del individuo* en aquellas relaciones determinadas con su comunidad, en las que él constituye la base de ésta" (*Elementos*, vol. I, p. 444)<sup>1</sup>, en el capitalismo es la producción de valores de cambio, *la creación de valor para el valor*. Es decir, "la producción aparece como objetivo del hombre y la riqueza como objetivo de la producción" (*Elementos*, vol. I, p. 447) por lo que "el fin del sistema económico" es en realidad "*la infelicidad de la sociedad*" y no la reproducción del individuo. (*Manuscritos*, p. 19)<sup>2</sup>.

Es evidente que este trastocamiento del objetivo económico tiene precisas *consecuencias* tanto en relación con las premisas y condiciones de existencia del capital cuanto en relación con la reproducción.

Esto quiere decir, en primer lugar, que *la mercancía*, es decir el valor de cambio, *se antepone al individuo* en cuanto

\**L'arcano della riproduzione: Casalinghe prostitute, operai e capitale*, Marsilio Editore, 1981, Venecia.

al valor de uso. Y esto a pesar de que el individuo sea la única fuente capaz de crear valor. Es más, precisamente por eso. Porque sólo considerando al individuo como no-valor, como puro valor de uso, el capital logra transformar su capacidad de trabajo en un valor de cambio, en una mercancía. Sólo desvalorizándolo, reduciéndolo a un no-valor, el capital logra obligarlo a presentarse como fuerza de trabajo, a vender su capacidad de trabajo para realizar el valor de cambio. Pero la falta de valor del trabajador libre no es solamente una consecuencia del nuevo modo de producción. Es antes que nada su premisa y condición de existencia, porque el capital no puede subsistir, no puede volverse una relación social si no tiene frente a sí un individuo que carece de valor, y que por lo tanto está obligado a venderle la única mercancía que le pertenece: la fuerza de trabajo.

La segunda consecuencia de esta antítesis es que *la reproducción está separada de la producción*. Se rompe así la unidad existente en los modos de producción precapitalistas entre producción de valores de uso y reproducción del individuo, puesto que la producción no era producción de valores de uso para el valor de cambio.

El proceso general de producción de mercancías<sup>3</sup> se presenta ahora *separado*, a través de la línea del valor, del proceso de reproducción<sup>4</sup> y opuesto a este último: mientras el primero se presenta como *creación de valor*, el segundo se representa como *creación de no-valor*. La producción de mercancías se plantea como *el lugar por excelencia de la producción* capitalista y las leyes que la gobiernan como *las leyes que caracterizan* a la producción capitalista misma. En cambio, *la reproducción*, que con el capitalismo se ha vuelto creación de "no-valor" en correspondencia con el hecho de que el individuo ha sido desvalorizado, es puesta como el lugar de la *producción "natural"*. En la producción, el trabajo es trabajo asalariado, se lleva a cabo en la fábrica, la estructura capitalista por excelencia; cuya organización implica específicamente el desarrollo de la cooperación y de la división del trabajo, así como el desarrollo de la tecnología. En la reproducción, el trabajo no es trabajo asalariado, se lleva a cabo en la casa, una estructura organizada de manera muy diferente, opuesta a la fábrica. Su organización no requiere el desarrollo ni de la cooperación ni de la división del trabajo y un desarrollo limitado de la tecnología. En otras palabras, la reproducción está gobernada por *leyes que son muy diferentes*, por no decir opuestas a las que gobiernan a la producción. Más bien la reproducción aparece como la *imagen invertida*, el negativo fotográfico de la *producción*.

Esta diferencia entre producción y reproducción ha sido interpretada o como insuficiencia de desarrollo de la reproducción —es decir como la permanencia de pasados vestigios precapitalistas— o directamente como modo de producción en sí mismo, lo que haría de la reproducción un mundo no capitalista en el corazón del capital.

¿Qué quiere decir esta separación a través de la línea del valor entre la producción y la reproducción? ¿Significa realmente que la reproducción es confinada al mundo del no-

valor, que no participa de las leyes del nuevo modo de producción? A nuestro parecer, no. Esta separación concierne al plano *formal*, no al real. Nuestra primera tesis es que a pesar de que *la reproducción se representa como creación de no-valor*, como producción "natural", en realidad funciona, como *creación de valor*, como parte integrante y fundamental del ciclo capitalista. La diferencia entre una y otra es que mientras la producción es y se presenta como creación de valor, la reproducción es creación de valor, pero se representa como lo contrario. No obstante la aparente separación entre producción y reproducción, el modo de producción capitalista es proceso de valorización tanto en la una como en la otra. Más bien, como veremos luego, ellas están indisolublemente ligadas y son interdependientes ya que la primera es la premisa y condición de existencia de la segunda. Por lo tanto, la reproducción tiene un funcionamiento más *complejo* que el de la producción. En efecto, mientras ésta es expuesta por lo que es, como "producción de mercancías"; aquella, aun siendo reproducción de fuerza de trabajo, de mercancías, es puesta como reproducción de individuos, de no-valor. Mientras que el trabajo de producción es puesto como trabajo de producción de mercancías, asalariado; el trabajo de reproducción es puesto como fuerza natural del trabajo social, se representa como prestación personal aunque es en realidad trabajo de reproducción de la fuerza de trabajo, no directamente asalariado. Además, mientras en la producción el intercambio entre obrero y capital es doble, en el sentido de que se representa en el plano formal como intercambio de equivalentes entre iguales —siendo en realidad intercambio de no-equivalentes entre desiguales— en la reproducción éste intercambio precisa de tres planos diferentes ya que si bien es igualmente un intercambio de no-equivalentes entre desiguales, en el plano formal no puede representarse ni siquiera como intercambio organizado de manera capitalista. En relación a los sujetos, si bien el intercambio de la reproducción parece efectuarse entre el obrero y la mujer, en realidad se lleva a cabo entre el capital y la mujer, con la mediación del obrero. En cuanto a los objetos de tal intercambio, mientras éstos se representan como trabajo de reproducción por un lado y de salario por el otro, en realidad son fuerza de trabajo y dinero que funciona como capital.

Esta extrema complejidad en la organización de la reproducción, a la cual se acompaña la construcción de una *orquestación ideológica* mucho más articulada y vasta que la construida para la producción, ha contribuido no poco a debilitar las posibilidades de lucha en ese sector, y no solo eso. También, mientras en la producción las luchas obreras organizadas han demistificado tempranamente el plano formal, esto es, la igualdad del intercambio entre el obrero y el capital, evidenciando sobradamente el plano real de la explotación; las luchas en el terreno de la reproducción han tenido más dificultades en descubrir los mecanismos de la explotación, dada la particular complejidad de la relación entre las mujeres y el capital.

Ahora bien, si en el plano real la reproducción es parte in-

tegrante del proceso capitalista de la producción, es decir, si la separación entre producción y reproducción a través de la línea del valor no significa que en el plano real no haya producción de plusvalía en ambos casos, ¿cómo funciona realmente el capital?

Nuestra segunda tesis es que el *modo de producción capitalista* está caracterizado *formalmente* por un *doble carácter* —producción/ valor, reproducción/ no-valor— pero que *en el plano real* funciona como *creación de valor* en todo su ciclo, incluyendo a la reproducción. Funciona doblemente en el plano formal: con determinadas leyes en el ciclo de producción y con otras en el de reproducción, mientras su carácter es único en el plano real; así el hecho de que en el plano formal asuma un doble carácter es la condición que le permite en realidad funcionar de modo unitario, con una lógica única, en la misma dirección y con el mismo fin. Es la condición que le permite usar ya sea la producción ya la reproducción como vertientes del proceso de valorización, explotar al obrero y a la mujer para la creación del valor.

Se llega a comprender cómo funciona el capital solamente si se parte de la hipótesis de su duplicidad. El capital funciona en la producción y en la reproducción como valor para el valor, haciendo que cada elemento asuma un carácter doble. Esta duplicidad “valor/ no-valor” engloba todo el terreno de la reproducción, a partir del individuo. No es tan sólo el trabajo de producción de las mercancías el que la asume, como lo descubrió Marx. También la asume el de reproducción, pero en este caso como mercancía y fuerza natural del trabajo social.

Es justamente el planear la reproducción como un no-valor lo que en realidad hace posible que la producción funcione como producción de valores. No sólo eso sino que esto hace posible que la reproducción misma funcione como producción de valor.

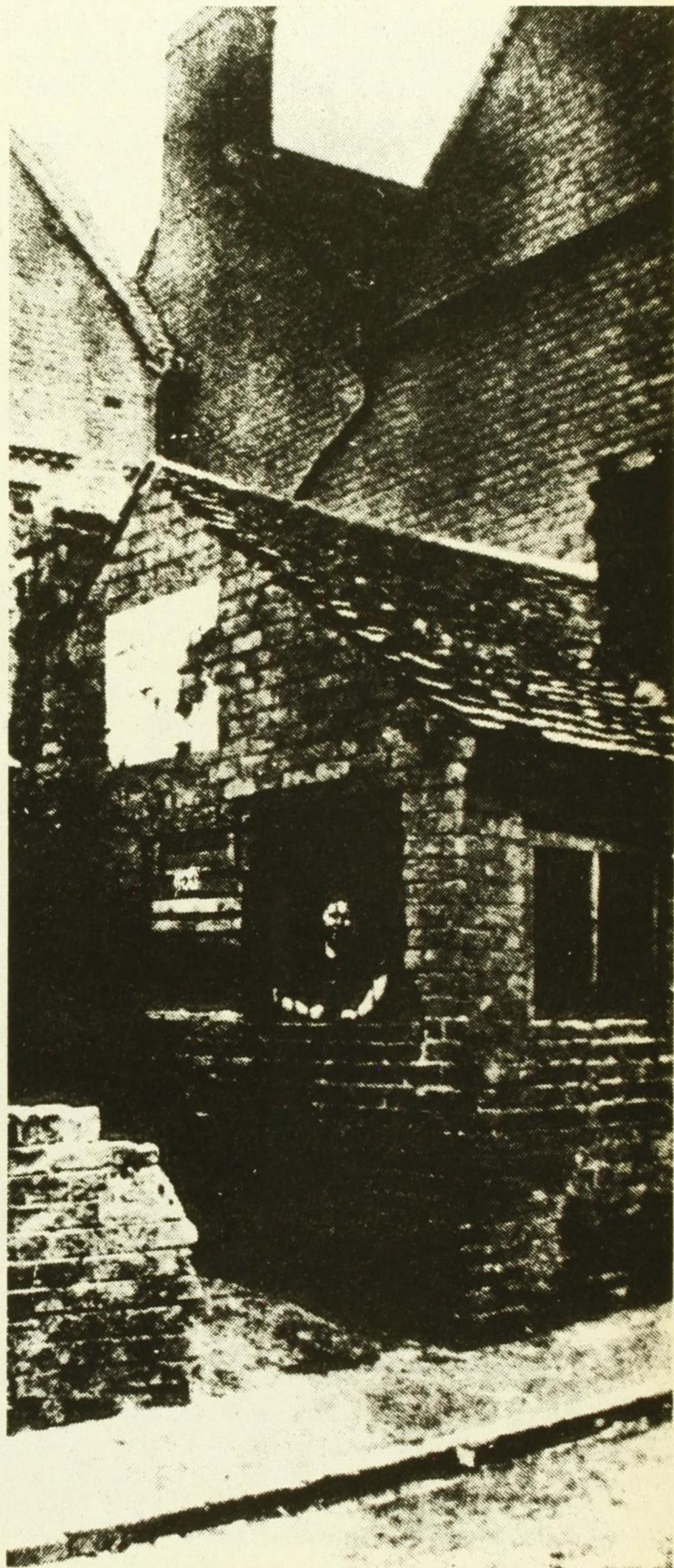
Esta *duplicidad* es utilizada por el capital en función del valor. Precisemos: no solamente porque ella es el elemento que le permite existir y funcionar a tal modo de producción,



sino también porque le permite funcionar de manera *mucho más productiva que los modos de producción anteriores*. No es solamente el prolongar la jornada de trabajo en el proceso de producción hasta el límite de la resistencia humana, sino también el poner la reproducción como producción natural lo que lo hace *mucho más productivo*. No solamente porque con un salario se explota a dos trabajadores, sino también porque descarga sobre la fuerza de trabajo todos los costos de la reproducción. A partir de aquí, resulta evidente cómo el análisis marxista del ciclo de producción capitalista describe en realidad solamente la producción de las mercancías y no es extendible *tout-court* a la reproducción, dado que el funcionamiento de esta última es muy diferente al de la producción. La comprensión del ciclo completo de la producción capitalista se vuelve posible sólo si se pasa por el análisis de la reproducción. Pero, ¿con qué instrumentos? Es posible conducir este análisis fundamentándolo en el corpus marxista? A nuestro entender sí, obviamente si estamos dispuestas a usar las marxistas sin tomarlas al pie de la letra y con las armas de la crítica feminista.

Nuestra primera tesis —como lo dijimos anteriormente— es que la reproducción, aun representándose como creación de **no-valor**, como proceso “natural”, es en realidad producción de valor, proceso capitalista de producción de la mercancía fuerza de trabajo. El doble carácter que la reproducción asume está obviamente unido al destino del individuo en el paso que va de los modos de producción precapitalistas hasta el capitalista. Si como esclavo o siervo de la gleba, propiedad del amo o del señor feudal, el individuo tenía un determinado valor, como trabajador libre el individuo no tiene valor alguno en sí mismo —sólo su fuerza de trabajo tiene valor. La otra cara de su “libertad” es su total pérdida de valor. Por ello, su reproducción no puede presentarse como el objetivo económico del modo de producción capitalista, ni tampoco puede formar parte de las relaciones sociales reglamentadas directamente por el valor de cambio. Antes bien, el hecho de que no pueda haber intercambio de trabajo de reproducción y capital y que por lo tanto tal trabajo no pueda entrar directamente en la relación de trabajo asalariado, es una premisa y condición de existencia del capital y del trabajo libre en general. No se da el desarrollo de las relaciones sociales de producción reguladas inmediatamente por el valor de cambio, si no se da el correspondiente desarrollo de las relaciones sociales de reproducción de los individuos no reguladas ni siquiera mediatamente por el intercambio con el capital. La reproducción debe contraponerse a la producción de mercancías, representándose como reproducción de individuos y, por lo tanto, como creación de **no-valor**. Más exactamente, ella debe representarse como proceso “natural” y el trabajo de reproducción como una fuerza natural del trabajo social que no le cuesta nada al capital.

Sin embargo en el *individuo* hay una mercancía, la fuerza de trabajo como capacidad de producción, que tiene valor de cambio, razón por la que él está puesto *también* como *valor*,



aunque esto sólo sucede en el momento en que intercambia tal mercancía con el capital. La limitación temporal de la puesta del individuo como valor deriva de que "para el capital, el trabajador no es condición alguna de la producción, sino que solamente lo es el trabajo"; por ello el capital no se apropia del trabajador sino de su trabajo "no de manera inmediata sino mediata, a través del intercambio" (*Elementos*, vol. I, p. 459). Por consiguiente, es el trabajo el que tiene valor cuando se encuentra frente al capital, siendo ese valor "puro valor de uso que su propio poseedor ofrece como mercancía a cambio del capital, a cambio de su valor de intercambio (la moneda)" (*Elementos*, vol. I, p. 232).

La específica *contradicción* de esta presencia simultánea de valor y no-valor en el individuo se explica porque en éste un carácter se contrapone al otro *sin solución física de continuidad*. El individuo, como no-valor está contrapuesto por el capital a sí mismo y como a mercancía fuerza de trabajo-capacidad de producción de mercancías y por ello como a valor de cambio. Es una *contraposición* que se da entre el individuo, en la relación a su *reproducción*, y el individuo en relación a la *producción de mercancías*. Si como objeto-sujeto del trabajo de reproducción no tiene ningún valor, como sujeto del trabajo de producción tiene un valor determinado. Ahora bien, puesto que en el capitalismo tan sólo el individuo-valor, sujeto del trabajo de producción, puede existir como individuo-no-valor, sujeto-objeto del trabajo de reproducción y, viceversa, es el individuo en cuanto puro valor de uso el que existe como producto de mercancías, la reproducción de los individuos implica necesariamente la reproducción directa de la fuerza de trabajo que existe en ellos mismos. Esto significa que los individuos se ven obligados a reproducirse solamente en cuanto fuerza de trabajo. Ahora bien, dado que esto para el individuo significa reproducirse como valor, su reproducción implica una *creación de valor*. ¿Pero en relación a quién?. El no puede crear valor para sí mismo, ya que frente a su *fuerza de trabajo* como capacidad de producción puede ponerse sólo en relación a su valor de cambio y no a su valor de uso. Por otra parte, cuando la vende no puede *contraponerla* al capital como *producto de su trabajo de reproducción*, como valor, porque estaría contraponiéndose al capital como individuo-valor. De ser así, se pondría a sí mismo en cuanto trabajador libre como condición de la producción, mientras que, para el capital, condición de la producción es tan sólo el trabajo y no el trabajador. El individuo, entonces, puede sólo contraponer su capacidad de producción al capital como un *puro valor de uso* que éste le compra a cambio de un salario. Al comprarla, el capital se apropia de ese valor de uso para su autovalorización. Y dicha apropiación no la lleva a cabo con la mediación de un intercambio directo con el individuo, porque, como dijimos anteriormente, si dicho intercambio tuviera lugar, el individuo tendría valor en sí mismo. Se apropia aún más mediatamente, es decir, *indirectamente*, a través del intercambio con el individuo en cuanto capacidad de producción. Es por lo tanto para el capital que el individuo crea valor. La apropiación de ese valor

por parte del capital sucede de manera indirecta, ya que es el *individuo* mismo el que se autoexpropia de él. ¿De qué manera? En un primer momento, ese valor le pertenece formalmente, en cuanto que es propietario de su fuerza de trabajo como capacidad de producción, pero en un segundo momento, es decir, cada vez que vende dicha fuerza de trabajo —y dado que él no puede sino venderla como valor de uso— se expropia del producto mismo de su trabajo de reproducción, del valor de su fuerza de trabajo como capacidad de producción.

Por consiguiente una condición de existencia de la *fuerza de trabajo* como capacidad de producción, y por lo tanto del capital, es que ésta *pueda tener valor de cambio* sólo en la medida en que *el individuo la reproduzca como no-valor*, sólo en la medida en que la creación de valor en el proceso de reproducción se represente como creación de no-valor. Tal es, pues, el doble carácter que la reproducción asume en el capitalismo: se representa como creación de no-valor sólo para el individuo, pero no para el capital, respecto al cual es, en realidad, sólo creación de valor. En otras palabras, es sólo tomando el proceso de reproducción como proceso "natural" y, por ello el trabajo relativo como fuerza natural del trabajo social que no le cuesta nada, que el capital puede valorizarse. Es sólo contraponiendo en el individuo mismo la capacidad de reproducción, como puro valor de uso, a la capacidad de producción como valor de cambio, que el capital logra al mismo tiempo contraponerse a ésta como valor de uso y desvalorizar al individuo.

El doble carácter del individuo capitalista se manifiesta finalmente en la *presencia simultánea* en el de la fuerza de trabajo como *capacidad de producción* y como *capacidad de reproducción*. Por lo tanto, no hay coincidencia, como piensa Marx, entre fuerza de trabajo y capacidad de producción de mercancías. *Dos*, y contrapuestas, son las *caras* de la *fuerza de trabajo*: la capacidad de producción de mercancías y la de reproducción de los individuos en cuanto fuerza de trabajo. Separadas una y otra, mediante la línea del valor, la primera se contrapone al capital como mercancía, como valor de cambio, la segunda como no-mercancía, como puro valor de uso, como fuerza natural del trabajo social. Por lo tanto, la doble cara del modo de producción capitalista caracteriza también a la fuerza de trabajo. No sólo esto sino que caracteriza también a la fuerza de trabajo como *capacidad de reproducción* porque si, por un lado, con respecto al capital, ésta se presenta como fuerza natural del trabajo social, por el otro, en relación a la fuerza de trabajo como capacidad de producción —y por lo tanto valor de cambio—, se pone como *mercancía*. Es más, ella puede ponerse como mercancía, como valor de cambio en relación a la fuerza de trabajo que es capacidad de producción, sólo en la medida en que se representa como no-valor en relación al capital. Por lo tanto condición para la existencia de una producción basada en el valor de cambio es que el intercambio entre el trabajo objetivado, en cuanto valor de cambio, y el trabajo vivo de reproducción de los indivi-

duos-mercancía fuerza de trabajo, en cuanto valor de uso, *no* se produzca de forma mediata, como sucede entre el obrero y el capital. En otras palabras, los objetos de tal intercambio, es decir, el trabajo de reproducción y el capital variable no pueden representarse como valores de cambio porque si así fuera, la fuerza de trabajo como capacidad de reproducción tendría valor de cambio. "Por otro lado —precisa Marx— la condición del valor de cambio es su medición por medio del tiempo de trabajo y, por ello, el trabajo vivo —no su valor— como medida de los valores" (*Elementos*, vol. I, p. 478).

En este contexto, es evidente que *las condiciones objetivas* del trabajo de producción se presentan *separadas* de las del trabajo de reproducción.

La identidad y la coincidencia, existentes en los modos de producción precapitalistas de la relación del trabajador con las condiciones objetivas del trabajo de reproducción de los individuos, saltan con el capitalismo. Las primeras se contraponen a los trabajadores libres bajo la forma de *capital*, las segundas bajo la forma de *capital variable*. Pero aún bajo diversas formas, ellas de cualquier manera se contraponen a los trabajadores libres en el mismo modo. Así como en el proceso de producción "la parte que se presenta como capital debe poseer las materias primas, los instrumentos de trabajo y los medios de subsistencia para que el trabajador pueda vivir durante la producción, antes de que la producción llegue a su término" (*Elementos*, vol. I, p. 466), también en el proceso de reproducción la parte que se presenta como capital variable debe estar en condiciones de comprar las materias primas, los instrumentos de trabajo y los medios de subsistencia para que la fuerza de trabajo como valor de uso pueda vivir durante la producción, antes de que ésta llegue a su término. Pero lo que más importa es que el capital se valoriza en dos direcciones al mismo tiempo: en el proceso de reproducción y en el de producción, que se presentan entonces como las dos caras del proceso de valorización del capital. Esta *doble cara del proceso de valorización del capital*, está determinada por la *doble cara del valor de la fuerza de trabajo*, que, como vimos anteriormente, se presenta como sujeto creativo en ambos momentos de la producción. Por eso ella es la mercancía más preciada para el capital, no sólo por ser la única capaz de crear valor en el proceso de producción, sino *también porque se reproduce como valor en el proceso de reproducción*.

Hemos hablado de la separación que a través de la línea del valor se da entre la fuerza de trabajo como capacidad de producción y la fuerza de trabajo como capacidad de reproducción. Podríamos considerar ahora otro aspecto de esta separación: su *connotación sexual*, es decir el hecho de que la capacidad de producción se desarrolle primordialmente en el trabajador, y la de reproducción primariamente en la trabajadora. En efecto, por un lado la liberación de la fuerza de trabajo implica que para el trabajador la propiedad de su capacidad de producción esté acompañada por la *expropiación de su fuerza de trabajo como capacidad de reproducción*. Es decir, la fuerza de trabajo masculina está esencialmente enajenada por la fuerza de trabajo como capacidad de reproduc-

ción. Por otra parte, la liberación de la fuerza de trabajo implica que, para la trabajadora, la propiedad de la capacidad de reproducción está acompañada de la de producción, pero con la obligación de vender, ante todo, la primera y subordinadamente, la segunda. Hay, pues, una precisa diferencia entre el destino del obrero y el de la mujer: mientras que para el primero la propiedad de la fuerza de trabajo implica fundamentalmente la "*liberación*" (en sentido literal) *del trabajo de reproducción de sí mismo*, para la mujer, el hecho de tener la propiedad de su propia fuerza de trabajo como capacidad de reproducción *no* implica su liberación del trabajo de producción.

Para reproducirse, el trabajador libre debe enfrentarse, por un lado "a las condiciones objetivas de la producción de los valores de cambio como a su *no-propiedad*, como a *propiedad ajena*, al valor que es para sí mismo, al capital" (*Elementos*, vol. 1, p. 459); por otro, a la condición objetiva de su misma reproducción, esto es, a la fuerza de trabajo como capacidad de reproducción, como a su *no-propiedad*, como a propiedad ajena, pero no como a valor en sí mismo —porque como fuerza natural del trabajo social no tiene ningún valor— sino como a valor para él mismo. Por su parte, la trabajadora libre, igual que el trabajador, se contrapone, en cuanto capacidad de producción "a las condiciones objetivas de la producción de los valores de cambio, como a su *no-propiedad*, como a *propiedad ajena*, a valor que es para sí mismo, el capital" (*Ibidem*). Como capacidad de reproducción se contrapone a la condición objetiva de la reproducción misma no como a capital, sino como a valor en cuanto capital variable, al valor de la fuerza de trabajo como capacidad de producción. De esto se deriva que, mientras el trabajador libre necesariamente debe contraponerse a la capacidad de reproducción como a una propiedad ajena, la trabajadora libre, en cambio, no debe necesariamente hacerlo en relación a la fuerza de trabajo como capacidad de producción porque, como hemos visto, no está expropiada de tal capacidad. Como no-valor ella puede contraponerse al capital variable como a valor de la propia y ajena capacidad de producción. En otras palabras, la mujer, para reproducirse, puede intercambiar su fuerza de trabajo, como capacidad de reproducción, o con el salario masculino o con su propio salario (en caso de que, ella también trabaje en la producción de las mercancías). Pero en realidad la contraposición de la mujer al capital variable en su doble configuración *no* es nunca, a nivel general, *alternativa* sino más bien *contemporánea*. Esto quiere decir que, a nivel de masa, la mujer proletaria tiene que intercambiar su capacidad de reproducción con su salario y con el salario masculino para poder reproducirse. El salario "de él" raramente le ha permitido a ella no ejercer un segundo trabajo. La mujer, aunque sea asalariada, está obligada al intercambio con el obrero fundamentalmente por dos razones: primero, porque la extrema exigüidad del salario que generalmente recibe no le permite reproducirse autónomamente con respecto al hombre; segundo, porque la posibilidad de reproducirse está subordinada para la mujer a las

modalidades de este intercambio. Esto quiere decir que, por ejemplo, para poder tener una relación "afectiva" con un hombre ella debe estar dispuesta a realizar trabajo doméstico para él. Por lo tanto, el proceso de "liberación" de la fuerza de trabajo no abarca al hombre y a la mujer en modo homogéneo. Es un proceso mucho más complejo de lo que pudo entrever Marx, quien, aun en la descripción histórica que hizo, lo limitó al proceso de la fuerza de trabajo como capacidad de producción y por lo tanto a las vicisitudes de la clase obrera masculina. Es un proceso que corre por la línea del sexo, al implicar diferentes direcciones en la "liberación" del trabajador, según que sea hombre o mujer. De siervo de la gleba el hombre se vuelve obrero asalariado: su liberación de los vínculos feudales se vuelve también expropiación de cualquier propiedad que no sea su fuerza de trabajo como capacidad de producción de las mercancías. La otra cara de su liberación es la obligación de vender esta mercancía, de sujetarse a la relación de trabajo asalariado. La mujer tiene un destino más complejo: de sierva de la gleba se vuelve primariamente obrera no directamente asalariada. Ella también es expropiada de las pocas propiedades que tenía —ciertamente mucho menos consistentes que las del hombre— a excepción de la fuerza de trabajo, que se presenta en sus dos formas: reproductiva y productiva. La otra cara de la liberación de la mujer, es la obligación a la venta de estas dos mercancías, a sujetarse a la relación de trabajo no directamente asalariado y a la de trabajo asalariado. Pero lo fundamental en su proce-

so de liberación del trabajo no es pasar de sierva, "accesorio de la tierra" a obrera asalariada, sino a fuerza natural del trabajo social. Es decir, que la liberación de la mujer es mucho más limitada que la del hombre. Además, el hecho de haber padecido de una liberación discriminada, como sujeto de la capacidad de reproducción, ha hipotecado fuertemente su proceso de liberación en cuanto capacidad de producción. Sin extendernos más sobre esto, es suficiente pensar en los quehaceres destinados a las mujeres y en la discriminación salarial que nos afecta.

La complejidad que caracteriza a la reproducción se refleja evidentemente en todo el modo de producción capitalista. No sólo el funcionamiento de ésta sino también el mecanismo de toda la producción capitalista es mucho más complejo de lo que el mismo Marx descubrió. Muchas categorías marxistas necesitan por lo tanto ser reexaminadas, a partir del concepto mismo de capital.

De lo dicho anteriormente, por ejemplo, resulta claro que:

- 1) el intercambio de trabajo por trabajo en el modo de producción capitalista no se convierte sólo en intercambio entre trabajo asalariado y capital, sino también intercambio de capital variable y trabajo de reproducción no directamente asalariado;
- 2) el primer intercambio no puede subsistir sin el segundo y viceversa. Tan fundamental como la del primero, la necesidad del segundo intercambio es en general creada



por el capital para ambos sujetos del intercambio: el trabajador libre y la trabajadora libre. Si en relación al hombre se basa en la expropiación de su fuerza de trabajo como capacidad de reproducción, en relación a la mujer se basa en la presencia simultánea de sus dos capacidades de trabajo. Es decir, se basa por una parte en el hecho de que el valor de la fuerza de trabajo femenina, como capacidad de producción, es en general *insuficiente* para que la mujer se enfrente, como no-valor, al valor de cambio como a su exclusiva posesión. (El salario femenino se presenta como *auxiliar* del masculino). Por otro lado, se basa en el hecho de que *el capital*, como valor en sí mismo, como propiedad de las condiciones objetivas de producción, se *contrapone* a la mujer, en cuanto fuerza de trabajo capaz de producir mercancías, mucho menos de lo que se contrapone al hombre. La *adquisición* de la fuerza de trabajo femenina como capacidad de producción está *regulada* por el capital de modo que le pueda garantizar la primalidad de la adquisición de la fuerza de trabajo femenina como capacidad de reproducción por parte del trabajador libre. Es decir, de manera que no sea un obstáculo a su contemporánea adquisición del trabajo de reproducción. La *subordinación* del intercambio entre el capital y la mujer obrera al que se realiza entre ella y el obrero, está determinada precisamente para obligarla en primer lugar y en todo caso, al intercambio de su capacidad de reproducción con el capital variable correspondiente al valor de la fuerza de trabajo masculina o sea con el salario masculino y no con el que le corresponde a ella, y cuando éste existe, no sólo con él. Por lo tanto, la contraposición de la trabajadora libre a las condiciones objetivas de producción es doble y de doble naturaleza: ella puede enfrentarse al mismo tiempo al capital y al capital variable correspondiente al valor de la fuerza de trabajo masculina, o bien, puede enfrentarse al primero o al segundo, aun si, como vimos, en general puede no enfrentarse al primero y debe necesariamente enfrentarse al segundo. Esto quiere decir que la trabajadora puede contraponerse al capital tanto como fuerza natural cuanto como valor de cambio contemporáneamente, o también, exclusivamente como fuerza natural, mientras que nunca lo hace exclusivamente como valor de cambio; y puede contraponerse al capital variable correspondiente a la fuerza de trabajo masculina tanto como valor de uso cuanto como valor de cambio al mismo tiempo, o exclusivamente como valor de uso, pero nunca solamente como valor de cambio.

El *intercambio de trabajo por trabajo* en el modo de producción capitalista resulta entonces ser más complejo de lo que es en la tradición marxista, porque también presenta un *doble carácter*. En efecto, si en relación al proceso de producción el intercambio de trabajo por trabajo se expresa en términos de intercambio entre trabajo objetivado en cuanto capital y trabajo vivo en cuanto valor de uso, en relación al proceso de reproducción ocurre en términos de trabajo obje-

tivado, en cuanto valor de cambio de la fuerza de trabajo como capacidad de producción, y trabajo vivo en cuanto valor de uso.

En correspondencia con lo que se observa en el intercambio de trabajo por trabajo, también la *relación capital-trabajo* en el modo de producción capitalista resulta ser mucho *más compleja* que como ha sido descrita. El trabajador, como hemos visto, es *liberado*, al mismo tiempo, para el trabajo asalariado en el proceso de producción y para el trabajo no directamente asalariado en el proceso de reproducción. Es más, la liberación relativa a esta última relación se presenta como premisa y condición de existencia de su otra liberación, aquella relativa a la relación de trabajo asalariado. Por lo tanto, *la liberación de la fuerza de trabajo* implica no sólo que el trabajador y la trabajadora, siendo puestos como propietarios de su fuerza de trabajo como capacidad de producción, son formalmente libres de venderla al capitalista como una mercancía, sino también que ambos son *formalmente libres* de ponerse como sujetos del intercambio de trabajo de reproducción y de capital variable. Por esta razón, en el capitalismo el trabajador y la trabajadora conquistaron para sí no sólo el "*derecho*" al trabajo libre sino también el "*derecho*" al matrimonio. Esto en el plano formal; más allá de las apariencias, es la *obligación al matrimonio*. Esto quiere decir que *el capital* no se presenta simplemente como relación de trabajo asalariado, sino como *doble relación de trabajo*: como relación con el trabajo asalariado en el proceso de producción y como relación con el trabajo no directamente asalariado en el de la reproducción. Dos son en efecto las relaciones de producción opuestas entre sí, de las cuales la segunda constituye la premisa de la primera: la relación del trabajador con las condiciones objetivas del trabajo de producción que se expresa, precisamente, como *relación capital-trabajo asalariado*; y la relación del trabajador con las condiciones objetivas de trabajo de reproducción, que se expresa como *relación capital-trabajo no directamente asalariado*. En el primer caso, el individuo se enfrenta al capital en cuanto capacidad de producción; en el segundo caso, en cuanto capacidad de reproducción, no se enfrenta al capital sino al individuo mismo como fuerza de trabajo-capacidad de producción, es decir, en cuanto valor de cambio. J

---

1. K. Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858, vol. I, Siglo XXI Editores, 1971.

2. K. Marx, Manuscritos económicos filosóficos de 1844, Ed. Grijalvo, 1968.

3. De aquí en adelante denominaremos "producción" a la producción de mercancías, a menos que no esté especificado de otra manera.

4. Cuando hablamos aquí de proceso de reproducción *no* nos referimos al *proceso* de reproducción *en su conjunto*, ya que éste abarca diversos sectores, sino tan sólo al proceso de producción y reproducción de la fuerza de trabajo que se desarrolla —fundamentalmente a través de la mujer, obrera de la casa— en la familia, y al de la reproducción sexual de la fuerza de trabajo masculina que se lleva a cabo en el sector de la "prostitución"; ambos representan el punto focal del proceso de reproducción en su totalidad.

# el movimiento feminista en la india

entrevista a  
madhu kishwar

*Madhu Kishwar, quien colabora en la revista feminista india Manushi, fue invitado a participar en la Conferencia Alternativa, dentro del marco de la Conferencia sobre la Mujer convocada por las Naciones Unidas en Copenhague, en 1980. Desde entonces ha viajado por Europa y América para dialogar con las mujeres de esas regiones e interiorizarse en sus problemas. La entrevista que a continuación reproducimos le fue hecha durante su visita a Leeds, luego de la conferencia "Beyond the fragments" (Más allá de los fragmentos) celebrada en Leeds, Inglaterra para evaluar los avances del movimiento.*

**Ali:** ¿Cuál ha sido el desarrollo de los acontecimientos en el movimiento feminista de la india y cuál es la actitud del movimiento socialista de izquierda ante el desarrollo del feminismo?

**Madhu:** La pregunta es realmente difícil de contestar; en primer lugar, porque nos encontramos en una etapa histórica muy diferente y, en segundo lugar, por el legado cultural que han recibido las mujeres en nuestro país. El movimiento feminista en la India moderna surgió en el contexto colonialista. Desde sus inicios formó parte del movimiento general en pro de las reformas sociales o del Movimiento Nacional, con todo lo que esto implicaba. Por diversos motivos de índole histórica —no porque los hombres tuvieran una conciencia mayor sino más bien porque para ellos se trataba de actuar o perecer—, el problema de la mujer llegó a ocupar un lugar central en varios movimientos reformistas del siglo XIX. Las

mujeres de la India no se enfrentaban al mismo tipo de problemas que las sufragistas de entonces; a ellas las golpeaban con saña por sus actividades.

De hecho, padecíamos la exagerada preocupación de los hombres por nosotras, una preocupación que con mucha frecuencia era inadecuada. Por una parte, al convertirlo en una cuestión social y nacional, se otorgaba al problema de la mujer cierta legitimidad pero, por la otra, el movimiento, dirigido por hombres, definía los parámetros y los límites de ese problema, instaurando una tradición que nosotros aceptamos durante mucho tiempo y que, en cierto sentido, continúa siendo hoy vigente.

Nos encontramos en el punto de constitución de grupos de mujeres, lejos todavía de tener un movimiento en pleno auge que abarque la totalidad del país, como el que ya se puede apreciar en algunos países de occidente, la Gran Bretaña, por ejemplo, donde, a pesar de su fragmentación en diminutos grupos es posible hablar de un movimiento general. No hemos alcanzado esa etapa pero se dan luchas locales, reducidas, a veces muy militantes y radicales, a lo largo y lo ancho del país, y cuya característica principal es que tratan de vincularse entre sí.

Van desde la lucha de las mujeres pobres por el derecho a la tierra o por el salario mínimo, hasta la lucha contra los terratenientes, a cuyas formas de opresión se suma el sistema de castas, fundado en el esclavismo, la miseria y la dependencia extremas; la lucha contra la pobreza en los centros urbanos, donde la clase trabajadora habita en zonas marginadas,

donde reina el desempleo —un desempleo masivo, de cientos de millones sin contar semiempleados y subempleados.

El ingreso *per capita* es de treinta rupias mensuales en las ciudades y de veinte rupias en las zonas rurales, y aun este ingreso está distribuido de una manera muy inequitativa. El 70% de la población vive por debajo del nivel de supervivencia. En consecuencia, la lucha de la mujer está íntimamente vinculada al problema de la miseria.

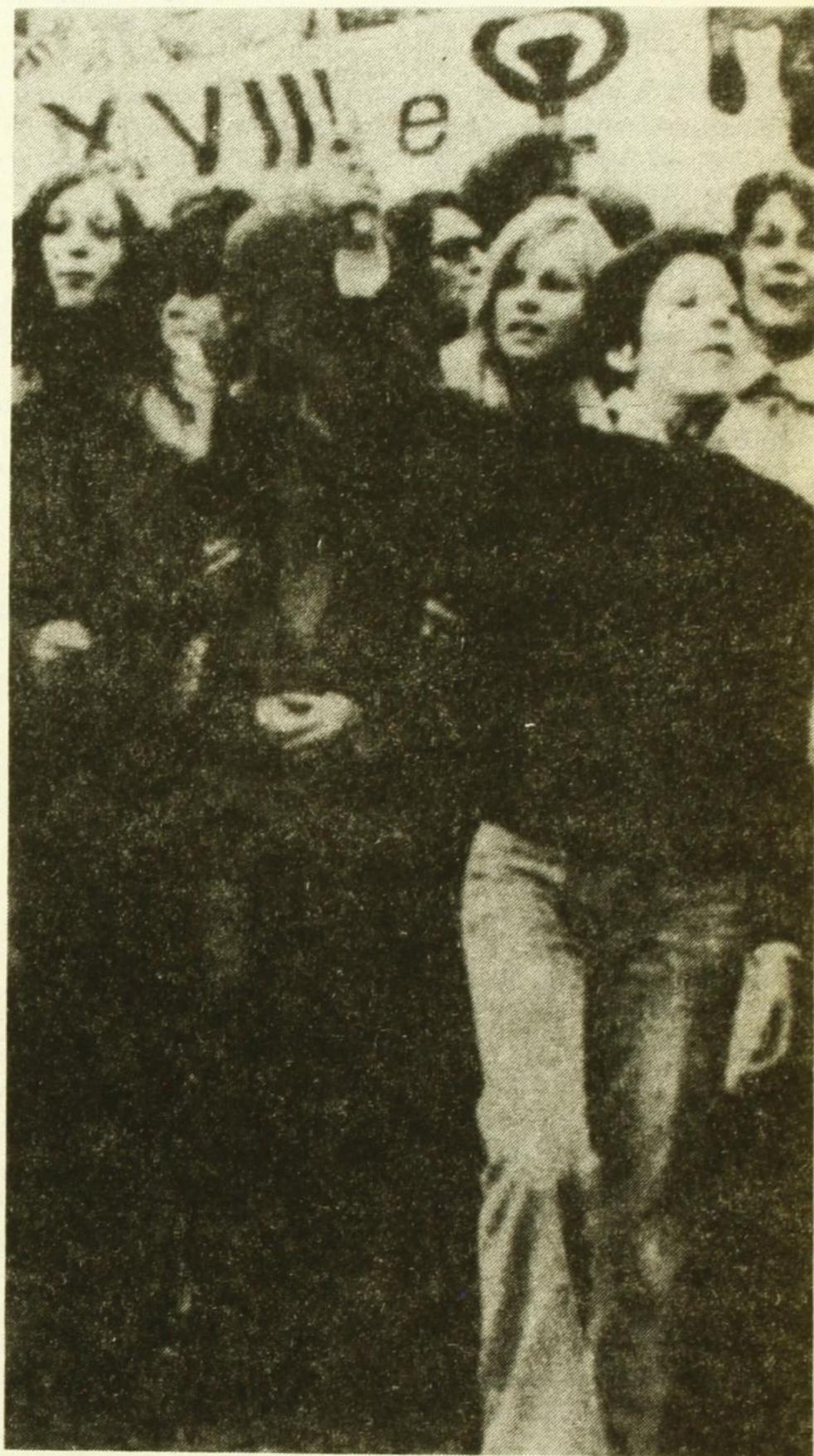
Por ejemplo, cuando se habla de violación en los tugurios de Dehli o de Bombay, siempre se la relaciona con la falta de servicios públicos. En ese sentido es ilustrativo el caso de una mujer que fue violada en un suburbio de Bombay, embarazada de cinco meses. Las mujeres protestaron por la violación pero, al mismo tiempo, denunciaron el hecho de que no había servicios sanitarios públicos, lo cual las obligaba a salir a hacer sus necesidades temprano por la mañana o durante la noche en cualquier parte y, como tampoco había alumbrado, en la oscuridad, exponiéndose a los ataques y al hostigamiento sexual. La carencia de agua potable, de servicios sanitarios, de luz, de baños está íntimamente relacionada con el problema de la violación.

Cuando las mujeres, aun las que participan en organizaciones de masas, proponen la discusión de tales cuestiones, no se quedan allí, sino que siguen con la opresión en el hogar, el maltrato a la mujer, el alcoholismo de los hombres, la violación dentro de la familia misma, etcétera y, como ya les dije, la forma que adopta la lucha dondequiera que estos problemas se produzcan, es la humillación pública del responsable. Esto, por cierto no sucede frecuentemente y menos de forma extendida. Se trata de pequeñas luchas locales, pero en sí es importante que existan.

Otro ejemplo, el incremento de los precios. A principios de la década del setenta, inmediatamente antes de la emergencia, poderosos movimientos contra el aumento de los precios se difundieron en grandes zonas del occidente de la India. Fueron las mujeres las que salieron a la calle a protestar por la carestía y las que abordaron el problema. La crisis económica es de carácter general, pero su efecto sobre la vida de las mujeres se hace sentir indudablemente de manera más drástica.

En las ciudades también se protesta en contra de la violencia sexual que, poco a poco, se ha convertido en un hecho de la vida cotidiana; contra las violaciones cometidas por la propia policía que se repiten cada vez con más frecuencia; contra los asesinatos que se cometen para poder cobrar dotes; contra la institución misma de la dote.

Los sindicatos, especialmente los de orientación izquierdista, y a pesar de sus propias limitaciones, se han sensibilizado paulatinamente a los problemas de la mujer trabajadora, por ejemplo, el tiempo de la incapacidad por maternidad, entre otros derechos. Pero no se ha hecho nada en gran escala. El movimiento sindicalista no pudo dar una respuesta eficaz a la reducción drástica del número de trabajadoras en las últimas décadas y fracasó cuando tuvo que ocuparse del despido ma-



sivo de mujeres. La reducción del empleo femenino tiene un efecto terrible en la vida de las mujeres. No sólo hay más miseria por la pérdida del salario, sino que las dotes aumentan correlativamente a la desvalorización de la vida de la mujer. Si alguien tiene que "deshacerse" de su hija, literalmente tendrá que sobornar a otro para que se la lleve. Esto no ocurría hasta hace unas cuantas décadas, al menos en lo que se refiere a la mujer trabajadora que trabajaba a la par del hombre y generaba ingresos económicos. El aumento de la dote y la devaluación de la vida de la mujer deben ser contemplados en este contexto.

**Fiona:** ¿Cree usted que ha aumentado la violencia contra la mujer?

**Madhu:** El movimiento feminista puso de relieve el hecho de que las mujeres habíamos sido víctimas de violaciones durante siglos. Siempre se ha practicado sistemáticamente la violencia contra la mujer bajo diversas formas, aun en aquellos tiempos en que la sociedad nos prodigaba el mayor respeto considerándonos diosas o deidades que rigen el hogar.

**Juliette:** Muchísimas mujeres participaron en el movimiento de desobediencia civil que acarrió la independencia de la India y el Congreso Nacional contó con un gran número de mujeres. Era razonable esperar, por lo tanto, al menos en teoría, que la igualdad realmente se dió en la práctica? ¿Qué han aprendido las mujeres de hoy en tu país de la lucha de las mujeres en el pasado?

**Madhu:** Apenas en la década de los años setenta las mujeres comenzaron a darse cuenta de que habían sido demasiado complacientes, que habían tomado demasiado en serio el mito de la igualdad e, inclusive, que era en parte por eso que sus derechos eran conculcados. Nos percatamos de que habíamos sido nosotras, las mujeres de la clase media, quienes habíamos contribuido a que se mantuviera el mito de la igualdad, convencidas de que las cosas iban bien porque había un 3.5% de mujeres en el sistema judicial, 2.5% en las fuerzas policíacas, 5.5% de mujeres médicas... Mientras que un puñado de nosotras sostenía el mito porque habíamos logrado fácilmente esas posiciones, a las mujeres de la clase trabajadora les sucedían cosas pavorosas. Nuestros derechos se habían ganado al precio de un empeoramiento de las condiciones de vida de la mujer trabajadora.

Las cifras son elocuentes: en 1901, por cada mil hombres, 525 mujeres participaban en la fuerza de trabajo del país; en 1971 la relación era de mil a doscientos. El efecto de la crisis se dejaba sentir en la vida de las mujeres de la clase obrera. Como las mujeres de la clase media accedían a de trabajo y disfrutaban de privilegios se pensaban que todo estaba bien. El hecho de que constantemente se despidiera a mujeres obreras, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, fue algo que simplemente no vimos. Nadie conocía la situación hasta 1975, cuando se publicó el informe del comité sobre la situación de la mujer. Aunque éste era algo tibio, patrocinado como estaba por el Estado, surgieron a la luz una serie de cifras impresionantes.

También se produjo una brecha creciente en la tasa de mortalidad entre hombres y mujeres y, en particular, mujeres de la clase obrera. Otro tanto se aplica al analfabetismo; desde la independencia hasta la fecha ha crecido la brecha entre hombres y mujeres. La conciencia de esta situación desfavorable para las mujeres está en el surgimiento de un tipo nuevo de grupos en la India. Somos conscientes de que hemos llevado a cabo muchas batallas y de que lo hemos hecho olvidándonos de todo, pero también sabemos que si nos proponemos ampliar el horizonte de nuestra libertad no podemos hacerlo solas, ni lograr cambios estructurales únicamente



con nuestra fuerzas. Nuestra lucha debe vincularse estrechamente con la lucha de las mujeres trabajadoras de la India.

**Fiona:** ¿Podría decirnos algo acerca de tus ideas sobre la no-violencia?

**Madhu:** Cada vez estoy más convencida de la necesidad de implantar la idea de la no-violencia. Creo que las mujeres deben ocuparse de este asunto con el mayor énfasis; no sólo del holocausto nuclear, sino de la *cultura de la violencia* en general que, de hecho, es de tipo patriarcal.

En primer lugar, no sólo se trata de los crímenes que se cometen para cobrar dotes en la India (asesinatos de mujeres),

o de las mutilaciones genitales en Africa, sino también de la pornografía en occidente, diferentes maneras todas de ejercer actos de violencia sobre el cuerpo femenino, íntimamente relacionados entre sí, la mutilación de genitales femeninos puede ser muy horrible a los ojos de las mujeres occidentales, pero creo que no lo es más que el tipo de violencia que se ejerce contra las mujeres occidentales a través de la exhibición de sus cuerpos en los medios masivos de información para vender cualquier cosa, hojas de afeitar o llantas, o para satisfacer el simple placer *voyeurista* de la gente o su sadismo. Mi reacción ante esto es de horror; ese es uno de los choques culturales que más trabajo me cuesta absorber.

Pero, más allá de las guerras que hay en el mundo, existe una violencia, aparentemente inconsciente, que los hombres ejercen entre sí: asaltos, golpes, agresiones o, simplemente, la manera en que establecen relaciones entre sí. La vida se ha convertido en algo muy feo. Hay que insistir en la cuestión de la no-violencia, en el desarme. Hay que purgar a la sociedad de la cultura de la violencia que las invade.

*Fiona:* El Movimiento Independentista de la India insistió mucho en la no-violencia como una táctica de lucha. ¿Puedes decir algo al respecto?

*Madhu:* Pienso que la no-violencia no sólo fue una táctica sino algo más, un arma revolucionaria. Creo que es un error suicida de la izquierda haber subestimado su importancia, calificando respectivamente de "pacifismo". La no-violencia se llegó a usar como un arma revolucionaria muy poderosa. Para mí lo esencial de un movimiento revolucionario no es si posee la capacidad de atacar o de responder a ataque, sino que es mucho más importante saber si se trata de un movimiento de masas. Y con Gandhi y el movimiento nacionalista no sólo se puso énfasis en la no-violencia, sino en las masas. Cuando Gandhi hablaba de la no-violencia, miles y miles de personas lo apoyaban en la calle. En ese sentido él fue muy revolucionario.

Los grupos guerrilleros no son revolucionarios en sí, los secuestradores de aviones no son revolucionarios en sí: no hay nada revolucionario en el uso de la violencia misma. Depende del contexto en que ejerza la violencia y el uso que se le dé. La izquierda ha hecho de la violencia un verdadero fetiche al considerarla como una manera revolucionaria de hacer las cosas y creo que comete un error muy grave.

La no-violencia ofrece nuevas dimensiones a la participación de las mujeres en el movimiento. Desde el punto de vista histórico, nuestra idea de la no-violencia y el hecho de que invirtiéramos más energía en las actividades en favor de la vida que de la destrucción, en algún momento pudo llegar a convertirse en un elemento en contra nuestra. No quiero decir con esto que los hombres usaran la violencia y las mujeres se limitaran a tolerarla. Muchas mujeres aprendieron a resistir las agresiones masculinas, dentro y fuera de su familia. Creo que nuestra historia de resistencia, de resistencia no-violenta, es lo que llegó a convertirse en un arma poderosa política para el movimiento de masas.

Este nuevo enfoque facilitó la salida de muchas mujeres a

la calle. Gandhi era muy listo: se daba cuenta de que la mera presencia de las mujeres era una de las maneras más eficaces de evitar que el movimiento se disipara. Cuando las mujeres se encontraban en las primeras Líneas del movimiento nacional, la policía tenía que pensarlo dos veces antes de dispararles. Claro que desde entonces los métodos policiales han empeorado bastante... O bien la presencia de mujeres en las primeras filas podía llegar a impedir que los hombres que participaban en el movimiento cedieran a la tentación de ese tipo de ataque repentino, no pensado, que puede resultar tan contraproducente. En las marchas de protesta, por otro lado, la imagen de las mujeres representaba una gran fuerza moral para el movimiento.

*Ali:* Una última pregunta. Tú asististe a la Conferencia "*Beyond the fragments*" (Más allá de los fragmentos) en la que se trató de determinar qué tienen en común los distintos frentes de lucha feminista en Gran Bretaña. ¿Cuál es tu opinión sobre sus conclusiones?

*Madhu:* Me deprimió comprobar que no se incluía en el orden del día lo referente a los problemas raciales. Si de lo que se trata es de combinar el socialismo con el feminismo, la cuestión racial no puede estar ausente puesto que se sitúa en el centro mismo del problema. Ya es bastante alarmante que el feminismo en Gran Bretaña no haya incluido a las mujeres de la clase obrera, pero no lo es menos la aparición de otra tendencia, la de negar el racismo, o el imperialismo, como si no tuviéramos nada que ver con ellos; con el argumento de que son creación masculina —y, por lo tanto que son problemas que deben resolver los hombres— no los incluimos en nuestro temario de discusiones. El resultado: la despolitización del feminismo.

Otro tanto puede decirse de las armas nucleares. ¿Acaso porque han sido fabricadas por los hombres dejan de ser problema nuestro? El capitalismo y el patriarcado también son creaciones masculinas y no por ello dejamos de combatirlos. Al negar estas luchas el movimiento corre el riesgo de ignorar a los negros y a otros grupos más, lo cual no es nada bueno.

Yo tenía fe en el hecho de que el feminismo, más que ninguna otra fuerza, era verdaderamente internacionalista; pero la manera en que se desarrolla no lo confirma. El hecho de que las asiáticas, las negras o las originarias de las Indias Occidentales se hayan mantenido alejadas es algo que debemos revisar cuidadosamente. Así como la izquierda se vale del concepto de clase para golpearlos —para ella la lucha de clases es la respuesta a todo— dejando de lado a las castas y a las razas (actitud cuyos resultados están a la vista), el feminismo, al valerse únicamente del patriarcado para golpearlos, corre el riesgo de repetir los errores de la izquierda. Claro que hay que hablar del patriarcado, nadie lo pone en duda, pero también hay que referirse constantemente a los demás tópicos: el racismo y las demás formas que adopta la lucha de clases

Traducción de Nelly Wolf

kamala das

## el viejo teatro\*

Decidiste domesticar a una golondrina, guardarla entre tus manos  
en el largo verano de tu amor para  
que olvidara  
no sólo las estaciones sensibles y el  
hogar que dejó tras de sí, sino  
también su propia naturaleza, su ansia de volar y  
los interminables  
senderos del cielo. No fue para  
recibir conocimientos  
otra vez de otro hombre por lo que vine  
hacia ti sino para saber  
lo que era yo y al aprender, aprender  
a crecer, pero cada  
enseñanza que me ofreciste fue sobre ti mismo.  
Te complacía  
la respuesta de mi cuerpo, su clima  
sus convulsiones  
habitualmente superficiales. Vertías tu saliva en  
mi boca, te vertías  
en cada una de mis fisuras y hondonadas,  
embalsamaste  
mi pobre lujuria con tus jugos  
agridulces. Me llamaste esposa,  
fui entrenada para echar el azúcar en  
el té y  
para ofrecerte, en el momento apropiado,  
las vitaminas. Aplastada  
por tu ego monstruoso, comí  
la hogaza mágica y  
me convertí en enana. Perdí la voluntad y  
la razón, a todas tus  
preguntas balbuceaba respuestas incoherentes.  
El verano  
empezó a palidecer. Recuerdo las más ásperas  
brisas  
del otoño y la humareda de hojas  
que se quemaban. Tu cuarto  
siempre iluminado por luces artificiales, tus  
ventanas siempre  
cerradas. Aun el aire acondicionado ayuda  
muy poco,  
el olor masculino de tu aliento  
lo ha invadido todo. Las flores cortadas  
en sus floreros han empezado a apestar  
a sudor humano. Ya no hay  
cantos, ni danzas, mi  
mente es un viejo  
teatro con las luces apagadas. La  
técnica del hombre fuerte es  
siempre la misma, le sirve a su amor  
dosis mortales  
ya que el amor es Narciso en la orilla  
del agua, atormentado  
por el rostro de su soledad, y, sin embargo  
tiene que buscar  
al final, la libertad pura y total, tiene que obligar  
con su voluntad a los espejos  
a estrellarse, y a la noche llena de bondad  
a borrar la superficie del agua.

\*Tomado de Manushi, No. 5, revista feminista de la India.

Trad. del inglés de L. Arizpe.

*Un  
tesoro  
cuatro  
veces  
centenario*



PLATA PURA LEY 999  
PESO 110 gr.  
DIAMETRO 60mm.

*Medalla Conmemorativa del  
IV Centenario de la UNAM*

CENTROS DE DISTRIBUCION

Dirección General del  
Patrimonio Universitario  
Av. Universidad No. 2400  
C. P. 70000 México, D. F.  
1954 (954)

Vestíbulo de la Torre  
de Rectoría  
Escuela Nacional de Artes y  
Oficios

Librería Universitaria  
Insurgentes  
Av. Insurgentes Sur No. 200  
Col. Hipódromo del Caballito  
México, D. F.

*christine white*

**vietnam:  
un perfecto matrimonio,  
una truncada  
luna de miel**

Durante los primeros tiempos de "concientización" del movimiento feminista, muchas mujeres de todo el mundo se ilusionaron e inspiraron en la fortaleza y valentía que mostraron las mujeres vietnamitas comprometidas en la lucha de liberación nacional. Asimismo, se evidenció el carácter beligerante machista de la máquina de guerra estadounidense y sus crímenes contra las mujeres pusieron de manifiesto la cruel naturaleza chovinista masculina de la sociedad que había producido aquella guerra imperialista. Más aún, no es casual que el auge del movimiento de liberación de las mujeres se haya dado durante la misma época que el movimiento pacifista contra la guerra en Vietnam; como sucedió en el siglo XIX con el movimiento sufragista de las mujeres en Estados Unidos, que siguió de cerca al de la lucha abolicionista de la esclavitud. En ambos casos, la movilización contra una forma de injusticia llevó a la movilización en contra de otra.

Durante la guerra, las mujeres vietnamitas aparecieron como estrellas brillantes en la lucha internacional por la igualdad de las mujeres, participaron en la lucha armada y demostraron su habilidad e iniciativa en una amplia gama de esferas tradicionalmente masculinas. Los símbolos más notables de la unidad entre el movimiento de liberación de las mujeres y el de liberación nacional, fueron Nguyen Thi Binh, Secretaria de Relaciones Exteriores del gobierno provisional Revolucionario y Nguyen Thi Dinh, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación.

El papel extraordinario que desempeñaron las mujeres durante esa etapa de la revolución vietnamita, parecía ser el resultado de una larga historia de apoyo al movimiento de libe-

ración de las mujeres por parte de los dirigentes comunistas vietnamitas. Así, el Primer Programa del Partido (1930) incluía en su lista de demandas revolucionarias la igualdad entre hombres y mujeres; y tanto este punto como la formación de una asociación de mujeres que apoyaba la participación de las mujeres en la lucha revolucionaria, fueron parte de la práctica del Comintern\*. De hecho, en las primeras enseñanzas que impartió Ho Chi Minh (en esa época Nguyen Ai Quoc) a los jóvenes revolucionarios vietnamitas en Cantón (1926), incluía una larga sección sobre la "Internacional de las Mujeres", después de la descripción de la Tercera Internacional y antes de las secciones referidas a los trabajadores y a los jóvenes. Este tipo de ordenamiento era una práctica común, tanto en los Partidos Comunistas como en otros partidos de izquierda de todo el mundo, Sheila Robotham lo ha comentado alguna vez "por lo general se coloca a las mujeres en algún lugar entre los jóvenes y cualquier otro asunto". A lo largo de su vida política, Ho Chi Minh expuso en repetidas ocasiones su apoyo a la liberación de las mujeres, reclamando para ellas un destacado papel político.

Dos largas guerras hicieron posible que las mujeres se liberaran de los roles pasivos e improductivos. Las mujeres tuvieron un papel significativo en la guerra de resistencia contra el colonialismo francés (1946-1954), si bien su tarea principal era transportar alimentos y armas para el ejército del Vietminh. La resistencia contra la guerra declarada por el país más poderoso del mundo: los Estados Unidos, implicó la movilización total de la población vietnamita. Mientras los

hombres emigraron al sur como soldados, las mujeres permanecieron en sus hogares al frente de sus "tres responsabilidades" familiar, productiva y defensiva. Debido a que los cuadros masculinos más destacados de todos los niveles fueron absorbidos en el esfuerzo militar, el gobierno decretó en 1967 la promoción de las mujeres disponibles a puestos de dirección. De acuerdo con ese decreto, en cualquier fábrica o cooperativa donde las mujeres representaran el 40% del total de la fuerza de trabajo, se debía tener a una mujer en el comité de administración, si el porcentaje femenino era del 50% o mayor, una mujer ocupaba el cargo de asistente de gerencia y si sobrepasaba el 70% el gerente tenía que ser mujer. Por consiguiente, muchas mujeres con una escolaridad media (provenientes de escuelas agrícolas provinciales) o con experiencia como organizadoras en sus sindicatos locales, fueron promovidas a puestos importantes en la administración de las cooperativas.

En 1965 había solo veinte líderes femeninas importantes en el país, para 1972 había 637. Numerosas cooperativas elevaron su productividad a pesar de los bombardeos y de la ausencia de los hombres.

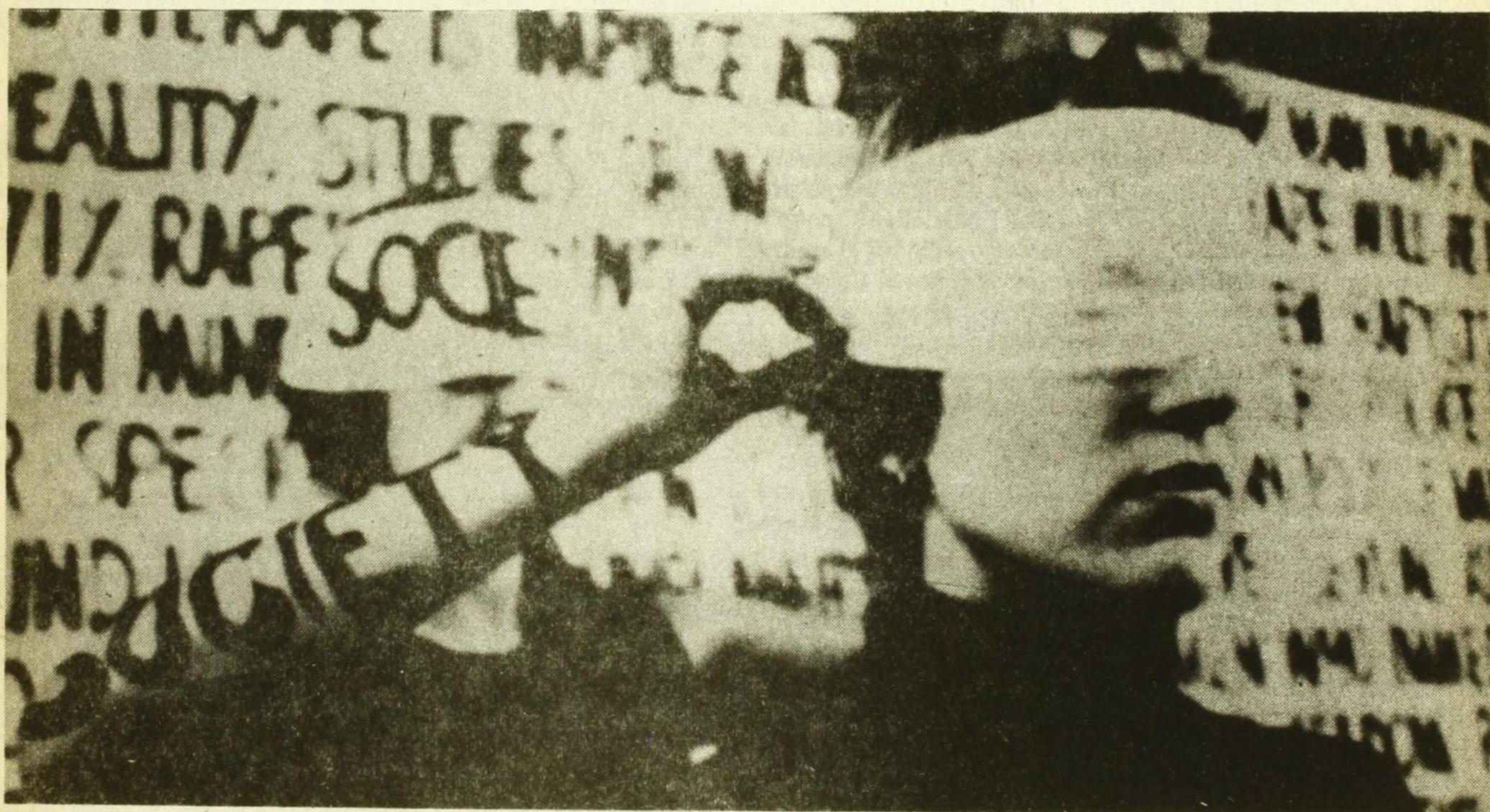
Las mujeres que lucharon en el Sur se ganaron el sobrenombre de "el ejército de los cabellos largos" ya que no solo pelearon como guerrilleras, sino que además cumplieron un papel muy importante en la lucha política. El sexismo es un componente del imperialismo, que incluye el derecho a violar

con impunidad a las mujeres colonizadas y a convertirlas en prostitutas. En su vigoroso panfleto antiimperialista titulado *El colonialismo francés en juicio*, Ho Chi Minh protestaba por el "martirio de las mujeres nativas" y decía: "Se ha dicho que la colonización es un robo, nosotros añadimos: también es violación y asesinato".

La política de la violación y la producción masiva de prostitutas ha sido muy bien documentada por escritoras feministas quienes la han caracterizado como uno de los aspectos centrales de la guerra norteamericana en Vietnam. De hecho, algunas feministas norteamericanas se enfrentaron fuertemente contra la tendencia que tenían los organizadores del movimiento antibelicista de hablar en términos generales sobre "la violación en Vietnam" por el ejército estadounidense sin protestar concretamente por las violaciones que cometían los soldados norteamericanos, tal vez porque hacerlo hubiera significado desafiar las prerrogativas y privilegios de los civiles que permanecieron en el país.

La forma en que las vietnamitas podían luchar contra el abuso sexual de los invasores, era uniéndose a la lucha armada revolucionaria. Varias heroínas del Frente de Liberación Nacional, prestigiadas por el hecho de haber causado numerosas bajas al ejército enemigo, se unieron al movimiento revolucionario después de haber sido violada una amiga.

Es imposible comprender lo que significa el imperialismo en toda su magnitud sin entender la política sexual. Los sol-



dados yankis que no participaban con entusiasmo en los ritos básicos de entrenamiento: matar o violar masivamente, eran considerados "maricas" o "niñas". En esta ideología machista que servía de instrumento de guerra a los ejércitos imperialistas, un hombre, desde el punto de vista biológico era considerado "mujer" (es decir débil, sin poder) mientras no probaba con su brutalidad que era "hombre". En cambio, los hombres vietnamitas que tenían hábitos culturales delicados, como tomarse de las manos, eran considerados "jotos".

El papel de las vietnamitas durante la guerra, debe ser entendido en el nivel del simbolismo genérico. Las mujeres eran un símbolo nacional por ser productoras biológica y culturalmente en una época de muerte y destrucción... Las mujeres eran un fuerte símbolo de los pueblos colonizados que aparentemente son débiles e impotentes pero que tienen el potencial de lucha necesario para oponerse al imperialismo y forjar su propio destino con sus propias manos.

La fotografía de una niña miliciana vietnamita apuntando con su rifle a un piloto norteamericano, apareció impresa en un cartel del movimiento antibélico occidental y en sellos postales emitidos por la República Democrática de Vietnam. La oposición de las relaciones de poder imperialismo/Tercer Mundo y hombre/mujer fué la imagen poderosa internacionalmente reconocida de la Revolución.

En el medio diplomático internacional funcionó también el mismo simbolismo cuando Nguyen Thi Binh ocupó el cargo de secretaria de Relaciones Exteriores del Gobierno Provisional de Vietnam del Sur y encabezó, por lo tanto, como principal negociadora las pláticas de paz sostenidas en París. La vulnerabilidad de esta mujer puso de relieve la grotesca e inhumana desigualdad de la guerra de Vietnam y simbolizó la esperanza del triunfo de la humanidad sobre la fuerza bruta. Así como una mujer es vulnerable a la violación e incapaz físicamente de violar a un hombre, el país que estaba siendo objeto del más fuerte bombardeo que conoce la historia, Vietnam, era físicamente incapaz de bombardear una sola ciudad norteamericana. Vista desde otro ángulo, la designación de una mujer como principal negociadora tenía cierto matiz. Un estudiante vietnamita me comentó en París —durante la época de las pláticas— que Mme. Binh venía a demostrar que Vietnam "no necesitaba un hombre para enfrentar a los norteamericanos".

Pero el compromiso de las mujeres en el movimiento de liberación nacional vietnamita no redefinió claramente las relaciones entre hombres y mujeres. Las mujeres simbolizaron a la nación, participaron en la lucha contra la invasión extranjera y llevaron adelante los trabajos de los hombres durante su última ausencia en el Frente. El desarrollo de la posguerra reveló la significación de un proverbio muy citado durante la guerra: "Cuando viene el enemigo, *hasta* las mujeres deben luchar". La dramática ruptura de la división sexual del trabajo en tiempos de guerra fue vista, al menos por los hombres, como temporal y luego de la inversión de papeles de esos tiempos extraordinarios se retornó a la "normalidad".



En 1976 se lanzó la campaña "familias nuevas", en la que se destacaba la responsabilidad especial de las mujeres para con los niños y se les relevaba de las "tres responsabilidades" del período de guerra. En una visita que realicé en 1979 a una cooperativa cerca de Hanoi, me informaron que debido a que las mujeres tienen responsabilidades familiares adicionales, se les ha pedido que no ocupen los puestos superiores en la administración de la cooperativa. En un principio había por lo menos una mujer en el puesto de vice-presidente, pero en la que visité no había ninguna. Hablé con la mujer que había administrado exitosamente la cooperativa durante la guerra. Ahora trabajaba en el sindicato de mujeres del distrito. Me enteré, además, que en razón de que su esposo continuaba en el ejército y sus hijos habían crecido, no tenía ninguna responsabilidad familiar visiblemente pesada que justificara su transferencia del cargo de dirección de la cooperativa, para la cual estaba calificada por sus estudios.

Por su parte, Nguyen Thi Binh, que actualmente ocupa la cartera de Educación en Vietnam es también responsable de un área femenina: la educación de los jóvenes de la nación (hay otra cartera para la educación superior). La mujer ya no es el símbolo de la nación, sino la mitad de ella. Con responsabilidades específicas relacionadas con la familia y sus hijos, Nguyen Thi Dinh renunció a su cargo de comandante del ejército poco después de la liberación y ahora es dirigente de la Federación de Mujeres Vietnamitas. En conclusión, las diferencias genéricas de responsabilidad social abolidas aparentemente durante la guerra, han sido restablecidas. Lo que no quiere decir que la estructura de poder político en Vietnam sea más sexista que en cualquier otro lugar. Por el contrario, el número de mujeres en cargos de responsabilidad se puede comparar fácilmente con el de otros países ricos y pobres.

Hay mujeres embajadoras y Nguyen Thi Binh frecuentemente viaja al exterior con la representación oficial de su país. Las mujeres vietnamitas siguen siendo tan fuertes, seguras y capaces como lo demostraron durante la guerra; lo que ha pasado es que se ha opacado la ilusión de que su participación en la lucha armada por la liberación nacional podría encaminarlas simultáneamente a alcanzar su liberación como mujeres. En mayor grado que cualquier otro cambio revolucionario, el triunfo sobre la subordinación de las mujeres se alcanzará solamente a través de una lucha compleja, prolongada e ininterrumpida que abarque a todas las mujeres en forma organizada. La lección que las mujeres vietnamitas han aprendido es que "solamente las mujeres se preocupan por las mujeres".

## Revolución en la revolución

El hecho de que las mujeres vietnamitas ya no estén en la vanguardia de la revolución, en lo que a roles genéricos se refiere, no debe ocultar el hecho de que ahora se encuentran mucho más comprometidas con la lucha de liberación por la igualdad y el respeto —aunque sea una lucha a largo plazo,

tediosa y muchas veces depresiva— al igual que lo están sus compañeras en Occidente.

En tiempos de paz, el frente de lucha entre los géneros no en el enfrentamiento entre hombres imperialistas y hombres y mujeres antiimperialistas en el campo de batalla sino, más bien, la lucha en los centros de trabajo en pro de la implementación del principio que establece a trabajo igual salario igual y, en la casa, por la redefinición de las relaciones de poder de redistribución del trabajo doméstico.

Si observamos ahora lo que sucede en Eritrea o en El Salvador, las imágenes patéticas de jóvenes guerrilleros o de madres cargando el rifle en un hombro y el bebé en el otro, no debemos olvidar a nuestras hermanas vietnamitas. La larga lucha en que están comprometidas tiene mucho en común con la nuestra, a pesar de las discrepancias que surgen de los diferentes sistemas políticos y niveles económicos de cada sociedad. Aunque existe una clara evidencia de que en Vietnam todavía subsisten viejas y nuevas formas de subordinación de las mujeres, también hay ahora una oposición organizada contra esta subordinación, el Sindicato de Mujeres, la organización oficial de mujeres. Las dirigentes del Sindicato son figuras políticas que se han ganado un espacio por su trabajo, y la organización desempeña un papel crucial en la defensa de los intereses de las mujeres. Su periódico semanal y su editorial constituyen un foro amplio para la discusión de la cuestión de la mujer que, como en cualquier otro lugar, recibe escasa atención en el resto de la prensa nacional.

Durante las décadas de movilización revolucionaria, desde la formación en 1950 del Partido Comunista hasta el fin de la guerra norteamericana en Vietnam en 1975, las mujeres analfabetas eran vistas por los hombres revolucionarios como un obstáculo y un peligro para el progreso del movimiento de liberación nacional. En esa época, los dirigentes revolucionarios promovieron fuertemente la causa de la igualdad de las mujeres. Sin embargo, actualmente, después de cambios estructurales considerables en la educación, capacitación y seguridad femenina, los vietnamitas tienden a observar cualquier cambio futuro como una amenaza a su propio estatus, más que como un apoyo a la causa común. Hacen chiste sobre los maridos "gallinas" y bromean sobre la posibilidad de formar un sindicato de hombres que los defiendan del poder del Sindicato de Mujeres, como si las mujeres estuvieran demandando superioridad y no igualdad. La brecha se ha estrechado, mientras que las páginas del semanario del Sindicato de Mujeres comentan que las mujeres vietnamitas están conscientes de que la igualdad está todavía muy lejos, muchos hombres vietnamitas temen por su incómoda cercanía.

¿Por qué la liberación de las mujeres desempeña un papel importante y verificable durante la lucha de liberación nacional, mientras que durante el período posterior de construcción del socialismo pasa a ser una lucha enmudecida o reprimida? Considero que esto se debe a que la problemática fundamental del período de liberación nacional es precisamente *la liberación*, la lucha contra cualquier forma de opre-



sión. Las mujeres, como todos los demás participantes de la lucha revolucionaria, necesitan desechar los antiguos patrones de conducta que se derivan de la división del trabajo y responsabilidades precedentes para asumir nuevas responsabilidades y tareas que la lucha demanda. Así, las mujeres son llamadas a que desechen cualquier papel tradicional e inclusive son apoyadas para que rechacen la autoridad familiar o conyugal por la causa revolucionaria.

Por otra parte, el proceso más importante durante la etapa de construcción del socialismo es el de la edificación de un nuevo sistema de división del trabajo y responsabilidades.

Durante este periodo existe una fuerte tendencia a estructurar el nuevo patrón de división del trabajo y responsabilidades fundamentalmente sobre la base del papel exclusivo de la mujer en la reproducción biológica. A menos que haya una presión por parte de un movimiento de mujeres para que suceda lo contrario, hombres y mujeres tenderán a permitir que el hecho del parto engendre nuevas estructuras y consecuentemente, que las mujeres tengan una vez más una posición subordinada.

### Bibliografía

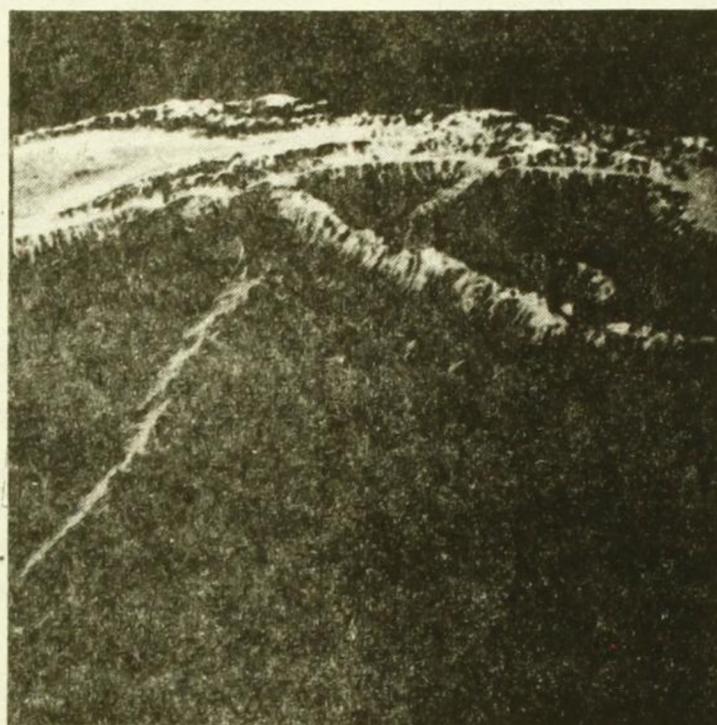
- Brownmiller, Susan, *Against Our Will: Men, Women and Rape*. (New York: Simon and Schuster, 1975).
- Chaliand, Gerard, *The Peasants of North Vietnam* (Penguin, 1969).
- Eisen Bergman, Arlene, *Women of Vietnam* (revised edition). (San Francisco: People's Press, 1975).
- Gough, Kathleen, *Ten Times More Beautiful: the Rebuilding of Vietnam* (London: Monthly Review Press, 1978).
- Hartmann, Heidi, et al., *Women and Revolution: the Unhappy Marriage of Marxism and Feminism*. (London: Pluto Press, 1981).
- Ho Chi Minh, *Toan Tap, 1925-1930* (Collected Works, vol. 2), (Hanoi: Su That, 1981).
- Mai thi Tu and Le thi Nham Tuyet, *Women in Viet Nam* (Hanoi: Foreign Languages Publishing House, 1978).
- Phu Nu Viet Nam* (Vietnamese Women) weekly periodical publication of the Women's Union.
- Rowbotham, Sheila *Women, Resistance and Revolution* (Penguin 1972), *Women's Consciousness, Man's World* (Penguin, 1973).
- Weinbaum, Batya, *The Curious Courtship of Marxism and Feminism*.
- Zetkin, Clara, "My Recollections of Lenin", in Lenin, *The Emancipation of Women*, (New York: International Publishers, 1966).

(1) Ho Chi Minh. "Cach Duong Mang" (El Camino de la Revolución), ver el volumen 2 de sus trabajos colectivos recientemente publicados. Debido al tratamiento heterodoxo de varias cuestiones, su trabajo no ha sido reimpresso por completo en Vietnam sino hasta 1981.

libros discos arte café  
**gandhi**  
 m.a. de quevedo 128 / 548.1990

Los seres humanos descubrieron por primera vez la Tierra cuando, siguiendo a Copérnico (1543), fue posible asignarle su verdadera posición en el sistema solar.

# El redescubrimiento de la Tierra



En los años sesenta y setenta de este siglo hemos "redescubierto" nuestro planeta: lo hemos visto desde el espacio exterior y hemos podido compararlo con otros cuerpos celestes.

Dieciocho distinguidos científicos de todo el mundo escriben sobre el Redescubrimiento de la Tierra.

Precio: \$ 800.00

De venta en librerías de Publicaciones Científicas del CONACYT y en todas las librerías.



**CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA**  
Dirección de Publicaciones. México.

maría eugenia  
pastrana

finalista  
en el  
concurso  
de cuento

## la creación de la abuela

La terraza llena de macetones con helechos y begonias como de cera, que eran su orgullo, daba al río. Más allá, a espaldas de la casa, estaba el mar. La abuela Maclo, como todas las tardes, descansaba en su mecedora de bejuco y miraba los pájaros puntuales, que se acomodaron en los alambres de la luz y a una señal secreta volaron hacia el bosque.

A esa hora, en que la brisa refresca la casa, Irene, enredándose en la hamaca, se columpiaba tratando de imitar el ritmo acompasado de la mecedora de la abuela. Porque la Abuela era eso: ritmo. Ritmo al caminar suavemente moviendo sus amplias caderas, su vientre, sus viejos senos. Ritmo cadencioso al agitar su abanico de palma guinda y amarillo, o al subir y bajar las puntas de su escote para refrescarse. Ritmo al echar su cuerpo hacia atrás y hacia adelante, con el siempre lento vaivén de su mecedora seguido por disonancias de madera.

La Abuela nunca tenía prisa. Parecería que dibujara sus movimientos, nunca un ademán brusco que cortara el poema que era verla deslizarse por la casa, flotar por la casa en líneas onduladas, como los lanchones cuando se dejan llevar por la corriente.

—Abue, ¿por qué el tío Fernando le dice ‘costilla’ a la tía Clara?

—Burra, porque es su esposa! —intervino Ernesto que hacía su tarea.

—No le digas así a la Nena.

—¿Qué, no se les dice ‘costilla’ a las esposas?

—Así es —respondió calmadamente doña Maclo—, mientras abanicaba su rostro.

—¿por qué, Abue? —insistió Irene.

—¡Ay, no te digo! ¿No sabes que primero hizo Dios a Adán y luego le quitó una costilla de donde sacó a Eva? por eso —sentenció Ernesto en tono doctoral y mirando triunfalmente a la niña—: “La mujer debe obediencia al varón y se someterá a su dominio” ¿Verdad? ¡Abue, díle!

—¿De veras, Abue? ¿Así nació Eva? —preguntó la nieta.

—Más o menos —sonrió doña Maclo—, un día te cuento.

—No, ahora, Abue, cuéntame ahora —dijo Irene curiosa.

—Bueno... Hace muchos, muchos años crecía junto al río un viejo árbol. Un caracol, como ese que Neto tiene en su mano, dormía a sus pies. Pues bien —hizo una pausa como recordando—, del caracol, en el que el viento guardó la canción de los mares, entre olas de luz verde y espumas, nació la primera mujer.

¡Claro —añadió anticipándose a la pregunta del nieto— que ese era un caracol mucho más grande que éste!. Para que cupiera una muchacha! Una muchacha que además era muy bella, y que al despertar esa primera mañana paseó por la playa, atravesó el bosque, subió al monte y llegó hasta estos campos. Pero entonces no estaban ni el pueblo, ni la casa.

—¿Ni el corral?

—No. Tampoco el corral. Había animales, pero vivían libres.

—¿Y luego?

—Cuando la joven caminaba por la ribera del río —continuó la anciana—, le pareció que una serpiente la llamaba:

—¡Eva, Eva!

Y como no había nadie más en el mundo, fuera de los animales supo que así se llamaba.

—¿Has visto, Eva-dijo la serpiente— que aquí hay suaves frutos para comer, ríos henchidos de peces, y yerbas verdes en la tierra por donde se mueven por parejas los animales? Así fue hecho para tu deleite.

Y Eva vió los árboles y los animales y les dió nombre, sin adueñarse de ellos.

—¿Has visto, Eva, el firmamento y sus dos grandes lumbreras, que fueron hechas para causar tu admiración? ¿Has escuchado a las aves de trinos distintos que pueblan el cielo? Macho y hembra fueron hechos y tienen en si mismos la simiente de su género para que ellas mismas se propaguen. —Y después en casi un susurro chasqueando su lengua añadió: ¿Sabes, Eva, que eres bella y muy dulce y que no existe nadie más que lo sepa?

La joven quedó pensativa por las palabras de la serpiente. Se miró en el río como en un espejo que le devolvió su imagen solitaria y comenzó a llorar desconsolada. Pero, un eucalipto que recogió sus lágrimas, como alargadas gotas de cristal pulido y se adornó con ellas, le aconsejó:

Eva, no llores, Haz otra cosa, menos llorar.

Por eso las niñas —continuó la Abuela— tampoco deben llorar porque se ponen feas. Eso mismo pensó Eva, y se dijo que el consejo del árbol era correcto, así que movió graciosamente sus manos, luego sus brazos, sus piernas y todo su cuerpo con armonía. Sintió placer e inventó la danza. Al bailar su danza plasmó a otra mujer semejante a ella y así pobló la tierra de mujeres que cantaban y reían. Pero, aunque ya tenía compañeras, Eva seguía triste.

—¿Qué pasa ahora, Eva? ¿Lloras de nuevo? —dijo molesto el eucalipto.

—No sé, me siento sola. Quisiera tener a alguien, a alguien diferente, como entre los animales que andan en parejas.

—Mmm. . . pudo apenas responder el eucalipto reflexionando.

Mientras, las lágrimas de Eva y las de las otras mujeres, brincaron al cielo convirtiéndose en candelas de la noche. Y

las lágrimas de las niñas, como eran más pequeñas y no podían volar muy alto, se transformaron en cocuyos, que son la sonrisa de la obscuridad. Por eso no hay que llorar, porque el cielo está lleno de estrellas y cocuyos.

—¿Hay agua de jamaica, Tila? —interrumpió la anciana su relato cuando pasó su ahijada—, Traenos una jarra. Con hielos, por favor, y pon más flores a remojar para que se hiervan en la noche.

—¿Abue, sigue! —gritaron los nietos.

—No sean impacientes. ¿En qué me quedé...? Ah... entonces los dioses al ver tan adornado el firmamento se compadecieron y mandaron a la tierra una gaviota. Una gaviota que puso un enorme huevo azul. De este huevo se engendró Adán. Y cuando Eva lo vió, sonrió complacida. Y vió que era bueno. Luego, tomados de las manos se vieron profundamente a los ojos, y más tarde, en el vientre de la primera mujer. despertó un ser en el que comenzó todo el amor.

Y después, dijo doña Maclo —reiniciando el compás de su mecedora, que había interrumpido al comenzar la narración—, nació la abuela de la abuela de mi abuela, y el abuelo del abuelo de mi abuelo, y de ellos: la abuela de mi abuela y el abuelo de mi abuelo, luego: mi abuela y mi abuelo y tu abuelo y yo, y tus otros abuelitos y tu papá y tu mamá y después Ernesto y luego tú.

—¿Y el eucalipto, Abue? —dijo la niña a la anciana que pensaba si no se había enredado con lo de los abuelos—, ¿Qué pasó?

—Ese-explicó entre un rechinar de maderas— como no podía abanicarse porque se rompían sus hojas (¿recuerdas que eran de cristal?), una tarde en que hacía mucho calor decidió irse de aquí a un lugar más frío, por eso crece tierra adentro.

Irene satisfecha, tomando el caracol que había dejado Ernesto, se lo colocó en la oreja, pero el niño desconcertado preguntó:

—¿Abuela, entonces lo de la costilla...?

—A —dijo riendo doña Maclo mientras llevaba a su boca el vaso con agua de jamaica— esa es una vieja historia que inventó tu abuelo hace ya mucho tiempo. J



Despierto en tu cama. Sé que he soñado.  
 Muy temprano el despertador rompió nuestro abrazo,  
 hace horas que trabajas en tu escritorio. Sé lo que soñé:  
 nuestra amiga poeta entra en mi cuarto  
 donde desde hace días escribo,  
 borradores, copias a carbón, poemas desparramados por todas partes  
 y quiero enseñarle un poema  
 que es el poema de mi vida. Pero vacilo,  
 y despierto. Me has besado el cabello  
 para despertarme. *Soné que eras un poema,*  
*digo, un poema que quería enseñarle a alguien...*  
 y me río y me echo de nuevo a soñar  
 deseosa de presentarte a todos los que amo  
 de movernos juntas libremente  
 llevadas por la gravedad, cosa nada fácil,  
 y mientras descendemos, el aire hace flotar la hierba emplumada.

poemas\*

## XII

Dormir, turnándonos como los planetas  
 que dan vueltas en su pradera de medianoche:  
 basta un roce para asegurarnos  
 que no estamos solas en el universo, ni aún en sueños:  
 sueños fantasmas de dos mundos  
 deambulan por sus pueblos fantasmas, casi se dirigen la palabra.  
 Me he despertado a tus palabras musitadas  
 dichas a distancia de años —luz u oscuridad—  
 como si hubiese hablado mi propia voz.  
 Pero son distintas nuestras voces, aún en sueños,  
 y nuestros cuerpos, tan parecidos, son tan diferentes  
 y el eco del pasado va retumbando en la sangre  
 cargado de lenguas diferentes, diferentes sentidos—  
 aunque en cualquier crónica del mundo que compartimos  
 podría escribirse con un nuevo sentido:  
 fuimos dos amantes de un mismo género,  
 fuimos dos mujeres de una misma época.

## XVII

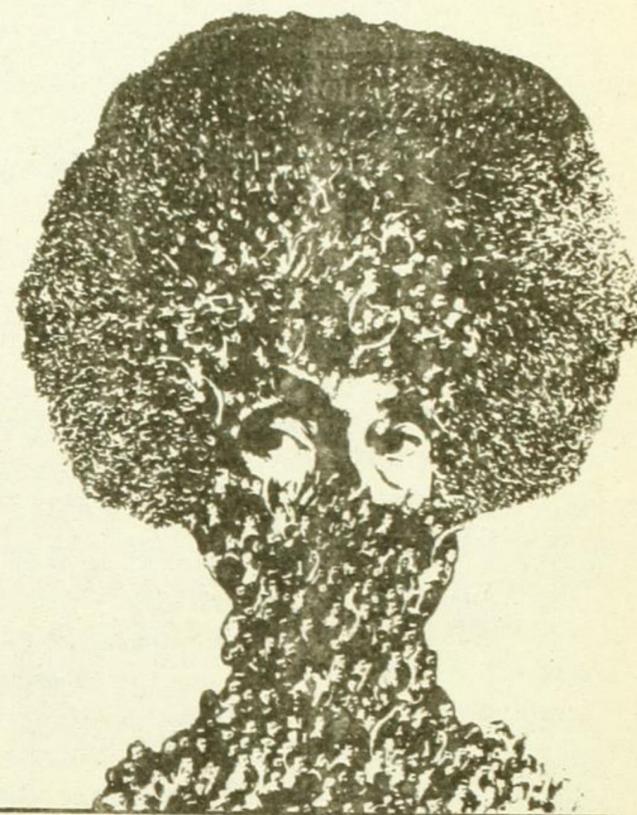
Nadie está destinado o condenado a amar a nadie  
**Sucedén los accidentes —no somos heroínas—**  
 nos suceden en la vida como los choques en la carretera,  
 como los libros que nos cambian, los barrios  
 adonde nos mudamos y que aprendemos a amar.  
*Tristan und Isolde* no es toda la historia,  
 las mujeres al menos habríamos de saber distinguir  
 entre el amor y la muerte. Ni copa de veneno  
 ni castigo. Apenas la noción de que hubiéramos podido  
 grabar algo de nuestra sombra: esa cinta  
 no sólo escucha sino que debiera habernos escuchado,  
 y así instruir a las que vienen detrás:  
 así fuimos, así es como intentamos amar,  
 y éstas son las fuerzas que tenían alineadas contra nosotras,  
 y estas son las fuerzas que confrontamos desde adentro,  
 desde adentro y contra nosotras, en contra y dentro de nosotras.

\* Adrienne Rich,  
*Twenty-One Love Poems: Veintiún poemas de amor.*  
 Emeryville, California, Effie's Press, 1976

Traducción de Electa Arenal

# 10 CONGRESO MUNDIAL DE SOCIOLOGIA MEXICO 1982

16-21 de agosto, Ciudad de México



## Grupo de Trabajo 32

### MUJER Y SOCIEDAD

Sesión 1	Lunes 15:20-17:45	<p>Investigaciones sobre la Mujer. Hacia una Visión Mundial. La Mujer y la Transformación de la Economía. I. La Mujer y la Industrialización en el Tercer Mundo. La Mujer y la Transformación de la Economía. II. La Mujer y las Transformaciones Científicas y Tecnológicas. La Mujer y la Transformación de la Economía. III. La Mujer migrante. Sesión Administrativa. La Mujer y las Políticas Sociales: Higiene y Cuidado Personales, Salubridad Tradicional y Sistemas Organizados de Salubridad; La Posición Cambiante de la Mujer. La Mujer y la Esfera de lo Simbólico: Las imágenes de la Mujer en los Medios Masivos de Comunicación. La Mujer y la Política. Consideraciones Teóricas. La Mujer y el Proceso de Desarrollo. La Mujer y las Políticas Sociales: La mujer y la Pobreza. Producción y Reproducción. La Mujer y la Política: Consideraciones Empíricas.</p>
Sesión 2	Lunes 18:05-20:30	
Sesión 3	Martes 15:20-17:45	
Sesión 4	Martes 18:05-20:30	
Sesión 5	Miércoles 11:30-13:40	
Sesión 6	Miércoles 15:20-17:45	
Sesión 7	Jueves 15:20-17:45	
Sesión 8	Jueves 18:05-20:30	
Sesión 9	Viernes 9:00-11:10	
Sesión 10	Viernes 9:00-11:10	
Sesión 11	Viernes 11:30-13:40	
Sesión 12	Viernes 11:30-13:40	

SOCIOLOGICAL THEORY AND SOCIAL PRACTICE  
TEORIA SOCIOLOGICA Y PRACTICA SOCIAL  
THEORIE SOCIOLOGIQUE ET PRATIQUE SOCIALE

Universidad  
Nacional Autónoma  
de México

International  
Sociological  
Association

  
aeroméxico  
LINEA AEREA OFICIAL

*awa thiam*

## las negras toman la palabra\*

Tomar la palabra, ¿recapturarla o restituirla? Durante mucho tiempo han callado las mujeres negras africanas. Ahora ha llegado el momento en que (re) descubran sus voces, que tomen o recuperen la palabra, aunque más no sea para afirmar que existen, que ellas también son seres humanos —lo que no siempre es evidente, al parecer— y que, en tanto seres humanos, tienen derecho a la libertad, el respeto y la dignidad.

¿Han tomado ya la palabra las mujeres negras africanas? ¿Se han dejado escuchar sus voces? Sí, algunas veces, pero siempre con la bendición de los hombres. Sus palabras, por tanto, no han sido las palabras de las mujeres. No ha hablado la mujer. No ha hablado ni de sus luchas ni de sus problemas fundamentales. Antaño, las africanas tenían mucho que decir cuando había que tomar decisiones de importancia mayor. Recuerdan a Zingha, amazona y guerrillera, la primera que opuso resistencia a la colonización portuguesa de Angola en el siglo XVII, o a Aoura Pokou, reina de los Baules.

Las mujeres tienen que recuperar la palabra, pero la palabra verdadera. Esto no se hará sin daño, ya que los privilegiados que la tienen —los varones— la quieren conservar. Estos han presentado ya el peligro al comprobar la expansión de los movimientos actuales, de los movimientos de liberación de la mujer. En todo caso, empiezan a reaccionar. Advierten a las mujeres, o las amenazan. Como prueba: los planteamientos del primer ministro del Senegal, Abdou

Diouf, en ocasión de la primera jornada de la mujer senegalesa en marzo de 1972: "Ustedes han rechazado la tentación de un feminismo agresivo y estéril que las encamina hacia una rivalidad envidiosa y compleja frente al hombre...".

Se enjuició ya al feminismo. El que Abdou Diouf lo perciba como algo agresivo no tiene nada de sorprendente, pero que lo perciba como estéril comprueba que no lo ha comprendido o no lo quiere comprender. Agresivo, sí, pero de una agresividad revolucionaria. Y, al ser revolucionario, no puede ser estéril. Está claro; lo que no aparece en este discurso y lo que no se dice es "Rechacen la tentación del feminismo...".

Después de lo anterior, el primer ministro senegalés completó: "...a fin de que ustedes noblemente se conviertan en compañeras en igualdad". Haciendo abstracción de toda consideración moral, quisiéramos saber en qué consiste esa igualdad. En qué se traduce concretamente: ¿en el nombramiento de algunas mujeres diputadas, en el acceso de una minoría de mujeres a los puestos públicos, en el derecho absoluto para los hombres de explotar y sobreexplotar a su o sus esposas, o en la poligamia instituida en detrimento de las mujeres? ¿En una desigualdad en cuanto a oportunidades educativas (el no otorgar becas a las alumnas y estudiantes, aún en el tercer ciclo en que se requerirían)? Las cifras de la Unesco sobre la alfabetización de las niñas en África negra son sumamente elocuentes en este sentido. ¿Y la campesina de las plantaciones de arroz en la zona de Casamance en el Senegal, es considerada por "su hombre" o los otros varones senegaleses como una compañera en igualdad? ¿A qué equivaldría esta igualdad? ¿A una toma del poder? No. No es lo que quieren en este momento las africanas negras. Ellas quieren una igualdad de hecho, en derechos y en deberes.

Los africanos negros durante mucho tiempo se han complacido, y se complacen todavía, en mistificar a las mujeres negras. Esta campaña mistificadora debe desaparecer. Los problemas de las africanas negras siempre se han escamoteado, se han soslayado en sus propias sociedades, tanto por parte de los funcionarios de gobierno como de los intelectuales reaccionarios o pseudo-revolucionarios.

Ya no basta con hacer abstracción de estos problemas bajo un pretexto cualquiera, y menos todavía con aquel que se nos ofrece tan a menudo: que la liberación de los pueblos negros es mucho más importante que la de las mujeres. Aunque corremos el riesgo de repetirnos, nosotras seguimos afirmando que el asumirse como raza, con todas sus características específicas, frente a otras razas no debe, de ninguna manera, llevarnos a olvidar la condición deplorable de la mujer africana negra. Nosotros vamos más allá del problema racial ya que nos asumimos no sólo como negras y africanas, sino también como entidades que pertenecen a la humanidad, haciendo abstracción de toda categorización étnica, reconocemos solamente la existencia de clases sociales y de dos categorías de individuos: los hombres y las mujeres, que existen

\* Fragmentos del libro *La Parole aux Negresses de Awa Thiam*. Ed. Denoel/Gonthier. París 1978.

en una relación antagónica de dominadores y dominados.

Pero esto no es todo. Se ha planteado o, más bien, los hombres con frecuencia han planteado, que el problema de la mujer equivale a un problema de "complementaridad". ¿Quién define esta complementaridad? Son los hombres los que nos la imponen. Esta complementaridad se convierte en un sistema que permite sancionar todas las opresiones y formas de explotación que impone el sistema patriarcal a la mujer como género, tanto en el seno de la pareja conyugal como en la organización del trabajo. Nuestra tarea es entonces no solamente cuestionar sino también redefinir nuestra condición.

¿No ha llegado acaso el momento en que las mujeres negras se enfrenten a la tarea imperiosa de tomar la palabra y de actuar? Es tiempo de que se oforguen ellas mismas ese derecho, sin dejarse guiar por la exhortación de los jefes de gobiernos fantoches patriarcales sino por el vivo deseo de acabar con su condición miserable de fuerza productiva y de reproductoras, sobreexplotadas por el capital y por el patriarcado.

Tomar la palabra para dar la cara. Tomar la palabra para

Namal-El-Sadami. Arrestada por el presidente Sadat por su participación en la izquierda y sus escritos feministas sobre la sexualidad. liberada unos meses más tarde, continúa activamente en su militancia.



expresar su rechazo y su rebelión. Tomar la palabra actuante. Palabra-acción. Palabra subversiva. Actuar-Actuar-Actuar, ligando la práctica teórica con la práctica acción.

### ¿Qué se puede proponer para las mujeres africanas negras?

¿Qué se les puede ofrecer a las africanas hoy en día: una sociedad a imagen y semejanza de la sociedad europea en pleno estado de desintegración? Si algo hay que hacer para salvar a un Estado nuevo, apenas liberado de las cadenas de los colonos o todavía sometido a ellas, no será, seguramente, imitar una sociedad en la que la familia se ha fragmentado, en la que reina el individualismo. Ustedes saben lo importante que es la familia en Africa negra —la familia en un sentido amplio— en la que conviven abuelos, padres, parientes cercanos e hijos. Nosotros queremos vivir una vida verdadera, decente, completa y enriquecedora; y vivirla en comunidad. La lucha de las africanas negras debe concebirse más allá de una simple y llana imitación de las luchas de las mujeres europeas. Para empezar, nuestro nivel de vida no es el mismo. Europa es industrial y Africa negra no. Las estructuras familiares y sociales son muy divergentes. No hay equivalencia; por tanto no hay posibilidad de sobreimponer ni de asimilar.

Pero ¡cuidado! Como mujeres nos sentimos solidarias de aquella joven italiana de dieciséis años que fue violada por su hermano y que pide un aborto ante los médicos que se rehúsan a llevarlo a cabo; de todas las Angela Davis y Eva Forest encarceladas, en donde quiera que se encuentren; de las vietnamitas que lucharon valientemente por obtener la victoria contra los "tigres de papel" norteamericanos; de las africanas negras comprometidas con la lucha de liberación de Zimbabue...

Durante mucho tiempo se consideró al negro como un mono incapaz de tener espíritu de iniciativa (después de que los colonizadores destruyeron ese espíritu), ni de adoptar una posición original que le fuera propia. Cuando una mujer negra manifiesta en forma concreta su solidaridad con las mujeres de otras razas, no se trata —en contra de lo que piensan algunos negros tradicionalistas— de un mimetismo en las prácticas sino de una convicción profunda. Sobre este punto toda alusión a un fenómeno de imitación refleja una falta de comprensión objetiva y política de la dimensión de la condición femenina, o un intento sistemático por dividir a las mujeres. La solidaridad entre las mujeres debe comprenderse dejando a un lado toda consideración racial o de clase, en el sentido de que todas las mujeres negras, asiáticas, blancas, burguesas, trabajadoras o no proletarias o "lumpenproletarias", todas ellas sufren la explotación del sistema patriarcal...

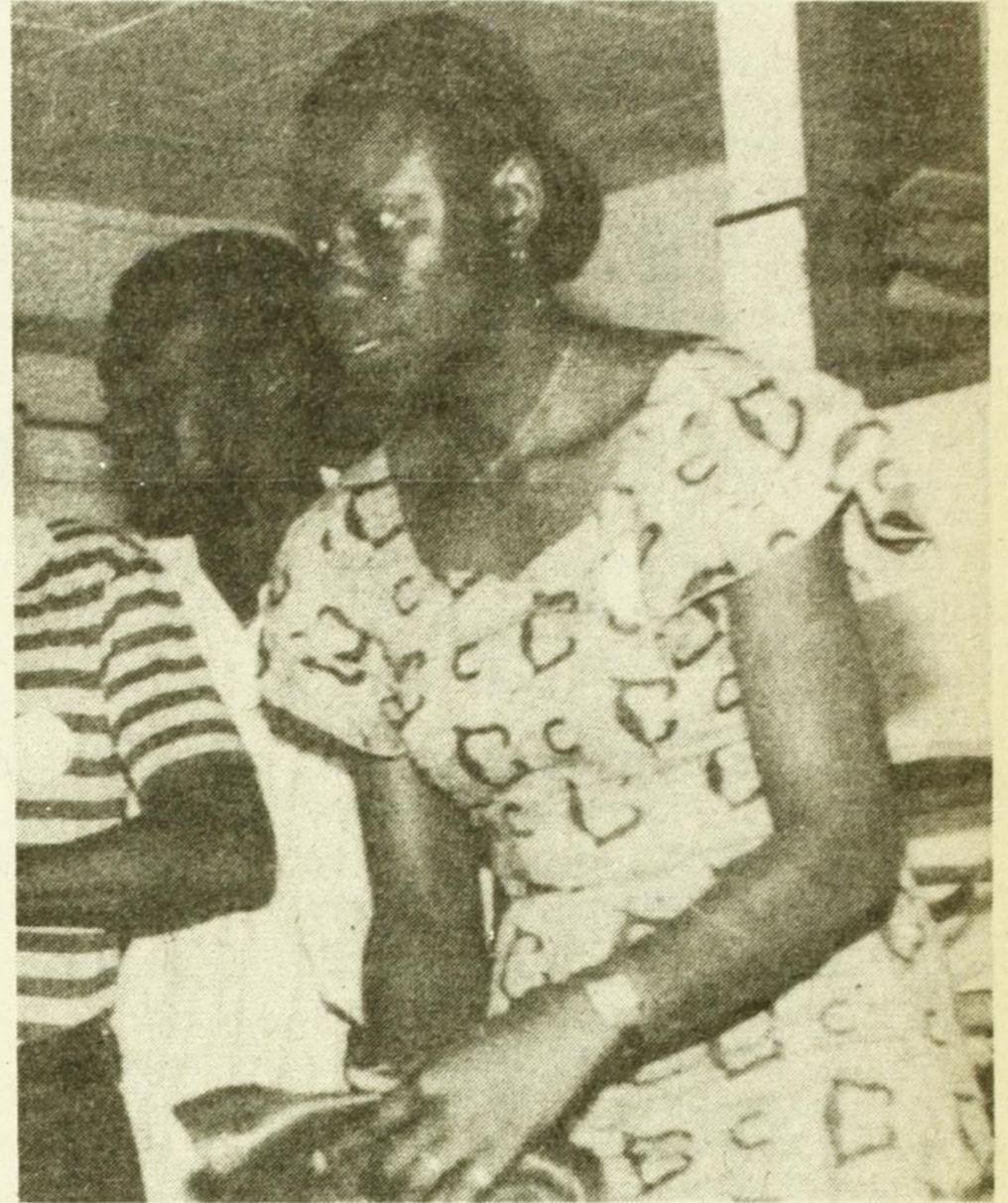
Con esta declaración nos afirmamos como hermanas de todas las oprimidas, por cuanto son mujeres. Que se acepte o

no esta sororidad, allí está. Ofrecida. Aquellas a quienes se les ofrece harán de ella lo que quieran. Alejémonos del miedo, del complejo de inferioridad del que habla Aimé Césaire en su *Discurso sobre el Colonialismo* en estos términos: "Hablo de los millones de hombres a los que se les ha inculcado hábilmente el miedo, el complejo de inferioridad, el estremecimiento, el arrodillarse, el desesperarse, la actitud larvaria..."

Sin embargo, el hecho de que las mujeres guarden silencio y no hablen de los padecimientos que sufren puede parecer sospechoso o llevar al desánimo. Al desánimo porque en cierta medida esa actitud implica falta de conciencia de los problemas que enfrentan. Y sospechoso porque, teniendo conciencia de la necesidad de reaccionar y de actuar frente a las opresiones que las amenazan, parecen resignarse o, al menos, dan esa impresión; incluso parece que se encontrarán cómodas en esa situación. En uno o en otro caso, estamos lejos de haber encontrado una solución al problema de las mujeres.

¿Qué hacemos entonces? Para comenzar, en la actualidad resulta indispensable reunir a las mujeres fuera del ámbito de

Fátima Mernissi. Militante feminista en Marruecos, profesora de la Universidad Muhammad IV, Rabat. Ha escandalizado por su crítica feminista al Islam; su último artículo sobre cómo los hombres consumen virginidades artificiales en Marruecos causó una polémica nacional.



María Angélica Sanamé. Senegalesa, presidenta de la Asociación de Mujeres Africanas para la Investigación y el Desarrollo. Militante de un partido de izquierda del Senegal que incorpora activamente a las mujeres en su movimiento.

los partidos mixtos en cuyas estructuras el fascismo es inherente y donde domina la ideología falocrática. Pero no hay que perder de vista que la liberación de las masas oprimidas, para ser efectiva, debe incorporar una lucha con y contra las mujeres, con y contra los hombres. En efecto, la solución al problema de las mujeres será colectiva e internacional. Habrá un cambio en su condición solamente a ese precio, o no habrá cambio. Vale la pena echar una mirada sobre la historia de la condición femenina.

Está sembrada y recorrida de luchas, no ha dejado de evolucionar, pero a un ritmo tal que nos lleva a pensar que las mujeres que luchan por su liberación y, correlativamente, por la de sus sociedades, han emprendido una lucha de largo alcance. Dicho de otra forma, diremos que no se trata de una carrera de velocidad sino de una larga carrera de relevos. Que se organicen las mujeres en forma apropiada para llevarla a cabo

J

Traducción de Lourdes Arizpe

# La mujer en sus actividades

Describe las diversas manifestaciones de la mujer mexicana a través de la historia y cultura nacionales, en el trabajo, el hogar, el arte y la ciencia, desde la época Precolombina hasta nuestros días, con un apoyo estadístico actualizado. Redactado por María del Carmen Regueiro, Norma Márquez y Atanasio Gutiérrez y un excelente material gráfico sobre el tema, del maestro Lázaro Blanco.

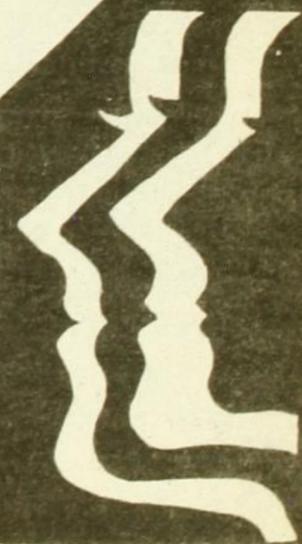
**Precio \$ 150.00**

Informes, Consulta y Ventas: Balderas No.71, P.B. y en Insurgentes Sur No. 795, P.B.  
Tels: 521-42-51, 687-46-91 y 510-47-75

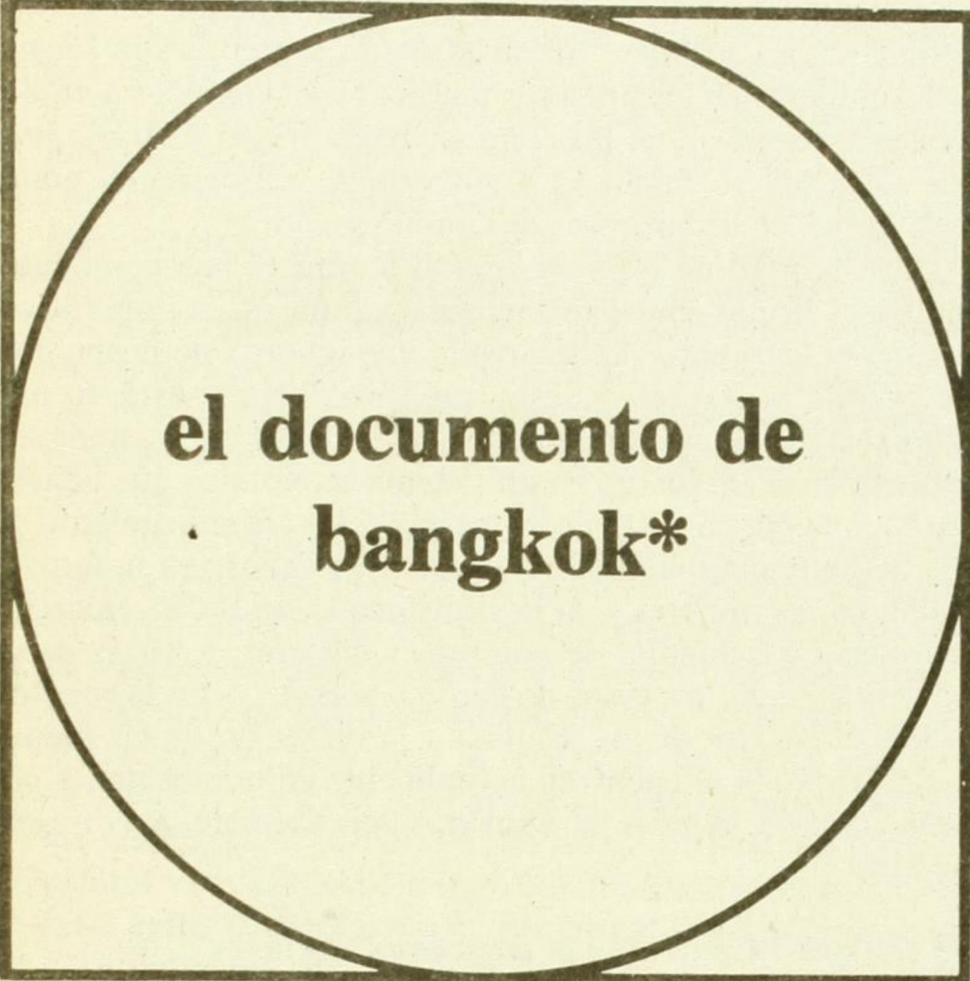
**SPP**

**programación y presupuesto**

Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística  
Geografía e Informática



La información estadística y geográfica es un servicio público y su difusión es comunicación social



## el documento de bangkok\*

### Metas del movimiento de las mujeres

En su objetivo por liberar a las mujeres de la opresión y la discriminación en todas las esferas y a todos los niveles de la sociedad, el movimiento feminista o movimiento de las mujeres parte del supuesto de que la liberación implica no sólo la igualdad de las mujeres con respecto a los hombres, sino también el derecho de las mismas a la autodeterminación. Este control sobre nuestras vidas —dentro y fuera del hogar—, y nuestros cuerpos, es un factor esencial para asegurar la dignidad y la autonomía de todas las mujeres.

Cuando hablamos del poder necesario para controlar nuestras vidas, no utilizamos el término "poder" como sinónimo de dominación sobre otros, sino como:

- a) una fuerza interna y una confianza para hacerle frente a la vida,
- b) el derecho a determinar nuestras opciones,
- c) la posibilidad de influir en los procesos sociales que afectan nuestras vidas, y
- d) la posibilidad de influir sobre la dirección del cambio social.

La opresión de las mujeres tiene sus raíces en la desigualdad y la discriminación en base a sexo, raza y clase social que operan en nuestras sociedades. Dicha discriminación se manifiesta a través de estructuras sociales opresivas, así como de

actitudes irracionales que fomentan las desigualdades de todo tipo. Los valores alrededor del papel de las mujeres en la sociedad se encuentran tradicionalmente insertos en dichas estructuras e influyen tanto en los hombres, como en las mujeres. Las medidas para modificar estos valores han fracasado cuando no se ha intentado transformar las estructuras sociales. Los cambios parciales que en ocasiones se han logrado han beneficiado sólo a una minoría de mujeres, las cuales se han mostrado incapaces de detener una eventual reimposición de los antiguos valores basados en la desigualdad y la explotación, dado que estos cuentan con el apoyo del sistema económico internacional, así como de estructuras nacionales de tipo feudal.

Por tanto, una de las principales metas del feminismo, a largo plazo, es la eliminación de todas las formas de desigualdad y opresión, mediante la creación de un orden socioeconómico más justo tanto a nivel nacional como internacional. Esto requiere de la integración de las mujeres en las luchas de liberación nacional, en los planes de desarrollo y en las estrategias mundiales y locales para la transformación social.

Ciertas ideologías políticas, así como algunos movimientos sociales han contenido la semilla de las ideas de la liberación de las mujeres. Estas ideas han sido posteriormente desarrolladas y llevadas a nuevas dimensiones por el movimiento feminista, el cual postula que la lucha de las mujeres es requisito necesario para la transformación de las estructuras sociales opresivas y la creación de un orden social más justo.

El feminismo ha transformado estas luchas por el cambio social al desatar la creatividad de las mujeres, de diversas formas. Asimismo, ha desarrollado nuevos modos de concebir las estructuras y las relaciones sociales, creando visiones de mundos nuevos poblados por mujeres, hombres y niños distintos.

Ofrecemos aquí esta definición del feminismo como la ideología del movimiento de liberación de las mujeres debido a que existen muchos errores en la apreciación del mismo. Dichos errores de apreciación han contribuido a que existan divisiones entre los movimientos de las mujeres en el interior de cada país, así como entre los movimientos de países desarrollados y en vías de desarrollo.

El movimiento de las mujeres ha sido reflejado por los medios de comunicación masiva como una forma de confrontación y separación entre mujeres y hombres y, por consiguiente, es concebido por muchos como un intento por imponer un modelo cultural emanado de los países occidentales desarrollados. Muchos hombres y mujeres conscientes de sus propias raíces culturales, frecuentemente se oponen al movimiento porque significa para ellos una dimensión más del imperialismo cultural. Hay incluso quienes han interpretado al movimiento como una medida para distraer la atención de la comunidad internacional de las desigualdades socioeconómicas y las relaciones de poder que caracterizan al orden mundial actual.

\*Elaborado por un grupo de mujeres feministas participantes en el Taller Internacional sobre Ideología y Estructuras del Feminismo en la Primera Mitad de la Década de la Mujer, Bangkok, Tailandia, Junio de 1979.

En el contexto nacional, el movimiento ha sido criticado con frecuencia por ser ajeno a las luchas por la independencia nacional y por el desarrollo socioeconómico, o por atentar contra la solidaridad nacional introduciendo un elemento divisorio; también se lo ha acusado de elitista y alejado del intento de combatir la pobreza, el desempleo y el hambre.

La definición que aquí se ofrece intenta aclarar las metas y los conceptos reales del feminismo, para permitir a las mujeres y a otras fuerzas progresistas en todo el mundo unirse a la batalla común por la liberación de todos los oprimidos por los sistemas sociales actuales, tanto a nivel nacional como internacional.

El estudio de los orígenes y la esencia del movimiento de las mujeres en los distintos países permite demostrar que dichos movimientos han surgido por lo común a raíz de movimientos populares de liberación nacional, en contra de sistemas socioeconómicos opresivos, y en contra de guerras contra los movimientos de liberación popular. Por lo tanto, el movimiento feminista va más allá de la organización elitista de una minoría de mujeres.

Las fuerzas progresistas han comenzado a darse cuenta de que el movimiento de las mujeres resulta esencial para fortalecer y proveer de una nueva visión a la lucha por el desarrollo y la justicia sociales. Pero las mujeres mismas deben darse cuenta también de que su liberación sólo puede lograrse mediante una radical reestructuración de la sociedad y la eliminación de todas las relaciones de explotación y dependencia. La desigualdad y la subordinación de las mujeres es

un instrumento de las estructuras sociales vinculadas a otras desigualdades sociales. No obstante, la participación formal de las mujeres en los procesos políticos y económicos actuales será insuficiente si no las conduce hacia metas a largo plazo que aseguren su dignidad y autonomía, así como su poder para influir en los procesos de cambio social.

La necesidad de un movimiento feminista independiente, con bases firmes en organizaciones populares, es imperativa. Cualquier estrategia de desarrollo que ignore este hecho está condenada al fracaso, puesto que sólo desembocará en una agudización de las diferencias entre hombres y mujeres, pobres y ricos, así como en un sistema económico que beneficiará a una élite a costa de los desposeídos. El movimiento de liberación femenina puede resultar muy valioso en la movilización de las mujeres y en la transformación de los valores y actitudes tradicionales de hombres y mujeres, a través de su participación en procesos de cambio social. Y, en la medida en que el control de los recursos y la dirección de los planes de desarrollo se encuentran actualmente en manos de los gobiernos, éstos habrán de apoyar y comprometerse con esos objetivos.

### **La reorientación de los procesos sociales**

La mayor parte de los planes de desarrollo socioeconómico tienen como objetivo reestructurar la base económica de la sociedad, así como las relaciones de clase. Aunque en ocasiones estos intentos llegan a tener algún impacto sobre la familia,



ésta —así como otras estructuras sociales— se muestra en extremo persistente, intacta por los planes de desarrollo.

La definición y el control del papel de las mujeres en la sociedad por parte de los hombres han llevado a que con frecuencia los cambios económicos en la situación de la familia repercutan en un deterioro de la situación de las mujeres. Por ejemplo, las mujeres tienden a estar involucradas en actividades económicas cuando la situación de su familia es muy precaria, pero a medida que dicha situación económica mejora, las mujeres tienden a convertirse en entes aislados y económicamente inactivos (de acuerdo con la definición censal, nota de la trad.).

Si los procesos de cambio social han de ser reorientados hacia el logro de una mayor igualdad, entonces es necesario encontrar estrategias para transformar a la familia y a las relaciones en su interior. Desde el momento en que el individuo aprende desde pequeño su papel en la sociedad, quizás, la mejor manera de iniciar la reorientación de los procesos sociales sea a través de la educación formal e informal de todos los miembros de la familia. Es más, la transformación de los valores y relaciones familiares es una condición necesaria para el éxito de los esfuerzos por transformar a una sociedad. La redefinición del papel de la mujer, así como los cambios en actitudes y comportamiento, han de ser llevados a cabo mediante distintas estrategias complementarias, a todos los niveles, y dirigidas tanto hacia los hombres como hacia las mujeres.

## Estrategias

Las mujeres hemos de desarrollar estrategias a todos los niveles (individual, comunitario, nacional, internacional), centradas alrededor de problemas específicos y con miras a acelerar el cambio social. Dichas estrategias pueden ser de dos tipos principales: reformistas o revolucionarias.

Las actividades reformistas pueden ser la base sobre la cual se lleven a cabo cambios más fundamentales. Muchas de estas estrategias son únicamente medidas para que la opresión de las mujeres no se acreciente. En términos generales, las estrategias de tipo reformista no afectan la naturaleza de las estructuras sociales existentes.

Las estrategias reformistas que pueden proveer una base para lograr un cambio más radical incluyen el conjunto de las actividades de muchos de los grupos feministas, así como las actividades desarrolladas por otros grupos, incluyendo al gobierno. Ejemplos de dichas estrategias serían: los cambios a nivel legislativo; la concientización feminista de los medios de comunicación masiva, y de organizaciones políticas y sindicales; la creación de redes de comunicación entre mujeres; las estrategias de participación política y social; la creación de infraestructura como por ejemplo guarderías; y los planes de desarrollo dirigidos hacia las mujeres como grupo prioritario. El actual crecimiento e institucionalización de las organizaciones de mujeres forma parte de estas estrategias.

En cuanto a las estrategias revolucionarias, éstas tienen un

objetivo distinto y no pretenden solamente logros dentro del actual sistema socioeconómico. Esto es, no tratan de desarrollarse inicialmente a través de una modalidad reformista. Pretenden, en cambio,

- a) la confrontación y la intervención directas y
- b) la organización de instituciones y estructuras sociales alternativas.

Las estrategias de confrontación directa cubren toda una serie de prácticas, como por ejemplo, las protestas de las mujeres trabajadoras en las zonas de comercio libre, o las acciones de las mujeres campesinas en el norte de la India en contra de la desforestación de sus tierras. Asimismo, en muchas regiones del mundo existen proyectos para satisfacer las necesidades específicas de las mujeres, independientemente de las estructuras existentes. Por ejemplo, las cooperativas de mujeres en la región de Asia del sur y el Pacífico.

Este tipo de grupos llevan a cabo una reorientación de los procesos sociales, confrontando a los sistemas existentes a través de su rechazo y sustitución. Las estrategias de confrontación directa y de creación de instituciones alternativas requieren, sin embargo, de enormes esfuerzos por lo común con pocos resultados inmediatos.

La diferencia esencial entre las actividades reformistas y las revoluciones reside en que las primeras no permiten llegar a las metas del feminismo, puesto que se trata de estrategias que no perciben la naturaleza de la opresión femenina. Las estrategias para lograr la igualdad de los sexos dentro del presente sistema se centran solamente en los síntomas de la opresión de las mujeres y no en sus causas últimas. Por ello, las actividades "feministas reformistas", tienden a fracasar, aun en el logro de las metas más modestas.

Si se trata de lograr un "mundo mejor" para las mujeres dentro de los sistemas actuales, no se puede entonces hablar de la reorientación de los procesos sociales. Sólo es posible hablar en términos de formas de influir, modificar o reajustar. Si las metas del feminismo no se consideran cruciales, entonces lo mejor a lo que se puede aspirar es a una sociedad donde exista la igualdad entre los hombres, pero sin embargo persista la opresión y marginación de las mujeres.

El socialismo y el feminismo son, por tanto, contrapartes lógicas en cualquier batalla por la emancipación de una sociedad. Sustentar que uno es primero y que el otro será un resultado natural de su instauración, refleja una falta de comprensión de la naturaleza tanto del socialismo como del feminismo.

Una sociedad "socialista" que permanece dominada por los hombres no es una sociedad justa o igualitaria pues excluye a las mujeres. Una sociedad "feminista", social y económicamente estratificada tampoco libera a todas las mujeres y, en consecuencia, no es en realidad feminista, sino elitista. Por lo tanto, nuestras estrategias deberán tener un doble enfoque: la transformación de la naturaleza de las relaciones de clase, y la transformación de la naturaleza de las relaciones entre hombres y mujeres.

Es un hecho que las metas últimas del movimiento no pueden ser alcanzadas en un periodo corto de tiempo. Su logro implica cambios profundos en las estructuras, los valores y las actitudes de todos los sectores y niveles de la sociedad.

El proceso de desarrollo socioeconómico ha desatado un sinúmero de fuerzas transformadoras en nuestras sociedades. Ahora resulta crucial estimular y consolidar el poder de las mujeres para influir en los cambios, con el fin de asegurar que nos lleven en la dirección deseada. Esto requiere de estrategias a corto y a largo plazo, con objetivos específicos.

### **El papel del movimiento y de las organizaciones de mujeres**

El logro de las metas feministas dependerá del éxito del movimiento en la organización de grupos de mujeres, activos a todos los niveles de la sociedad, particularmente en la base. Esto es necesario:

- a) para movilizar a las mujeres con el fin de presionar a los gobiernos y a otras estructuras políticas;
- b) para permitir a las mujeres mismas desarrollar formas de influir y reorientar los procesos de cambio social. La participación en dichas organizaciones permitirá a las mujeres experimentar una mayor confianza y dignidad, lo cual forma parte de las metas del feminismo.

Tales grupos de mujeres son particularmente necesarios entre las mujeres pobres o de clase trabajadora, al igual que entre otros grupos explotados.

Esta movilización independiente de mujeres ha de concebirse como un esfuerzo adicional, fuera de cualquier estructura ligada con el gobierno. Sin embargo, la relación entre las organizaciones y movimientos de mujeres y las estructuras gubernamentales variará según el clima político y la actitud del gobierno hacia las mujeres y hacia la necesidad de reestructurar a la sociedad. Los gobiernos comprometidos en políticas de redistribución de recursos y de poder, deberán tomar en cuenta el impulso para el cambio que puedan ofrecer las mujeres. Los gobiernos que desean dichos cambios, habrán de reconocer el potencial de las mujeres y ayudar a promover el movimiento feminista a través de sus organizaciones de base.

En el caso de los gobiernos que no se interesan en promover los cambios estructurales acordes con las aspiraciones feministas, será necesario que el movimiento permanezca al margen y con frecuencia en oposición al gobierno, dirigiendo sus esfuerzos hacia aquellas estructuras y fuerzas sociales que busquen cambios radicales.

La mayoría de los gobiernos caen en el aspecto intermedio entre estas dos posiciones, ya que reconocen la necesidad de algunos cambios en la sociedad, particularmente los relacionados con las necesidades del desarrollo socioeconómico. Sin embargo, esto no siempre implica el reconocimiento de la necesidad de transformar la posición y el papel social de las mujeres. En dicha situación, el movimiento feminista debe

determinar cuándo y dónde debe relacionarse con las instituciones gubernamentales.

El movimiento feminista, a través de sus actividades de organización, investigación y comunicación deberá hacer obvia la conexión entre feminismo y cambio social o desarrollo. En pocas palabras, deberá hacer visibles a las mujeres, no sólo como beneficiarias pasivas del desarrollo, sino como agentes activos.

Un movimiento fuerte, con raíces en la base, podrá actuar eficazmente, influyendo en las políticas gubernamentales y asegurando que las mujeres reciban una parte justa de los recursos para el desarrollo.

Aun cuando existan personas con una posición feminista en el interior de las estructuras gubernamentales, será necesario mantener un movimiento feminista independiente y externo. Dicho movimiento se encargará de presionar para el logro de los cambios requeridos y para lograr una eficaz integración de las mujeres a las estructuras gubernamentales, lo cual llevará a un fortalecimiento de las fuerzas progresistas en el interior de dichas estructuras.

En los países en vías de desarrollo, donde existe una feroz batalla contra los problemas de la pobreza masiva, y el gobierno con frecuencia representa una fuerza transformadora, resulta muy difícil para los grupos de base de mujeres desarrollarse sin el apoyo gubernamental.

### **Concientización y movilización**

Una de las tareas fundamentales del movimiento de las mujeres es la creación de una conciencia de la opresión femenina y de la necesidad de eliminar dicha opresión. La transformación política de una sociedad invariablemente es precedida por la creación de una conciencia de la opresión, la explotación y la desigualdad, entre la población. Dicha conciencia resulta indispensable para que las mujeres puedan transformar sus sociedades en sociedades menos opresivas hacia las mujeres y hacia la comunidad en general. Muchas mujeres se resisten a aceptar los postulados del feminismo. Su resistencia es fomentada por poderosos valores e instituciones sociales tradicionales. Por ello, los grupos de concientización femenina son parte fundamental de la estrategia feminista.

El proceso de concientización implica:

- a) un análisis de la situación objetiva;
- b) la identificación de luchas prioritarias;
- c) el desarrollo de estrategias para la acción.

Aún las actividades y proyectos más simples pueden formar parte del proceso de transformación de las percepciones y actitudes tradicionales, coadyuvando a que las mujeres se perciban a sí mismas en forma distinta, y logren el control sobre sus vidas

maría antonieta  
rascón

## feminismo y reforma política

Los procesos contradictorios del desarrollo mexicano han propiciado que sólo en núcleos específicos de la población se dé el conjunto de condiciones que han sido determinantes en otros países en el surgimiento de movilizaciones espontáneas y en escalada de las mujeres. Estas serían: acceso a los niveles educativos superiores, actitud política disidente y existencia de "malestar" ante las actividades y roles tradicionales.

La "aparición" del movimiento feminista en México se liga, en su versión más reciente y moderna, al surgimiento de grupos que tienen como fin trabajar para la liberación de la mujer, así como a la decisión de un grupo de mujeres de "construir" un movimiento feminista. El fenómeno se ubica claramente dentro de la crítica a la política tradicional y al autoritarismo, a la búsqueda de modelos alternativos para la actividad política basados en la experiencia personal, en la liberación de los deseos y necesidades del individuo, así como en la internacionalización de esa acción de los sectores politizados de la clase media. La insurgencia de los estudiantes, de las minorías raciales, de las mujeres y los intelectuales a partir de la década de los 60 fue un fenómeno mundial con repercusiones peculiares en el país.

Insertado en esa corriente de cambios a nivel mundial y definitivamente propiciado por condiciones internas, en 1968 se desarrolló el movimiento estudiantil popular que marcó una ruptura o un hito en la vida política nacional: aparte del cuestionamiento al modelo económico que había seguido el país desde los años 50, y al sistema político que permitió que el modelo de desarrollo no apoyara los intereses populares, el movimiento estudiantil de 1968 tuvo como demanda central

la democratización; aglutinó estudiantes, profesionales, amas de casa y trabajadores del campo y la ciudad y fue resuelto mediante la represión y el encarcelamiento de sus líderes (profesores, estudiantes y dirigentes obreros). Con él, se derrumbó el mito de una revolución exitosa y el propio sistema hubo de buscar las fórmulas para la "reconciliación nacional". Estas fueron, en lo económico, el anuncio del "desarrollo compartido" y, en lo político, la "apertura democrática".

Los efectos de la nueva política inaugurada por el entonces presidente Echeverría fueron más visibles en el aspecto político que en el económico; se abrió un margen para la acción de la oposición y la disidencia y se inició un proceso que culminó con la Reforma Política y la legitimación de partidos cuya existencia había sido negada o estigmatizada, tales como el Partido Comunista Mexicano. La Reforma Política permitió el registro de nuevos partidos tanto de izquierda (PRT) como de tendencia conservadora como el Partido Demócrata Mexicano derivado de una corriente sinarquista (profascista), que tuvo su auge en los años de 1930-1940.

Los grupos feministas nacen al calor de ese proceso de apertura a la disidencia, aunque cuestionan por igual —y sobre todo si proviene de la oposición—, a toda la ideología que propicia o mantiene la inferiorización de la mujer en la sociedad. También se forman, aunque aparecen a la luz pública hasta 1978, los grupos políticos que reivindican la disidencia sexual.

Hasta 1971, la organización de las mujeres se restringía a las secciones femeniles de los partidos políticos, tanto los del sistema (PRI, PPS, PAN, PST) como los de la oposición (PCM, PRT) unos y otros (salvo el PAN) a su vez levantaban las demandas clásicas para las mujeres, tales como su derecho al trabajo, la maternidad y la participación política y eventualmente también guarderías y otros servicios, al mismo tiempo que mantenían alejadas a las mujeres de los puestos de decisión, y en las prioridades de sus programas y acciones inmediatas nunca se llegaban a plantear las demandas femeninas.

La ideología feminista encuentra un terreno fértil para la denuncia y el ataque al sistema patriarcal y sexista, obteniendo en un principio el calificativo de "divisionista" por parte de los partidos de la oposición y de frívolo e insustancial por el partido oficial.

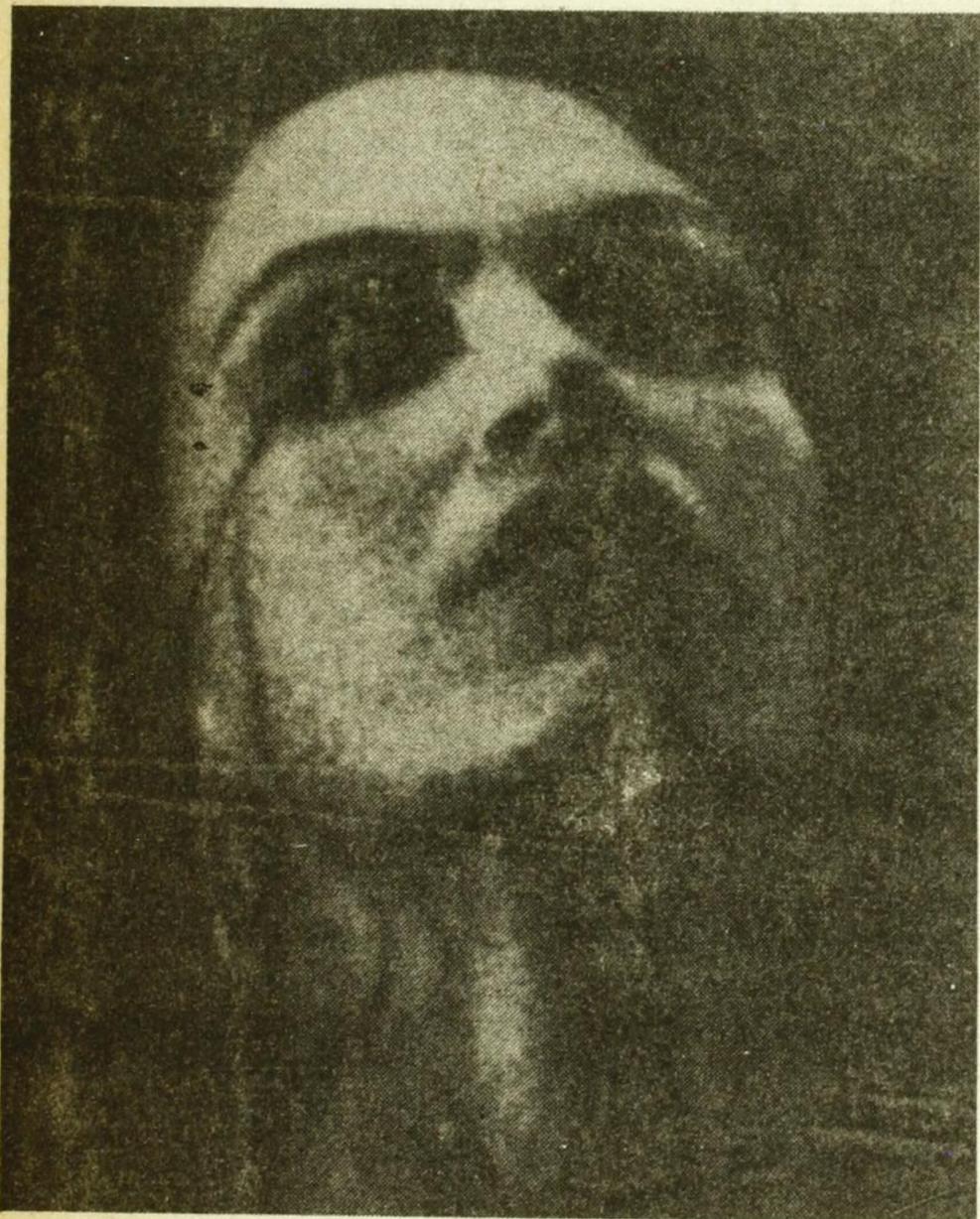
El feminismo se convirtió en un tema informativo para los medios de comunicación, aunque no exento de manipulación y deformaciones tendientes a prevenir del contagio de las ideas feministas a las mujeres de los sectores populares.

La permanencia de publicaciones feministas, (*fem.*) y la presencia de publicaciones feministas episódicas, la apertura de la prensa nacional a temas feministas, las notas de prensa refiriendo hechos y acontecimientos que involucran aceptación y apoyo a las denuncias de mujeres, son también síntomas de la presencia del feminismo y la actividad de los grupos feministas.

La creación del programa en México para el Año Internacional de la Mujer (1975-1976), desde la perspectiva de la incorporación de la mujer al desarrollo, contribuyó también a crear conciencia en la sociedad sobre la necesidad de ampliar y modificar la participación y el rol tradicional de las mujeres.

Los principales resultados de la actividad feminista, tanto individual como de los grupos, en los últimos diez años podrían resumirse en los siguientes hechos:

- La presencia del feminismo como fenómeno social y corriente político-cultural, y que tiene como actores más señalados a mujeres de la clase media; el rechazo cada vez más extendido a las prácticas y abusos sexistas, así como la denuncia persistente de instituciones, situaciones generales o individuales que entrañan discriminaciones o violaciones de los derechos de las mujeres.
- Algunos partidos políticos han incluido la demanda de aborto libre y gratuito como punto inmediato para la acción política y parlamentaria y han establecido alianzas para la acción unitaria con los grupos feministas. En el interior de los partidos de izquierda (PCM ahora PSUM y PRT) se han formado comisiones de análisis y discusión teórica sobre el problema de la mujer.
- Se ha creado un Centro de Apoyo a Mujeres Violadas



(CAMVAC) registrado como asociación civil, que brinda asesoría médica legal y psicológica a mujeres víctimas de ataques sexuales y ha defendido con éxito varios casos de violación, logrando que sea aumentada hasta 27 años la condena a violadores, y despertando la conciencia entre muchas mujeres y población en general sobre la incidencia del problema.

- Se ha logrado también una apertura en el tratamiento de temas hasta hace pocos años considerados marginales o intocables, tales como la sexualidad y la homosexualidad femenina y masculina.
- La presencia de la discusión y la referencia obligada al feminismo a nivel de toda la llamada sociedad civil. El juicio, rechazo o ponderación de supuestas virtudes o inconvenientes del feminismo se expresan en todas las instancias de la vida social.
- La apertura de una discusión teórica y académica muy completa en centros de investigación e instituciones de enseñanza superior en todo el país, que tiene como objeto la situación de la mujer en la sociedad y la búsqueda de mejores instrumentos de análisis para captarla en todas sus manifestaciones y repercusiones sociales y políticas.
- La instrumentación de algunos mecanismos a nivel gubernamental como el Programa Nacional para la Incorporación de la Mujer al Desarrollo (PRONAM) y un Centro de Documentación sobre la mujer, la elevación del número de mujeres con cargos de importancia dentro de la administración pública e incluso el ascenso de las primeras mujeres a los cargos de Secretaría de Estado y Gobernadora de una entidad federativa. Estas acciones bien pueden calificarse de "preventivas" y síntoma de respuesta a las nuevas condiciones creadas por el feminismo. Es notable que toda mujer que asume un cargo público de importancia es obligada —por la prensa y los medios de difusión— a un deslinde o posición respecto al feminismo.

El tema de la condición de la mujer es ahora ineludible en el espacio de las organizaciones y partidos políticos, tanto los de oposición como los de apoyo al sistema político mexicano. En el partido oficial se generaliza la convicción de la necesidad de impulsar cambios en la participación tradicional de las mujeres en la vida pública del país.

Esta nueva situación propiciada por la actividad y la acción política feminista y producto de la evolución de la sociedad mexicana merece un análisis y una discusión más completa en cuanto a sus diferentes alcances: En esta discusión un tema importante sería el grado de asimilación por parte de los partidos políticos acerca de la concepción integral de la liberación que propone el feminismo; si los nuevos planteamientos sobre el problema de la mujer y su participación dentro de la organización partidaria obedece a verdaderos compromisos y avance en la perspectiva de la transformación social, o sólo representan planteamientos coyunturales para modernizar sus programas de acción y captar una mayor participación femenina.



Los partidos de oposición han participado en Alianzas con el feminismo (PSUM y PRT) y han promovido comisiones para construir y diseñar una estrategia que refuerce su planteamiento programático sobre la mujer, lo que muestra su convencimiento acerca de la necesidad histórica de incluir a la liberación de la mujer como parte de su alianza y suma de fuerzas que consoliden la acción de partido. Lo anterior, sin embargo, no está traducido todavía en planteamientos y demandas para la acción inmediata.

También es necesario profundizar en los foros de discusión feminista sobre las perspectivas de la ampliación de la incorporación o integración de la mujer a la vida económica, política y social del país, que se viene planteando desde 1975 y que en el momento actual constituye uno de los aspectos más importantes de la campaña política del candidato del partido en el poder.

Miguel de la Madrid ha reconocido en sus discursos la existencia del problema específico de la mujer, la necesidad de ampliar los servicios de guarderías, de reiniciar la discusión sobre el tema del aborto, entre otras cuestiones que involucran cambios y recogen demandas de las mujeres.

Al tiempo que las ideas más generales, que no las centrales del feminismo, han sido recogidas por los partidos de izquierda y el Estado, y constituyen parte destacada del debate público y político, las feministas se encuentran ante tareas, opciones y alternativas de trabajo político dentro de los partidos, mientras que la perspectiva de la organización feminista independiente históricamente necesaria, no parece encontrar condiciones inmediatas para su desarrollo.

La posibilidad de extensión y maduración del feminismo como movimiento político autónomo se ha visto condicionada por el desarrollo económico y político del país y las condiciones materiales y de conciencia de la población femenina, así como por las circunstancias de la Reforma Política y el avance y la integración de corrientes de izquierda a nivel nacional. Ante las dificultades teóricas y prácticas para la articulación de una política feminista de alcance nacional, la alternativa inmediata se ha orientado hacia la integración al trabajo de los partidos políticos, fundamentalmente los de izquierda, como la opción más viable y productiva para las feministas.

Si bien todavía con planteamientos limitados sobre la liberación de la mujer, los partidos políticos representan una alternativa organizada de participación, ofrecen una visión de conjunto de los problemas nacionales y espacios para el análisis y la discusión política que incluyen la cuestión femenina.

No obstante, se hace necesario que las actrices y actores de la construcción del movimiento feminista, que las mujeres de la "vieja" y nueva guardia feminista en México, las militantes de coaliciones, alianzas y grupos feministas participen en un esfuerzo para eliminar las pugnas y sectarismos que han impedido la unidad organizativa y la elaboración del proyecto nacional de lucha para la liberación de la mujer.

MAS DE 300 CARRERAS...

MAS DE 800 ESCUELAS...

La información básica sobre carreras, especialidades y planteles de Educación Tecnológica en todo el país se encuentra en el **SEP**

**CATALOGO 1981/82**

UN UNIVERSO  
PARA LA REALIZACION  
DE ESTUDIOS  
QUE CUBRE DESDE  
CAPACITACION  
HASTA POSGRADO

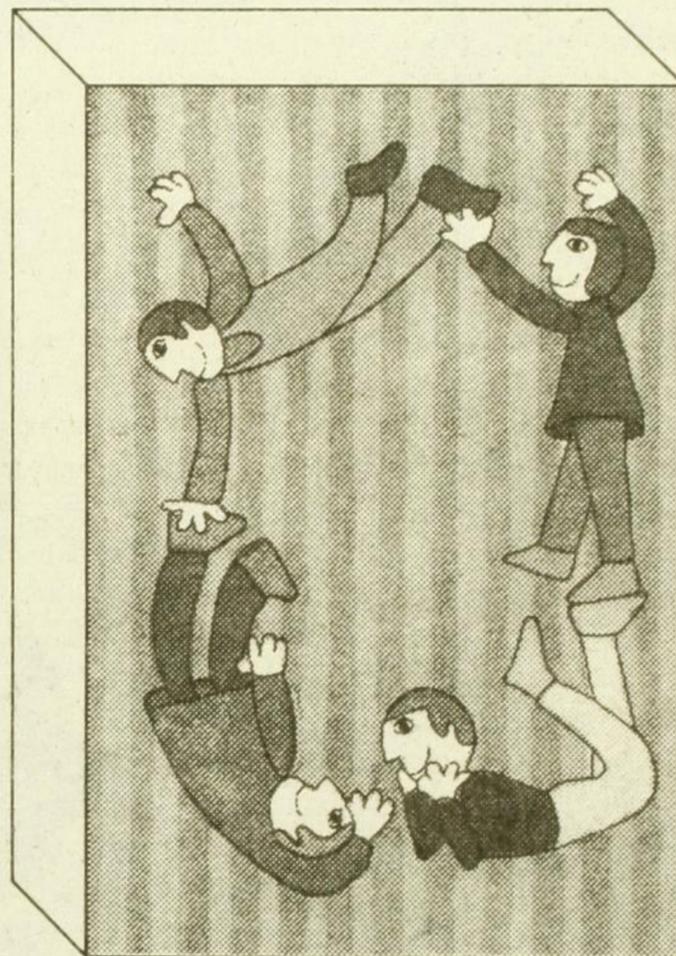


Adquieralo en los Modulos de Exhibición y Venta de EL CORREO DEL LIBRO en todo el país y en la

Subsecretaria de Educación e Investigación Tecnológicas  
Conjunto Pino Suarez Edificio 'F' planta baja Teléfono 542 10 92

## El Colegio de México

*Naranja dulce,  
limón partido*

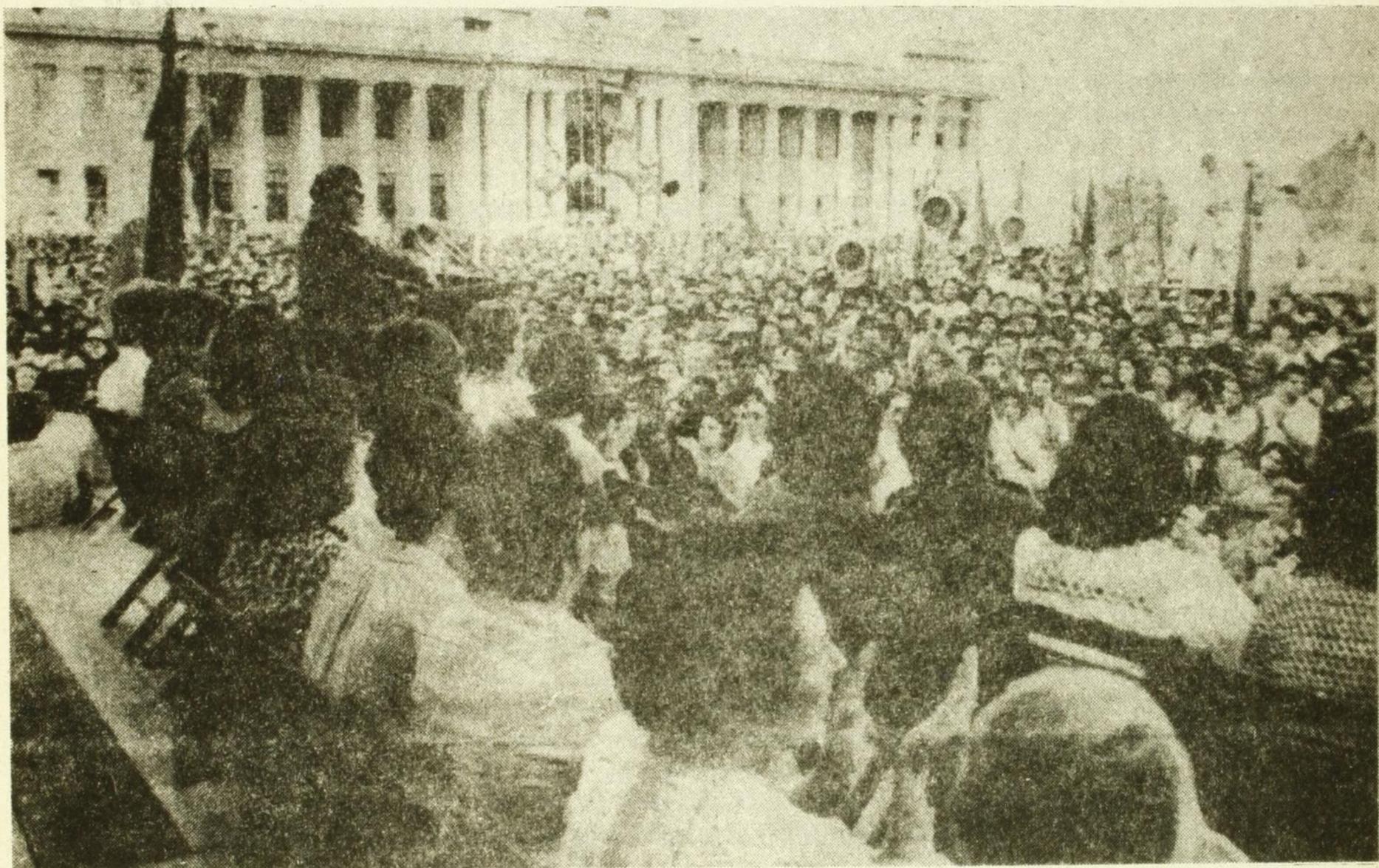


El hechizo y la riqueza de la lírica infantil de nuestro país cobran vida en *Naranja dulce, limón partido*, un libro y una cassette editados por El Colegio de México con la participación del Coro de la Escuela Manuel Bartolomé Cossío dirigido por el maestro Mario Stern.

Producidos para que niños, padres y maestros revivan y preserven las tradiciones infantiles mexicanas con canciones, arrullos, juegos, adivinanzas y villancicos.

Adquiéralos

## sección internacional



### Encuentro antiimperialista de mujeres

Entre el 24 y 26 de marzo se reunieron en Managua, Nicaragua, cerca de trescientas mujeres para manifestar con su presencia, la solidaridad internacional con los procesos revolucionarios de Cuba, Grenada, Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

El Encuentro Continental de Mujeres, fue organizado por la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), la Asociación de Mujeres Nicaraguenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), la Asociación de Mujeres de El Salvador (AMES), la Unión Nacional de Mujeres de Guatemala (UNAM), y la Federación de Mujeres Cubanas, (FMC). Para la realización del mismo, los trabajadores libios donaron un día de salario.

El resultado del Encuentro fue la creación del Frente Antiimperialista Continental de Mujeres.

Durante los tres días de trabajos, se analizó el papel de la mujer en la lucha por la paz, la solidaridad internacional y la defensa de los recursos naturales.

Entre las participantes se encontraban Freda Brown, Presidenta de la FDIM, Doris Tijerino,, Presidenta de AMNLAE, Vilma Espín, Presidenta de la FMC, Virtudes Castro, senadora a las Cortes Españolas por el PSOE, así como feministas de Perú, Ecuador y Puerto Rico, dirigentes campesinas de todo el continente, pacifistas norteamericanas y europeas, religiosas y mujeres comprometidas en la lucha armada, palestinas y centroamericanas.

La delegación de México estuvo encabezada por Silvia Hernández y Beatriz Paredes, del PRI, María Guerra y Dora Kanoussi del PSUM, las investigadoras del CEESTEM y la Unión Nacional de Mujeres.

El tono del evento fue la denuncia de los crímenes que comete el imperialismo en la región centroamericana, no solo a través del apoyo militar y económico a los regímenes dictatoriales, sino también a través de la actividad de las empresas transnacionales que saquean nuestros recursos naturales, monopolizan nuestras riquezas agrícolas y energéticas y distorsionan la estructura productiva orientándola al consumismo.

“¿Qué puede esperar la mujer de una sociedad dependiente y explotada?, se preguntó Glenda Monterrey, secretaria de AMNLAE, donde la marginación, las pocas esperanzas de vida y oportunidades para la educación, las trabas para el desarrollo humano, pesan mas sobre las mujeres, desprovistas de oportunidades y reducidas a objeto comercial... ocupan por la fuerza de la costumbre, el oscuro puesto que este tipo de sociedad les tiene asignado?”

Silvia Hernández, a nombre de México, ratificó la solidaridad y el apoyo a Cuba, Nicaragua y El Salvador, Vilma Espín, la dirigente cubana que renunció a una brillante carrera científica en el MIT\* para tomar las armas junto a Fidel en la Sierra Maestra, quien preside la FMC, dijo que “...el hambre, la miseria, la insalubridad y la ignorancia, han sido una constante para la vida de millones de personas en esta parte del mundo... en este trágico contexto, las mujeres y los niños se han visto especialmente afectados”

“Fabulosas sumas de dinero invierte el imperialismo en equipo y material bélico con el fin de apuntalar y mantener a corruptos y sanguinarios regímenes. Un ejemplo de ello, dijo, lo constituye la incesante ayuda militar que Estados Unidos envía a El Salvador. Esta ‘ayuda’ guarda una siniestra proporción con la cantidad de asesinatos que comete la junta genocida... En 1979 se brindaron a la junta 500 mil dólares y se produjeron 1 949 asesinatos. En 1980 la ayuda fué de 7 millones y se masacraron 13 194 personas. En 1981 contra 35 millones de dólares se ultimaron 16 375 seres humanos. Para 1982 se brindarán 81 millones de dólares ¿cual será el balance en vidas humanas si no se detiene a los criminales?”

En otro momento, Vilma Espín afirmó que “los países de América Latina invierten el 5.9 del PIB en armamentos y gastos militares, mientras que solo el uno por ciento es destinado a salud pública y el 2.8 a la educación. Esto sucede en un continente donde 160 millones de seres humanos viven acosados por la miseria, donde el 30% de los adultos son analfabetas; el desempleo y el subempleo afectan a 60 millones de personas y la mortalidad infantil fluctua entre 30 y 170 fallecidos por cada mil nacidos vivos”.

Se destacó la importancia de la participación de las mujeres en las luchas insurgentes de sus pueblos y de la toma de conciencia sobre la importancia de cambiar las actuales estructuras económicas y sociales por otras que hagan posible una existencia libre y plena.

Cerró el Encuentro una imponente Marcha por la Paz encabezada por las vietnamitas, angoleñas, mozambiqueñas, malís, europeas pacifistas, monjas latinoamericanas, mujeres socialistas del mundo, todas ellas comprometidas en la dura lucha por la defensa de la soberanía y los recursos naturales de nuestra región, ahora y siempre bajo la amenaza de los intereses mercantiles que hacen posible la existencia del criminal sistema imperialista.

### Acta final

Las Mujeres de América Latina y el Caribe nos hemos reunido en Managua los días 24, 25 y 26 de Marzo de 1982, contando con la presencia Solidaria de mujeres de diferentes partes del mundo para contribuir a impedir con nuestra unidad y nuestra acción la agresión imperialista norteamericana.

Estamos concientes que la humanidad vive momentos muy difíciles. La paz está gravemente amenazada. La supervivencia de todos los pueblos del mundo está en peligro. En nuestro continente mediante la agresión y la amenaza frenar los procesos democráticos, patrióticos y revolucionarios, se pretende impedir que los pueblos ejerzan su derecho sagrado a la autodeterminación, a ser dueños de su propio destino.

La Mujeres nos rebelamos ante los espantosos crímenes que se cometen a diario en nuestras tierras. Nos asiste la autoridad moral, la responsabilidad histórica de defender la vida de los niños, mujeres y hombres. Tenemos derecho a vivir una existencia plena y digna!

La explotación de nuestros hombres y mujeres, de nuestros recursos naturales por las transnacionales han mantenido a nuestros pueblos en la miseria, en la incultura, les han impuesto condiciones inhumanas.

Los pueblos de América no soportan más el saqueo, la explotación, la humillación de que han sido víctima durante décadas. Los pueblos de América avanzan heroicamente por el camino de la libertad y la soberanía, y no retrocederán jamás.

Las mujeres aquí reunidas estamos conscientes de esto y **MANIFESTAMOS:**

1. Nuestra solidaridad militante, con el heroico pueblo de Sandino y su Revolución, víctima hoy de la política de la actual administración norteamericana que intenta por todos los medios detener el curso pacífico del proceso revolucionario Nicaragüense.
2. Nuestro apoyo solidario a los hermanos pueblos de Cuba y Grenada, que construyen sociedades más justas, y son permanente blanco de las agresiones y amenazas de los sectores más reaccionarios del imperialismo.
3. Nuestro rechazo al genocidio de El Salvador y nuestro apoyo a los patriotas salvadoreños que libran una lucha denodada por su libertad y autodeterminación.
4. Nuestro repudio a las atroces matanzas que se perpetran en Guatemala.
5. Nuestra firme decisión de no permitir que se repitan crímenes como los cometidos en Viet Nam. En la memoria de la humanidad y en especial, del propio pueblo de los Estados Unidos, están impresos los horrores de esa guerra.

Jamás debe olvidarse que allí el agresor imperialista fue aniquilado, prueba de que la voluntad de los pueblos es invencible.

6. Nuestro rechazo al siniestro contubernio de la administración estadounidense con las feroces dictaduras y las fuerzas más retrógradas de nuestro Continente.
7. Nuestra decisión de abogar por una solución política negociada en Centroamérica, apoyando desde ya todas las iniciativas de paz, tanto del Gobierno Revolucionario de Nicaragua, como el de México, Francia y los patriotas Salvadoreños, encaminada a poner fin a la grave situación actual que pone en peligro la paz mundial.

Nuestra lucha es parte inalienable de la lucha que en el mundo entero se libra por la Paz, por una vida digna y justa para cada habitante de este planeta. No estamos dispuestas a sufrir más, reclamamos nuestros derechos y el derecho de nuestros pueblos a ser verdaderamente libres y a vivir en paz. Ninguna lucha nos es ajena; la solidaridad está presente en nuestra conciencia y en nuestra acción, nuestra unidad es una condición de la victoria.

Nos une nuestro amor a la justicia, a la libertad, a la paz. Nos unen nuestras tradiciones, nuestras ansias de alcanzar un porvenir más humano; nos une la lucha común por conquistar nuestra segunda independencia enfrentando al enemigo común.

Ante su prepotencia y arrogancia: **UNAMONOS.**

Ante su amenaza e intimidación: **ACTUEMOS UNIDAD.**

Ante el crimen y la agresión: **NUESTRA DECISION DE VENCER.**

Demostremos la enorme fuerza que anida en nuestros corazones, demostremos nuestra incomensurable capacidad de acción y movilización.

La Solidaridad es la tarea más urgente de la hora actual.

Alcancemos todas las tribunas; alcemos nuestras voces en vibrante apelación a todos los pueblos del mundo. Unámonos junto al obrero, al campesino, al intelectual, al joven para detener la agresión, conquistar la Paz y garantizar el mañana.

Nuestra Patria, América, espera por nosotros.

Managua, Nicaragua, 27 de Marzo de 1982.

**Suseme Abdala**

\*Massachusetts Institute of Technology

# del o 24 casa del tiempo 24

 UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

fotografías de **jean-marie simon • graham greene:** el final de la  
fiesta • entrevista a **joão cabral de melo neto • jack spicer:**  
billy the kid • poemas de **cristina peri-rossi** y **guillermo  
fernández** • textos de **enrique florescano** y **er-  
nesto volkening** • narraciones de **sergio galin-  
do** y **humberto guzmán** • **bestiario**  
y **babel** (reseña de libros y crítica de arte) •

ilustra: **carlos mérida** • revista de la

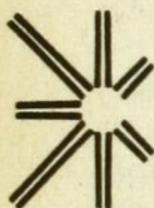
dirección de difusión cultural • publicación  
mensual • vol. II, agosto de 1982 •

medellín 28, col. roma, méxico,

d.f. c.p. 06700 tels.

5-11-61-92 y 5-11-

08-09, ext. 17

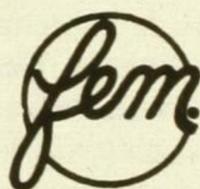


EL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

Presta los siguientes servicios

- Consulta y reproducción de documentos
- Información sobre el Diario Oficial
- Consultas bibliográficas
- Información sobre documentos mexicanos en el extranjero
- Librería
- Información gráfica
- Visitas guiadas a grupos, previa cita

Palacio de Lecumberri  
Eduardo Molina y Albañiles 1570,  
México, D.F.  
Tel: 789-52-05 y 789 52-78



Publicación Feminista

## DIRECCION COLECTIVA

**Marta Acevedo • Lourdes Arizpe • Flora Botton Beja  
• Teresita de Barbieri • Alaide Foppa • Marta Lamas  
• Carmen Lugo • Tununa Mercado • Elena Poniatos-  
ka • Elena Urrutia •**

## NUEVA CULTURA FEMINISTA, A.C.

Av. México No. 76-1 Col. Progreso Tizapán,  
Adjunto la cantidad de \_\_\_\_\_

importe de \_\_\_\_\_

suscripción(es) a la Revista.

Nombre \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Para la República Mexicana \$300.00

Para el extranjero Dls. 24.00

## sección nacional

### Con puntualidad, Simposio II.

Del 26 al 30 de abril pasado tuvo lugar en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) el II Simposio de Investigación y Estudios sobre la Mujer en México organizado por CREA, PRONAM-CONAPO, UNICEF y la citada Universidad.

Una agenda muy nutrida ocupó a las participantes. Seis mesas de trabajo en las que se presentaron más de cincuenta ponencias; exhibición de audiovisuales elaborados por PRONAM-CONAPO y por investigadoras del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM); filmes producidos por el Colectivo Cine-mujer; conferencias a cargo de Georgina Velázquez, Graciela Hierro, Eva Janovitz, José Antonio Alonso y María Luisa Mendoza; un recital poético por Pilar Pellicer; la presencia de dirigentes del sindicato de la fábrica maquiladora de ropa La Paz, que acaba de lograr un aumento salarial del 47% después de una movilización de más de dos meses. Esto es, alrededor de cien investigadoras y profesionales de diez universidades de provincia, de siete centros de investigación superior de la Ciudad de México, de diversos organismos públicos que tienen proyectos dirigidos a mujeres, profesores y estudiantes de la UABCS, periodistas, funcionarios de organismos internacionales. La mayoría mujeres, aunque no exclusivamente.

El balance no puede prescindir de la comparación con el Simposio de 1981\*. Disminuyó el número de participantes y el de las ponencias presentadas. Pero, sin lugar a dudas, se apreció una elevada calidad en los trabajos: ausencia de especulaciones sobre "la mujer"; interés en cambio, por entregar información sobre mujeres concretas. En efecto, la gran mayoría de las comunicaciones presentadas fueron resultado de investigaciones en proceso o terminadas, con datos de primera mano. Otro grupo estuvo constituido por proyectos de investigaciones en marcha; finalmente, existieron propuestas de acciones dirigidas a grupos específicos de mujeres.

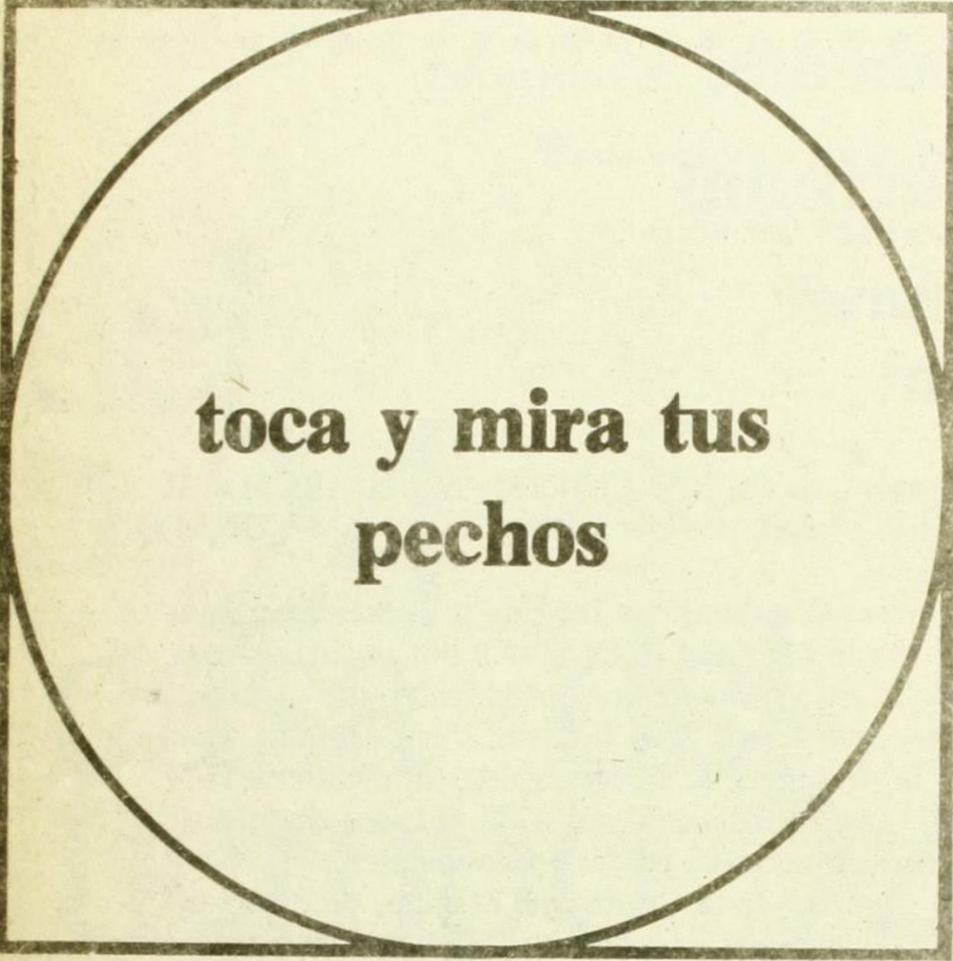
Un examen rápido de los materiales presentados señala que el tema trabajo y empleo sigue concentrando el mayor número de esfuerzos en la producción de conocimientos. En ellos predominan los estudios con bajo número de casos, que no permiten hacer inferencias a situaciones más generales. Para salvar esta limitación se planteó la necesidad de sistematizar la información existente respecto a temas sobre los que existe un número importante de investigaciones tales como obreras en la industria maquiladora, asalariadas agrícolas, campesinas, etcétera.

Con la experiencia acumulada y menor número de participantes, la reunión ganó en organización. Se dedicó un día a cada tema —salud, educación, trabajo— en el que se concentraron la presentación de ponencias, las conferencias y el material audiovisual relativo a cada uno. Por su parte, las mesas de trabajo se establecieron de manera que sus participantes pudieran darse el tiempo necesario para la presentación, discusión y aclaración requeridas. Primó en todas ellas el carácter académico de la reunión y el respeto por las posiciones teóricas y metodológicas de autores, comentaristas y críticos.

El escaso margen de tiempo que medió entre la convocatoria y la realización del Simposio impidió que la asistencia fuera mayor así como la reproducción de las comunicaciones. La UABCS empero, se comprometió a publicarlas.

En la sesión de clausura la delegada de la Universidad Autónoma de Guanajuato ofreció la sede para el próximo Simposio. Es de esperar —como se dijo allí— que el cambio en la administración del país no interrumpa esta incipiente y estimulante tradición. *J*

Véase: Carmen Guitián: "Avances en la investigación sobre la situación de la mujer". *fem.* Vol. V, No. 19, junio-julio de 1981. Págs. 97 y 98.



## toca y mira tus pechos

Desde que empezamos a menstruar, las mujeres tenemos que enfrentarnos cada mes a la hinchazón y el dolor de senos que a menudo preceden al periodo menstrual (mastodinia). Una vez terminada la regla, no volvemos a pensar en ello hasta la regla siguiente. A veces esa especie de hinchazón puede volverse crónica y a menudo incluye una cierta textura llena de bultos. Si no estamos habituadas a palparnos las mamas cada mes (e incluso si lo estamos) un día podemos descubrir la sensación de pánico y angustia que sigue al descubrimiento de la protuberancia. La primera palabra que pasa por nuestra mente es "cáncer" junto con un montón de pensamientos confusos y salvajes sobre "por qué tenía que pasarme a mí". Cientos de mujeres corren al médico más cercano. Otros cientos de mujeres viven silenciosamente con sus bultos, demasiado asustadas para ir al médico por que están seguras de que se trata de un cáncer y no pueden afrontar la idea de que tienen la enfermedad ni de que se les haga una mastectomía, que es lo que frecuentemente se hace.

Esos bultos pueden ser una mastopatía fibroquística (muchos nódulos pequeños o grandes), un bulto aislado puede ser un fibroadenoma (tumor sólido y benigno). La etiqueta de enfermedad crónica suena alarmante, lo que puede hacer difícil afrontarla o asumirla. Una razón por la que se le llama "enfermedad" es porque no todas las mujeres la tienen y también porque representan una falla o una incapacidad de nuestro sistema hormonal para combatir la acumulación de líquidos y la congestión mensual.

Generalmente el embarazo resuelve la congestión de líquidos. Cuando no hay embarazos en mucho tiempo, los

líquidos quedan atrapados en los conductos y forman bolsas llamadas quistes que generalmente son benignos, o fibroadenomas que virtualmente nunca se convierten en cáncer. Estos bultos a veces duelen si los tocamos. *Hay un estudio importante que indica que estos bultos pueden convertirse en cáncer con la estimulación de las hormonas de las píldoras anticonceptivas, por ejemplo.* (1)

En más del 80% de los casos estos bultos están causados por estas dos enfermedades benignas. Los fibroadenomas son más comunes que los quistes pero no desaparecen con el embarazo. Al igual que los quistes, son menos frecuentes a edad más avanzada y son raros en la década de los cuarenta. En resumen, estos trastornos comunes no son cancerosos, son una especie de efecto secundario o subproducto del control sobre nuestra reproducción durante los años en que nuestro cuerpo está más preparado para concebir, dar a luz y amamantar.

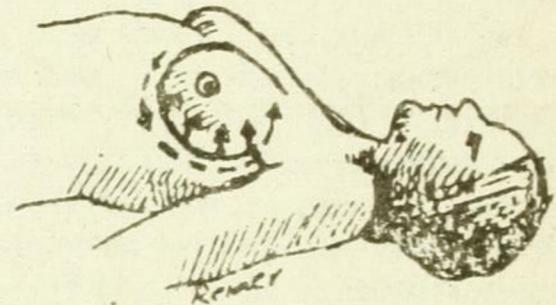
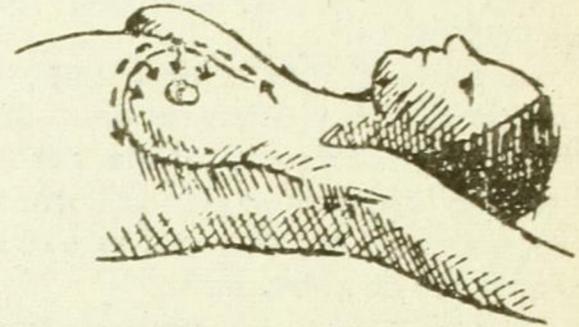
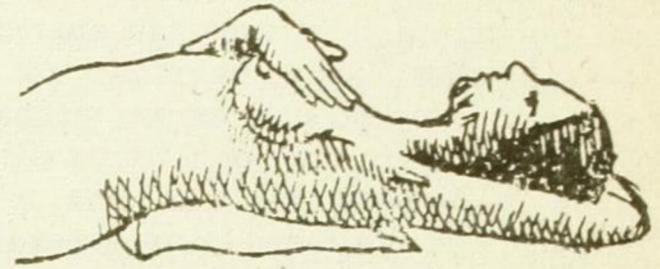
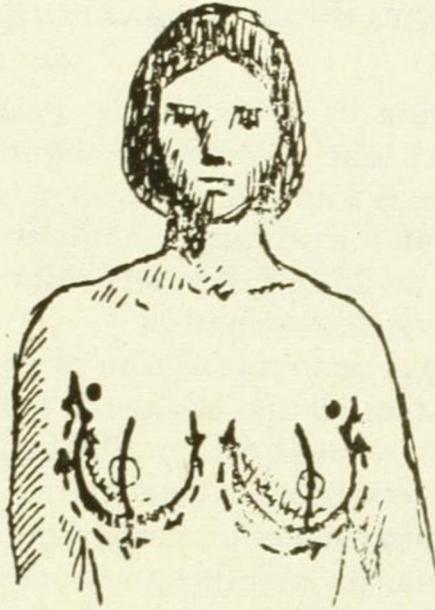
### Autoexamen

Una vez entendido lo anterior, puede resultarnos más fácil buscarnos un bulto sin temor a pensar que estamos necesariamente buscando un cáncer. Debemos palparnos los senos varias veces al mes para conocer las características de nuestros pechos en todas las fases del ciclo menstrual, el mejor momento para examinarlos son los días siguientes a la menstruación, porque los pechos están al mínimo de su tamaño y es más fácil detectar algún bulto extraño. Después de algunas palpaciones te familiarizarás con tus pechos y estarás más capacitada que nadie para detectar alguna irregularidad.

Como examinarte: delante de un espejo, con los brazos sueltos a los costados del cuerpo, mírate los pechos; luego con las manos levantadas sobre la cabeza; luego con las manos firmemente apoyadas en las caderas o con las palmas juntas. Será más fácil si tienes buena luz. Busca alguna diferencia de forma (no de tamaño), un aplastamiento o protuberancia en un solo pecho; una arruga o pliegue en la piel; un derrame de líquido en el pezón si lo aprietas suavemente, un enrojecimiento o una dureza incrustada en el pezón. También debes observar si algún pezón está especialmente duro o falta de elasticidad y si los dos pezones apuntan en direcciones simétricas. La asimetría no tiene por qué ver con el cáncer, pero es mejor comprobarla.

Acuéstate en la cama o un sofá o la bañera, con los dedos enjabonados. Cuando te examines un pecho, levanta el brazo correspondiente y la mano bajo la cabeza y el codo plano. Un pequeño almohadón o una toalla ayudarán a distribuir el tejido de la mama de forma pareja. Examina también los dos pechos con el brazo estirado paralelo al cuerpo o colgando del borde de la cama.

Recorre el pecho suavemente con los dedos o la palma de la mano en sentido opuesto. Mueve los dedos en pequeños círculos o con un ligero movimiento hacia adelante y hacia atrás, cubriendo todo el pecho con un movimiento más



## Auto-exploración de los senos

Aplicando presión con los dedos, moviendo en la dirección de las flechas, cubriendo una sección a la vez, busque bultos o dureza.

amplio. La zona de localización más habitual de los tumores se encuentra entre el pezón y la axila.

Antes de la regla es probable sentir endurecimiento o dolor. Un bulto redondo y duro es probablemente un quiste o un fibroadenoma no canceroso. El cáncer a menudo produce un endurecimiento en una zona específica.

La mayoría de los médicos no da la importancia suficiente al examen de mamas. ¡Exige que te lo practique!

Otra cosa importante es que *aunque el médico te examine, no por eso estás protegida hasta la próxima visita al médico.*

Tu salud no está en manos del médico, sino en las tuyas. Tú debes examinarte y para que sea útil debes hacerlo cada mes. Generalmente es la mujer la que descubre los bultos o "bolitas". Las mujeres que aprenden a examinarse en grupos de mujeres tienen más probabilidades de continuar practicando el autoexamen que cuando simplemente leen sobre ello o lo ven en una película o lo prueban a solas. Lo ideal es que un grupo de mujeres que se conozcan bien y se tengan confianza, un grupo feminista o de amigas, pudiera reunirse con un médico para aprender y luego ayudar a otros grupos de mujeres.

El examen de mamas puede empezar en la adolescencia, con la menstruación. Aunque las mastitis quísticas son raras y más raro el cáncer en esa edad algunas veces ocurre.

Lo importante no es tanto buscar síntomas de cáncer como habituarse a reconocer los pechos del mismo modo en que cuidamos la dentadura. Es importante prevenir el cáncer, desgraciadamente nuestro sistema de salud está orientado a curar y no a prevenir. Aunque poco se sabe sobre las causas que originan esta enfermedad, los especialistas recomiendan **No ingerir nada que contenga condicionantes, conservadores o cualquier otro elemento químico. Debemos eliminar de nuestra dieta todos los productos enlatados, azúcar refinada, pan de caja o pastelitos envasados, y demás alimentos basura que tienen conservadores químicos y son dañinos para la salud. Podemos, en cambio, utilizar el pan negro natural o casero, el bolillo, la fruta y vegetales, y si es posible, eliminar el tabaco y el licor, así como los sprays de cualquier tipo.**

## Cáncer vaginal, una enfermedad provocada por un medicamento hormonal: el dietil etilbestrol.\*

"Hasta 1970 el cáncer vaginal era uno de los cánceres humanos más raros, virtualmente desconocido en mujeres menores de cincuenta años. Desde entonces, ha sido identifica-

do en centenares de mujeres jóvenes (incluidas algunas niñas), casi todas hijas de mujeres que tomaron una hormona llamada **Dietilestilbestrol**, durante el embarazo, para evitar un aborto espontáneo. Los casos han aparecido principalmente en los Estados Unidos. Es trágico que desde 1953 se supiera que este estrógeno sintético era incapaz de evitar un aborto espontáneo, pero muchos médicos siguieron prescribiéndolo con ese propósito hasta la fecha, aunque en 1970 quedó claramente demostrado el primer nexo entre esa hormona y el cáncer vaginal.

El adenocarcinoma vaginal es una nueva enfermedad en la historia del mundo: una enfermedad iatrogénica (causada por medicamentos).” (1)

En México es difícil, por no decir imposible, conseguir tu propia historia clínica y enterarte de lo que los médicos te han hecho tragar a lo largo de tu vida. Pero si tienes la menor sospecha de que te han dado alguna hormona para evitar un aborto espontáneo, o si se la dieron a tu madre, tienes que encontrar la forma de averiguarlo.

Algunos medicamentos en cuya fórmula aparece el **Dietilestilbestrol** son:

Protectona  
Sintovar  
Sintestrol  
Acina  
Bestrolina Cusi  
Braquialgina  
Clivagin neomicina  
Gineguvent, crema  
Mix Anti-acné  
Rinit S.

El diagnóstico no sólo requiere una citología y un examen vaginal manual sino también colposcopia (un aparato que ilumina y magnifica las paredes de la vagina).

El examen debe repetirse cada seis meses para detectar cualquier anomalía lo más rápidamente posible.

La segunda prueba consiste en pintar la vagina con una tintura (prueba de Schiller) para detectar la presencia de células anormales.

Estos análisis son vitalmente necesarios porque la mayoría de los casos descubiertos estaban muy avanzados en el momento del diagnóstico y no fueron detectados en el examen ginecológico de rutina. Muchas mujeres con diagnósticos normales, tenían cánceres que fueron luego detectados por otras técnicas.

Esta enfermedad es tan nueva que de momento todos los tratamientos son, por definición, experimentales. Algunos médicos consideran que es posible detener el proceso, o incluso, hacerlo retroceder, con supositorios de progesterona. Varios tipos de excisión quirúrgica y cauterización han producido también algunos resultados positivos.

Obviamente el tratamiento requiere evitar cualquier exposición posterior a estrógenos y/o cualquier tipo de hormonas

como con el Depo Provera o las que se utilizan como sustitutos para tratar la menopausia. Si se toma algún estrógeno para hacer bajar la regla y ésta no baja, sería aconsejable un aborto para evitar la posibilidad de cáncer vaginal en el caso de que se tratara de una niña.

### Otros anticonceptivos que no deben consumirse: Sintovar, Protectona, Duogynon

Se trata de una serie de dosis muy altas de estrógenos sintéticos que comienzan a tomarse dentro de los tres días posteriores a un coito sin protección.

El tratamiento más común es de cinco días (dos pastillas diarias de 25 mg. La efectividad para prevenir el embarazo no ha sido determinada.

En caso de tomar alguno de esos anticonceptivos, hay probabilidades de cáncer vaginal o cervical en las hijas. El aborto puede ser más caro o difícil emocionalmente, pero a largo plazo puede resultar más seguro.

El **Duogynon** es un preparado de hormonas que provoca la menstruación cuando no hay embarazo. Hay serias sospechas de haber causado deformaciones graves en niños cuyas madres tomaron **Duogynon** en forma de pastillas o inyecciones. Su venta está prohibida en Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Holanda, Australia, Alemania Federal, y por supuesto, en los países socialistas. Los laboratorios Schering, productores del medicamento, se han visto obligados a suspender sus ventas al público, a interrumpir toda propaganda dirigida a los médicos y a iniciar nuevos experimentos con conejos y ratones. En España también se ha suprimido de los prospectos la indicación “diagnóstico del embarazo” y cambió su nombre por el de *Cumorit* que se sigue utilizando para la amenorrea.

---

(1).— *Nuestros Cuerpos, nuestras vidas*, Colectivo del libro de salud de las mujeres de Boston. Editorial ICARIA, Barcelona, 1982, p. 105.

---

libros discos arte café  
**gandhi**  
m.a. de quevedo 128 / 548.1990

---

*mariana iturralde*

## **a la zaga de la historia**

Con motivo del Día de las Madres, el 10 de mayo pasado, el cardenal Ernesto Corripio Ahumada, arzobispo primado de México, se refirió al papel de la mujer en la sociedad y al de las madres en la familia. Dijo que la forma más elevada de dignidad de la mujer es la maternidad; que el honor se deriva de la función materna y familiar; que en el hogar es la quien educa, da amor y logra la unidad de sus miembros; por lo tanto, las mujeres no deben trabajar fuera de la casa. Señaló que las que abortan lo hacen "por razones que jamás justificarán ante sus propias conciencias". Reconoció el aspecto educativo del trabajo doméstico; reiteró que el modelo de todas las mujeres es la Virgen María. Pidió a los varones que "estimen y amen verdaderamente a la mujer con todo respeto de su dignidad".

Una vez más la más alta autoridad de la Iglesia católica mexicana se dirigió a las mujeres en términos abstractos, desconociendo la realidad de millones de ellas y pasando por alto las condiciones concretas del país en el momento presente. Su corto mensaje daría para un análisis de varias páginas. Veamos algunas ideas que expresa y otras ausencias destacadas.

A lo largo de toda su alocución, Monseñor Corripio Ahumada confunde los términos mujer y madre. No distingue que —aun entre las adultas— hay quienes no son madres. En consecuencia, si la dignidad y el honor radican en la maternidad, las jóvenes, las niñas, las que ya han pasado el ciclo reproductivo, las adultas solteras (incluidas las religiosas) no pueden llegar a poseer esas virtudes, puesto que les falta el requisito biológico de la maternidad.

Monseñor Corripio Ahumada se permite suponer y fantasear sobre los sentimientos de las mujeres que abortan o han abortado y olvida tener en cuenta las condiciones reales por las que la gran mayoría de las mujeres interrumpe el embarazo. El tiene que saber —por algo es la más alta autoridad de la Iglesia mexicana— que en muchos hogares un hijo más es imposible de alimentar, cuidar, vestir, educar, ser objeto de amor, y que éstas son las razones fundamentales y que justifican plenamente el aborto. Pero a pesar de ello, Monseñor Corripio Ahumada se instala en la soberbia, anatemiza contra las mujeres que abortan y les promete castigo eterno. En otras palabras, desconoce las razones y fomenta culpas, en vez de hacer más llevadera la vida de miles y miles de mujeres.

Fiel a la prédica del papa Juan Pablo II, Monseñor Corripio Ahumada reconoce que el trabajo doméstico existe; pero sólo destaca las tareas educativas; no se refirió a las de producción de servicios y transformación de bienes que realizan las mujeres en el hogar y que tienen como objeto fundamental abaratar el valor del salario de los trabajadores.

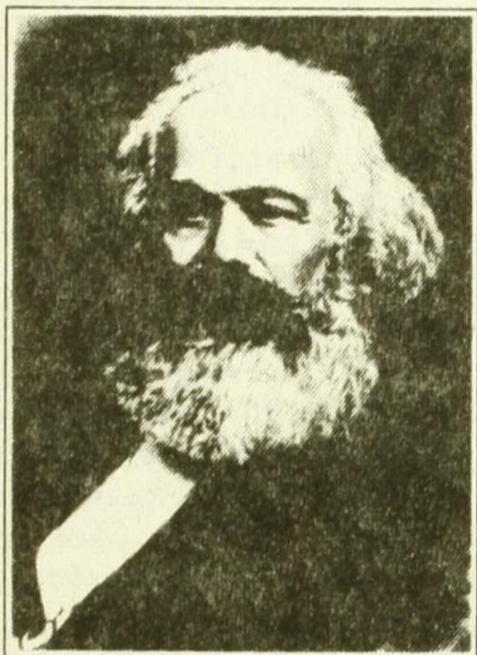
Fiel también a Juan Pablo II sostiene que las mujeres no deben trabajar en forma remunerada fuera del hogar. Monseñor Corripio Ahumada pasa por alto que los salarios de la gran mayoría de los trabajadores mexicanos no alcanzan para cubrir los gastos familiares. Tampoco tiene en cuenta que muchas mujeres madres son abandonadas, viudas, separadas, divorciadas y solteras, o que aun con esposo, viven durante largos periodos sin compañía, como es el caso de las compañeras de los trabajadores migrantes dentro y fuera de fronteras. Y que si ellas no trabajan, en el hogar y de manera remunerada a la vez, se mueren de hambre, ellas y sus hijos. ¿Por qué no pidió a los empresarios que elevaran los salarios? ¿Por qué no exigió la creación de más fuentes de empleo, que evite las migraciones?

Monseñor Corripio Ahumada se olvida que para que un niño nazca es necesario el apareamiento de una mujer y de un varón, y que por lo tanto, *los dos son responsables* de esa nueva vida; de proporcionarle alimentos, cuidar su crecimiento, su educación, en fin, de velar por ella y darle amor. ¿Por qué sólo es la mujer la que aparece en su discurso? ¿Los varones no son capaces —según él— de tener sentimientos amorosos con respecto a sus hijos?

Pero hay otro olvido más. Monseñor Corripio Ahumada hizo su alocución el Día de las Madres y él sabe muy bien —o debería saberlo— que ese día fue creado para activar el comercio detallista en una época del año en que las ventas caen. Es decir, que tiene un origen y un carácter mercantil, basado en la avidez de ganancia empresarial. El sabe —o debería saber— que las agencias de publicidad manipulan los sentimientos humanos con respecto a las madres para que los comerciantes vendan más y más caro. Sobre estas cuestiones Monseñor Corripio Ahumada guardó silencio.

OBRAS  
FUNDAMENTALES  
DE MARX  
Y ENGELS  
Tomo I

Colección dirigida por  
**WENCESLAO  
ROCES**



Carlos Marx  
**ESCRITOS  
DE  
JUVENTUD**

*Con documentos inéditos en español*

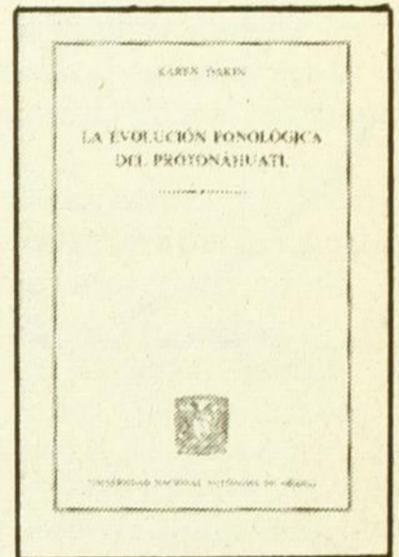


**Fondo de Cultura  
Económica**

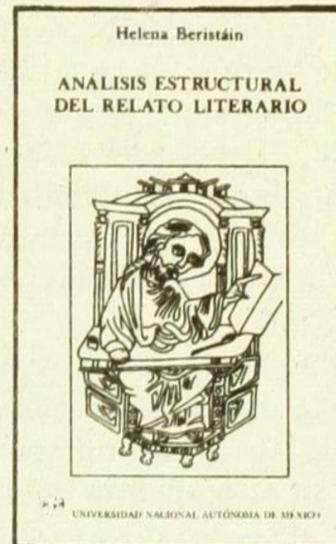
**Instituto  
de Investigaciones  
Filológicas de la UNAM**



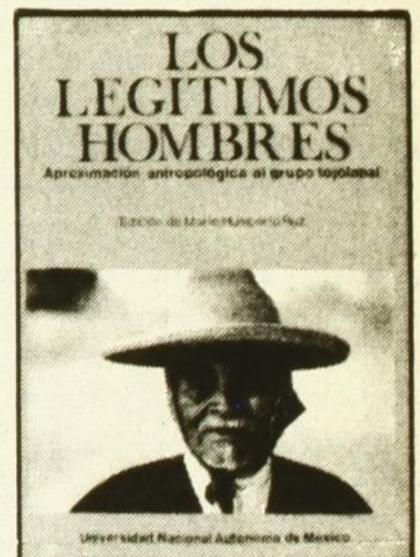
*Antonio Quilis*  
**El acento español**



*Karen Dakin*  
**La evolución fonológica  
del Protonáhuatl**



*Helena Berstáin*  
**Análisis estructural  
del relato literario**



**Los legítimos hombres**  
**Aproximación antropológica  
al grupo tojolabal**  
Edición de  
Mario Humberto Ruz

## en pocas palabras

### Francesa denuncia a su violador.

Elodie Lambert, ciudadana francesa levantó el acta 202982 ante el Ministerio Público de San Cristóbal Las Casas, Chiapas, en la cual denuncia haber sido violada a mano armada por el piloto aviador ALFONSO VEGA, el ilícito, que ocurrió en marzo pasado, sigue impune por la indiferencia y corrupción generalizada del aparato judicial mexicano.

### ¡Embarazadas, absténganse!

El doctor Leoncio Villareal, Jefe de Pediatría del Hospital No. 3 del IMSS exhortó a las mujeres a que se abstengan de todo tipo de adicción si están en la tesitura de ser madres, el especialista aseguró que tanto el tabaco, el alcohol, los fármacos y el consumo desordenado de analgésicos, incluyendo las simples aspirinas, afectan al producto.

Explicó que estos niños, además de tener menos peso, pueden nacer con malformaciones: labio leporino, abdomen abierto, extremidades deformes.

### Centro de Documentación sobre la mujer

La Coordinación del Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo (Pronam) que dirige Guadalupe Rivera Marín, abrió al público el Centro de Documentación

e Información para la Mujer, en Gómez Farías 63, Colonia San Rafael, D.F.

Este Centro recuperó el acervo del Centro de Información y Documentación para la Década de la Mujer y el Desarrollo (CIDDEM) que funcionó en 1976 en la calle de Minerva y sus funciones son similares: clasificación, catalogación y difusión de la información relativa a la situación de la mujer; organización de un directorio de servicios sociales para la mujer (becas, oferta de empleo, bufetes jurídicos, clínicas de planificación familiar y centros de educación sexual). Se pretende publicar un boletín informativo así como reseñas bibliográficas de libros y publicaciones y la información hemerográfica reciente.

### Los parásitos y las enfermedades infecciosas

Uno de los problemas de salud más serios que sufre el país en el campo de la salud, es la parasitosis. La SSA a través de su Dirección General de Laboratorios de Salud Pública, detectó, en una muestra de control microbiológico, que el 45% de los alimentos analizados estaba contaminado. En México las enfermedades están asociadas al consumo de alimentos. Los causantes pueden ser agentes infecciosos y tóxicos químicos.

No se han difundido masivamente los efectos que puede tener en la salud la costumbre de beber jugos

enlatados, cuyo consumo es altamente riesgoso por el plomo que contiene el envase.

La Universidad de Guadalajara publicó recientemente una investigación sobre la salmonella contenida en chorizos y embutidos que se consumen en esa ciudad. El 88% de los embutidos encontrados en el mercado estaba contaminado por salmonella, la cual se adquiere no sólo cuando se consumen antojitos en la calle, sino cuando se cocinan en casa los productos contaminados, que sin ningún control de la SSA, se venden en tiendas y supermercados.

### Alimentos nocivos: Sabritas y Barcel

Estos alimentos contienen cantidades excesivas de sal, por lo que quienes los consumen están predispuestos a la hipertensión y a la arteriosclerosis. Los colorantes y saborizantes contribuyen a la hiperactividad de los niños. Estos productos contienen un 38% de grasas vegetales que, al ser calentadas, forman las llamadas "especies químicas nuevas".

Ambos productos causan desnutrición y contaminación y son elaborados en condiciones de higiene detestables, denunció el Doctor Arturo Lomelí, Director de la Asociación Mexicana de Estudios para la Defensa del Consumidor, quien agregó que no existe actualmente ninguna norma para la elaboración de productos como los chicharrones, papas, charritos que son consumidos masivamente por la población.

Al analizar su calidad bacteriológica, manifestó que se encontró una cuenta bacteriana total de 17

mil colonias por gramo en algunas muestras. "Esto es alarmante si calculamos que las ventas de estas empresas ascienden a más de 10 mil millones de pesos.

El grado de aceptación que tiene este tipo de productos se comprueba por el consumo que hace de ellos la población, especialmente los niños. La quinta parte de la producción mundial de papas se destina a las papas fritas. El producto final, después de diversos procesos, carece casi en su totalidad de nutrientes. Es como si se comiera un pedazo de papel embarrado de aceite y sal.

### **La endocrinología de las mujeres.**

El Servicio de Endocrinología de la SSA estudia las causas de las alteraciones de las glándulas femeninas, especialmente durante la menstruación y la menopausia, y por el uso de anticonceptivos, ya que constituye verdaderos problemas médicos que deben ser solucionados con base en investigaciones más profundas que permitan conocer los verdaderos mecanismos de funcionamiento y las causas que los alteran.

Es importante impulsar la investigación sobre los efectos de algunos anticonceptivos y de algunos medicamentos tales como la cortisona que produce efectos nocivos en el metabolismo de las mujeres.

### **Las telefonistas toman la palabra**

"Somos veintisiete mil trabajadoras en todo el país, once mil trabajamos en el Departamento de Tráfico de

Teléfonos de México, empresa que sigue el patrón de todas las transnacionales: altas utilidades para los accionistas, deficiente servicio al usuario y explotación inhumana a los trabajadores.

Cuando estamos frente al conmutador no podemos distraernos ni un minuto, el ritmo de trabajo es agotador, las tensiones propias de este tipo de trabajo nos producen insomnio, fatiga, ardor y dolor en los ojos, irritabilidad, nerviosismo y alteraciones en la vida sexual.

Estamos imposibilitadas de hacer cualquier movimiento de la cabeza o de los hombros, tenemos que aguantar toda la jornada en la misma incómoda postura que nos exige el asiento, causándonos graves problemas circulatorios y de postura.

Estamos sometidas a una fraseología limitada y muy estricta, a claves y abreviaturas que reducen el tiempo de operación y automatizan nuestro trabajo. La disciplina es carcelaria, sin tiempo de descanso ni aseo personal.

Lo peor que nos puede pasar es tener *turno rotativo*, ya que esto nos obliga a estar a disposición de la empresa en cualquier momento, nosotras no podemos programar nuestras actividades familiares sociales y políticas, ni tampoco fijar horarios estables para comidas, sueño y descanso, todo esto nos produce alteraciones orgánicas y sociales de todo tipo.

Los turnos continuos son de 8 a 3 a.m. en la noche, y los discontinuos son de 12 a 3 a.m. y de 3 a 7 a.m. En los turnos diurnos mixtos nos vemos obligadas a permanecer en la empresa hasta doce horas, de no hacerlo, el solo traslado a la casa se llevaría la mitad de la jornada laboral.

A esta situación en el trabajo tene-

mos que agregar la jornada doméstica, por lo que no tenemos tiempo para nuestro descanso personal o nuestro desarrollo cultural o político.

Nuestro salario promedio es de trece mil pesos mensuales y nuestras prestaciones son mínimas y escasas nuestras posibilidades de ascenso.

A costa de nuestra salud, un puñado de accionistas se enriquecen cada día y cada minuto, a costa de nuestro trabajo, un grupito de funcionarios se enriquecen ilegítimamente cada día. Gracias a la explotación de nuestra fuerza de trabajo, de la plusvalía que nos roban, los gerentes de la empresa (que en 1981 tuvo 11,800 millones de pesos de utilidades) comen en los restaurantes elegantes, viajan a Europa y a las Vegas, viven en el Pedregal o en Bosques de las Lomas en grandes mansiones y compran departamentos en Mac'Allen, San Diego o Connecticut...

Nuestro sueldo promedio es de 13,000 pesos mensuales, dependiendo de la antigüedad, lo que hace que en múltiples ocasiones tengamos que trabajar tiempos extras e incluso doblar turnos para hacer de nuestro sueldo lo suficiente para poder vivir, pues en la mayoría de los casos el sustento de nuestra familia depende de nosotras.

La duración de más de siete horas de la jornada de trabajo, el intenso ritmo, la disciplina y supervisión carcelaria, la excesiva automatización, la disponibilidad que debemos tener para cambiar continuamente de horario, el sueldo insuficiente, los factores ambientales dañinos (mal estado del equipo, insuficiente ventilación e iluminación...) son todos factores de explotación que nos transforman en un instrumento más.

## Condiciones de trabajo y nuestra salud

La LFT reconoce como enfermedades profesionales de las operadoras la hipoacusia (o sea pérdida de la capacidad auditiva) y la neurosis, en cuyos casos corresponde al Instituto Mexicano del Seguro Social calificar como enfermedad profesional, lo que a la fecha se niega a realizar.

En 1979 se realizó una encuesta con 3256 operadoras en la que se planteó investigar enfermedades aún no reconocidas como ocupacionales, relacionandolas con nuestras condiciones de trabajo específicas.

Los padecimientos investigados presentaron la distribución siguiente:

- |                                      |     |
|--------------------------------------|-----|
| 1. Dolor en espalda y cintura        | 90% |
| 2. Infecciones en vías respiratorias | 68% |
| 3. Ardor y dolor en el estómago      | 62% |
| 4. Infecciones de vías urinarias     | 53% |
| 5. Fatiga patológica                 | 52% |
| 6. Problemas circulatorios           | 43% |
| 7. Presión alta                      | 42% |
| 8. Fatiga visual                     | 42% |
| 9. Cansancio de los brazos           | 41% |

Es necesario resaltar lo siguiente:

- 1) De las operadoras encuestadas el 55% presentó por lo menos un padecimiento y en promedio seis padecimientos.
- 2) Los padecimientos que se presentaron con mayor frecuencia son precisamente en los casos en que hay una mayor exposición a las dañinas condiciones de trabajo, por ejemplo: tipo de contratación permanente, turno fijo, y rotativos mensuales.

Todo esto demuestra que la causa de las enfermedades de las operado-

ras son las condiciones de trabajo, por lo que en varios países de Europa e incluso de América Latina la jornada de trabajo para la operadora es de 6 horas de duración, pues se ha comprobado que su trabajo es muy desgastante y por lo tanto una jornada más larga resulta excesiva.

## Situación política de las operadoras

Las compañeras operadoras estamos conscientes de nuestra situación de explotación a la que estamos sometidas, pero hace falta una orientación y organización política entre nosotros.

El espíritu de lucha de las compañeras se ha demostrado en múltiples ocasiones, por ejemplo en marzo de 1979 la segunda huelga en TEL-MEX a causa de la firma del Convenio de Operadoras.

Pero este espíritu de lucha ha sido desaprovechado por los compañeros democráticos en el interior del sindicato y como muestra de ello podemos mencionar la falta de claridad y orientación de las compañeras en el reciente movimiento por la revisión de convenios y reinstalación de despedidos que estalló en marzo pasado. Las operadoras no participaron activamente con los compañeros democráticos cosa que aprovechó el CEN encabezado por Francisco Hernández Juárez, para manejar a las compañeras en contra del movimiento.

Una de las razones de tal situación se debe principalmente al menosprecio, desacreditación y desconfianza de la participación de la mujer en la lucha sindical y en la lucha más general contra la explotación de los trabajadores".

## Cihuatl

El grupo feminista "Cihuatl" nace en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, como respuesta a la urgente necesidad de conquistar un espacio dedicado a abordar, de una manera objetiva y crítica, la problemática de la mujer en todas sus manifestaciones.

Cihuatl se constituye, entonces, como un grupo —integrado a la Coordinadora Nacional de Grupos Autónomos de Mujeres— en donde convergen tanto la actividad práctica como la teórica. Sus objetivos principales son la investigación y la difusión del feminismo, mediante la publicación de los resultados de sus investigaciones.

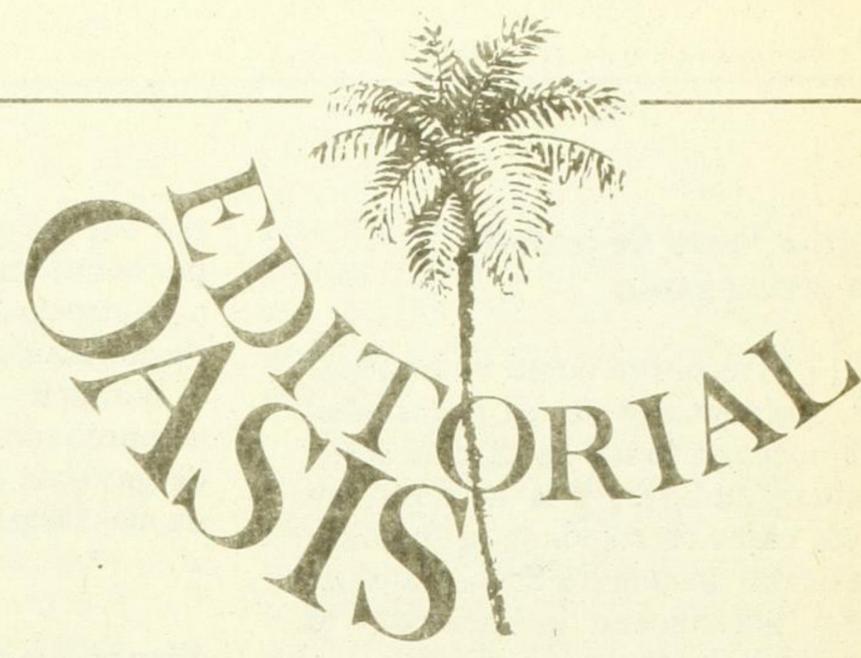
Cihuatl está integrado por mujeres y hombres, pues considera que la problemática de la mujer involucra, se quiera o no, a ambos sexos. Es por esto que acepta a cualquier individuo que esté interesado en dedicarse seriamente a las actividades planteadas por el grupo.

Cihuatl mantiene su autonomía con respecto a los partidos políticos, es decir, no se presta a servir como instrumento de cualquiera de ellos. Sin embargo se solidariza con toda lucha o movimiento que entrafie características emancipadoras.

Está abierta la invitación a todas aquéllas (y aquéllos) que deseen colaborar con nosotros ofreciendo conferencias, teatro, etc., todo lo que pueda servir a la divulgación del movimiento feminista.

29 de abril de 1982

<p><b>EL ESTADO Y LA POBREZA URBANA EN MÉXICO</b> Susan Eckstein</p>	<p><b>CREER, SABER, CONOCER</b> Luis Villoro</p>
<p><b>CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO</b> M. Pecujlic/A. Abdel-Malek/G. Blue</p>	<p><b>LOS "SALVADORES DEL NIÑO" O LA INVENCIÓN DE LA DELINCUENCIA</b> Anthony M. Platt</p>
<p><b>¿ES MÉXICO UN PAÍS AGRÍCOLA? UN ANÁLISIS GEOGRÁFICO</b> Atlántida Coll-Hurtado</p>	
<p>SIGLO XXI EDITORES, S.A. apdo. postal 20.626 san ángel C.P. 01000 méxico d.f. tel. 5503011 cable sigloedit</p>	
<p>AGENCIA GUADALAJARA, JAL. alemania 1266 col. vallarta-pte. C.P. 44100</p>	



**El Dancing Mexicano**  
*Alberto Dallal*

**Los encantados**  
*Jaime Turrent*

**Próxima aparición:**

**Torre de marfil**  
*Gastón García Cantú*

**Poesía**  
*Olga Arias*

De venta en todas las librerías y en  
Av. Oaxaca No. 50-801 Col. Roma, México, D.F.  
Tels.: 533-43-24 528-88-07

**Mujeres en Antropología e Historia**



**Obras varias**

*Margarita Nolasco*

**Migración municipal en México (1960-1970) Tomo I \$ 220.00**

**Aspectos sociales de la migración en México Tomo II \$ 240.00**

**Cuatro ciudades el proceso de urbanización dependiente \$ 300.00**

*Beatriz Barba de Piña Chan*

**La expansión de la magia \$ 250.00**

**Notas de Antropología e Historia del Valle de Guadalupe Jalisco \$ 85.00**

Oficina de ventas y distribución  
Córdova No. 47 México 7 D.F.  
Tel. 525-07-37, 533-22-63 ext. 158.



**era**



**Carmen Castillo**

**Un día de octubre en Santiago**

En este relato apasionante y conmovedor, Carmen Castillo reconstruye la experiencia de la Resistencia chilena en la clandestinidad: la caída de Miguel Enriquez, la tortura de cientos de combatientes, sus conversaciones con Andrés Pascal –dirigente de la lucha clandestina–, hilvanando los recuerdos en torno a una fecha, los fragmentos de una historia que no se puede olvidar.

EDICIONES ERA  
AVENA 102  
COL. GRANJAS ESMERALDA  
DELEG. IZTAPALAPA  
09810 MEXICO, D.F.

# el perfil de nuestras lectoras\*

En el número 17 de *fem.*, bajo el título "A todas y todos los que nos leen", publicamos un cuestionario en el que solicitamos información de nuestro público lector. Desde abril del año pasado hemos recibido, semana a semana, numerosa correspondencia, de la que damos cuenta en este número. Queremos agradecer a quienes nos respondieron con su valiosa colaboración, las palabras de elogio a nuestro esfuerzo y las ideas y sugerencias que prometemos tener en cuenta en nuestros próximos números.

## I. Características individuales de las lectoras

<i>Sexo</i>	Mujeres	92.0 %
	Varones	8.0 %
<i>Edad</i>	Hasta 24 años	22.0 %
	Entre 25 y 34 años	44.0 %
	Entre 35 y 44 años	13.0 %
	Más de 45 años	9.0 %
	No responden	12.0 %
<i>Estado civil</i>	Solteras	60.0 %
	Casadas y unidas	16.0 %
	Viudas, separadas y divorciadas	20.0 %

\* El predominio de lectoras mujeres hace que nos refiramos a lectoras, pero el género involucra a lectores de ambos sexos.

<i>Nivel de instrucción</i>	Preparatoria y similares	29.2 %
	Universidad incompleta	33.3 %
	Universidad completa	29.2 %
	Post-grado	8.3 %
<i>Lugar de residencia.</i>	Ciudad de México	64.0 %
	Ciudad de provincia	29.0 %
	América latina	4.0 %
	Estados Unidos	4.0 %
<i>Preferencia sexual.</i>	Relación heterosexual	70.8 %
	Relación homosexual	16.7 %
	No responden	12.5 %
<i>Ocupación.</i>	Trabajo doméstico y remunerado	45.8 %
	Trabajo doméstico y estudio	12.5 %
	Trabajo doméstico exclusivo	8.0 %
	Trabajo remunerado exclusivo	8.6 %
	Estudio exclusivo	7.5 %
	Trabajo remunerado, doméstico y estudio	21 %
	Trabajo remunerado y estudio	5.0 %
	Retiradas y pensionadas	3.4 %

## II. Características de los hogares de las lectoras

El promedio de personas por hogar es de 3.3, considerablemente más bajo que el registrado en la ciudad de México en 1970 que fue de 5.5 personas. Predominan los grupos domésticos formados por parejas con y sin hijos (40.0%); mujeres con hijos (23.0%); personas solas (12%); otros tipos de hogares (25.0%).

### *Nivel socioeconómico de los hogares* (1)

Menos de \$15,000 al mes	20.0 %
Entre \$15,001 y \$30,000	40.0 %
Entre \$30,000 y \$50,000	25.0 %
Més de \$50,000	15.0 %

### *Las lectoras aportan al hogar:*

Todo lo que ganan	45.0 %
Una parte de lo que ganan	30.0 %
Sólo a veces aportan	10.0 %
No aportan	15.0 %

### *Hogares que cuentan con servicio doméstico remunerado:*

30.4 %

### *Trabajo doméstico que realizan las lectoras:*

Todo	21.8 %
Una parte	56.5 %
Ocasionalmente	21.7 %

### III. Relación de las lectoras con la revista

El 73.9% de las respuestas recibidas corresponde a lectoras permanentes de *fem.*, con la siguiente asiduidad:

Han leído todos los números	18.0 %
Entre nueve y dieciseis números	21.0 %
Entre cuatro y ocho números	40.0 %
Tres o menos números	16.0 %
No responden	5.0 %

#### Cómo conocieron *fem.*

En librerías	30.3 %
En puestos de periódicos	13.2 %
Se la mostró o prestó alguien	39.5 %
Por medio de <i>unomásuno</i>	12.9 %
En un grupo feminista	4.1 %

#### Cómo les llega *fem.*

Suscriptores de <i>fem.</i>	20.8 %
Suscriptores de <i>unomásuno</i>	25.0 %
La compran	41.7 %
Se la prestan o regalan	12.5 %

#### Después de leerla:

La guardan	87.0%
La prestan o regalan	13.0%

Promedio de lectores de cada ejemplar de *fem.*: 2.7 personas

Promedio de revistas leídas por cada lectora, además de *fem.*:

2.8

Las revistas más leídas son *proceso* (54.5%) de las lectoras mexicanas seguida de *Siempre* (22.7%).

### IV. Participación social y política

El 50.0% de las personas que respondieron nuestro cuestionario declaró no participar en ningún tipo de organización. La otra mitad lo hace de la siguiente manera:

Grupo o colectivo feminista	15.4 %
Partidos o movimientos políticos	30.8 %
Sindicatos	23.1 %
Organismos comunitarios	15.4 %
Grupo feminista y partido político	7.7 %
Otros	7.7 %

#### Posición con respecto al feminismo:

Feministas	70.8 %
No feministas	4.2 %
No saben	25.0 %

#### Las que se declararon feministas llegaron al feminismo:

A través de la lectura de <i>fem.</i>	12.5 %
A través de diferentes grupos	18.8 %
Por lectura y conocimiento	31.1 %
Por intuición, lectura y experiencias	31.3 %
Son feministas pero tienen dudas	6.2 %

#### Las que declararon no saber si son o no feministas

No tienen claro los alcances del feminismo	66.7 %
No tienen suficiente información al respecto	33.3 %

### V. Opiniones sobre *fem.*

#### Qué les gusta más de *fem.*

Toda o casi toda la revista	39.0 %
Su valentía, información, porque cuestiona a los lectores	30.2 %
porque ayuda y sirve para cambiar actitudes	17.6 %
Las secciones de creación literaria	13.2 %

#### Qué les desagrada de *fem.*

No contestaron y dijeron que no hay nada que les desagrada	45.1 %
La irregularidad	15.0 %
El precio, y que su lectura es difícil para mujeres de poca instrucción	15.0 %
Cuestiones varias como falta de humor, las viñetas, el que se limite a América latina, que haya poco material sobre aborto, etc.	25.0 %

#### Deficiencias que perciben nuestras lectoras:

No perciben ninguna	44.0 %
La irregularidad y mala distribución	20.0 %
Artículos largos, densos y repetidos	14.0 %
Escrita sólo para intelectuales y que no llega a mujeres de clase baja	8.0 %
No responden	14.0 %

#### Temas que desearía se trataran en la revista

Se señaló una gran variedad de temas, tales como: economía y política, feminismo, sexualidad, orígenes de la opresión, aborto, mujeres y creación literaria y plástica, educación, obreras, campesinas, la paz y la mujer, psicoanálisis, los medios y en particular la televisión, las chicanas, las madres solteras, el lesbianismo, la ideología, la familia, el trabajo doméstico, la competencia entre mujeres, testimonio de vida de mujeres, etcétera, etcétera.

*Sugerencias para mejorarla:*

Ninguna y no responden	48.0 %
Distribución y salida más regular	18.0 %
Respuestas diversas, tales como invitar a varones a colaborar, bajar el precio, contacto con otros países, invitar a las lectoras a escribir, hacer redacciones colectivas, etc.	33.0 %

### Algunos comentarios finales

Al comparar este nuevo perfil con el que teníamos en 1978 (*fem.* No. 7, págs. 97 y siguientes), surgen algunas diferencias que vale la pena señalar. Hemos ganado muy pocos lectores varones (sólo 3 % más), pero han cambiado mucho las características de las lectoras mujeres. Puede decirse que, entre quienes no respondieron, existe una presencia importante de jóvenes: solteras, estudiantes universitarias y de preparatoria, o que trabajan.

Nuestras lectoras continúan siendo un público instruido, con niveles de educación formal por encima de la secundaria completa. Para llegar a otros sectores sociales deberíamos hacer otro tipo de revista: Esa tarea exige técnicas de presentación, escritura, diagramación, etc., que nosotras no estaríamos en condiciones de hacer. Por otra parte, tenemos información de que a pesar de estar dirigida a un público medianamente instruido, los mensajes llegan a mujeres de los sectores populares, por muy diversos y variados canales. El problema del precio es otra historia, porque a *fem.*, nadie la subvenciona ni la financia. Si bajáramos el precio, lisa y llanamente no podríamos seguir existiendo.

---

Los Porcentajes se calcularon exclusivamente para las residentes en la República Mexicana.

---

libros discos arte café  
**gandhi**  
m.a. de quevedo 128 / 548.1990

---

## publicaciones recientes

Magdalena León, editora: *Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe*. Asociación Colombiana para el Estudio de la Población (ACEP), Bogotá, 1982.

### Volumen I: La realidad colombiana.

Sección I: La economía campesina y la agroindustria. Sección 2: Producción-reproducción de la fuerza de trabajo urbana. Sección 3: Aspectos de la sexualidad. Sección 4: Ideología y política. Contiene catorce artículos, algunas de cuyas autoras son: Magdalena León, Carmen Diana Deere, Alicia E. Rojas, Paulo Sandroni, Cornelia Butler, Luz Jaramillo, etcétera.

### Volumen II: Las trabajadoras del agro.

Sección 1: Elementos para un debate teórico: subsistencia, acumulación, reproducción. Sección 2: Economía campesina, agroindustria, división sexual del trabajo y subordinación. Sección 3: Desarrollo rural, reforma agraria y planteamientos para políticas. Dieciocho artículos, entre otras de: "Lourdes Benería, Irma Arriagada, Kate Young, Martha Roldán, Cheywa Spindler, Ruth Sautú, Mayra Bovinic.

### Volumen III: Sociedad, subordinación y feminismo.

Sección 1: Discusión sobre familia y patriarcalismo. Sección 2: La mujer y el desarrollo. Sección 3: Capital, trabajo y mujer en contextos urbanos. Sección 4: Perspectivas y luchas del feminismo. Catorce artículos de Verena Stolcke, Gita Sen, Helen Safa, Patricia Fernández, Hilda Elena Grau, Marysa Navarro, Heleith Saffioti, Norma Chinchilla, entre otras.

Las personas interesadas en adquirir estos volúmenes deben dirigirse a:

Magdalena León  
Carrera 23 No. 39-82  
Bogotá, D.E. (1)  
Colombia

# JOAQUIN MORTIZ

Antología del Primer

Festival Internacional de Poesía

Morelia 1981

65 poetas, es decir, 65 formas diferentes de ver el mundo, en una muestra representativa del mayor acontecimiento poético que se da en nuestro país. Un volumen de 472 págs.

En todas las librerías o en  
Tabasco 106, Colonia Roma  
06700 México, D.F.  
Tel. 533-12-50 y 533-12-51

Suscríbese a la colección 1982

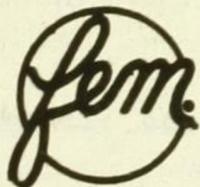
Diez libros \$ 1,800.00

Enviar cheque o giro a: Martín Casillas Editores, S.A.  
Apdo. Postal 85-56 10200 México, D.F. México Teléfono: 651-16-88

**MC**  
MARTIN  
CASILLAS  
EDITORES

1. Con la música por dentro (ensayo)  
*Jomi García Ascot*
2. La vida no vale nada (novela)  
*Agustín Ramos*
3. Los años falsos (novela)  
*Josefina Vicens*
4. Sentimiento de culpa y prestigio revolucionario (ensayo)  
*Raúl Páramo*
5. Esta tierra del amor (novela)  
*David Martín del Campo*
6. Cero: romance prehistórico (novela)  
*Ignacio de Loyola Brandao*
7. Los poemas a Lesbía  
*Edición bilingüe*  
(Traducción e introducción de Rubén Bonifaz Nuño)
8. Intentos (cuento)  
*María Luisa Puga*
9. Biografías (novela)  
*Jaime del Palacio*
10. Doce cuentos en contra (cuento)  
*Bárbara Jacobs*

## Correo feminista

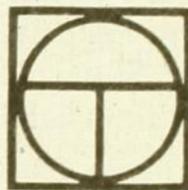


dará su opinión feminista sobre cuestiones laborales, amorosas, jurídicas, familiares y de la vida en general que le planteen sus lectoras y lectores

Escriba a

**Micaela**

Revista *fem.*  
Av. México No. 76-1 Col. Progreso Tizapán  
México 20, D.F.



GALERIA TEOREMA  
HAMBURGO 214 2 MEXICO 6, D. F. 511 82 80

Esther González  
Miró  
Tapiés Valaday  
Ceniceros  
Martín del Campo  
Claud Weisbuch  
Roberto Fabelo  
Sánchez Urbina  
Tamayo  
Federico Cantú  
Julia López  
Juan José Beltrán  
Zaida del Río  
Gerardo Cantú

ARQ. SALVADOR RODRIGUEZ S.  
DIRECTOR

libros

*elena urrutia*  
**de la A a la Z**

*victoria sau*  
**feminismo**

## De la A a la Z

Un diccionario es un catálogo alfabético de las palabras, voces o términos de una lengua, ciencia o materia determinada. Y un diccionario feminista no será otra cosa que el inventario de un largo proceso de devaluación, marginalidad y explotación a la mujer, a través de los siglos, pero también el registro de aquellos que la mujer ha venido haciendo para subvertir ese estado de cosas.

Más que el número de palabras consignadas —sesenta y nueve en total— y que se ordenan alfabéticamente en *Un diccionario ideológico feminista*, lo que resulta positivamente impresionante es la extensa y minuciosa bibliografía que Victoria Sau entrega como complemento y posibilidad de profundización en cada uno de los temas tratados, desde muchos puntos disciplinarios: filosofía, antropología, literatura, religión, psicología, sexualidad, lenguaje, historia, ciencia, etcétera. (Se ha dado preferencia a libros que se pueden encontrar sin dificultad, o sin demasiada, en el mercado al que las lectoras tienen acceso; y en orden de preferencia lingüística la selección ha sido hecha en castellano, catalán, francés, inglés y alemán). (No hay que olvidar que Victoria Sau nació y creció en Barcelona, que es licenciada en psicología y en historia contemporánea y que entre sus libros se encuentran

\* *Un diccionario ideológico feminista* por Victoria Sau. Yearia Editorial. Barcelona 1981. 277 páginas.

\*\* Reproducimos más adelante el texto que Victoria Sau destina al feminismo.

*Historia antropológica de la canción* (1972), *El catalán un bandolerismo español* (1973), *Manifiesto para la liberación de la mujer* (1974), *La suegra* (1976), *Mujer: matrimonio y esclavitud* (1976) y *Mujeres lesbianas* (1980); que ha colaborado en algunas revistas ya desaparecidas como *Vindicación Feminista* y *Vivir a dos*, y que actualmente colabora en *El viejo topo*.

La autora confiesa que ésta no es más que una mínima parte de todas las palabras posibles que las mujeres podemos redefinir desde una perspectiva nueva y diferente: la de la mujer. Considera, sin embargo, haber reunido las más significativas, sobre todo en el área del parentesco, la sexualidad y algunas formas de poder, básicas a su juicio para entender la dominación de la mujer por el hombre. Por otra parte, ofrece la autora ampliar en un futuro este *Diccionario* con más palabras y conceptos que nos conciernen profundamente.

Si bien es cierto que no son muchas las palabras consignadas en este *Diccionario* —y que de hacerlo de otra manera hubiera posibilitado la inclusión de un mayor número—, la autora no se limitó a dar definiciones breves prefiriendo una exposición más amplia en cada una de las voces elegidas, para poder responder extensa y rápidamente muchas de las preguntas que ahora se hacen las mujeres —y también los hombres— sobre temas tan concretos como pueden ser sexismo, aborto, violación, burguesía, feminismo\*\*, anticonceptivos, familia, virginidad, infibulación o madre, entre otros. Y además de esta respuesta rápida poder proporcionar, con el contenido y bibliografía, instrumentos de trabajo útiles para quienes investiguen sobre la mujer.

Victoria Sau pretende con este libro “un acto de reconocimiento del *feminismo científico* (así me gusta y prefiero llamarle), que por mi parte consiste en la aplicación del método del materialismo histórico al análisis de las relaciones mujer-hombre, para tratar de dar a partir de las mismas una explicación científica de cualesquiera otras relaciones humanas, o sea, del mundo.”

Así, entresacando de los textos referidos a ciertas voces, del aborto provocado, objeto del Derecho y tipificado como delito en el Código Penal de muchos países señala que desde que existe patriarcado, ha estado y está controlado por los hombres. En alguna época de la Historia era castigado con pena de muerte incluso disimular el embarazo. Como un ejemplo de reivindicación feminista en este terreno está el escrito de las feministas de Padua, que enlazan el problema con el de la maternidad restringida a la fuerza por causa de las discriminaciones salariales y la pobreza y que luchan contra todo lo que no permite una maternidad realmente libre, resumiendo: “El problema es tener la posibilidad de ser madres todas las veces que queramos serlo. Sólo las veces que queramos pero *todas las veces* que queramos.”

Del matrimonio, Victoria Sau señala que es una institución político-jurídica masculina que sirve de correa de transmisión para la distribución de mujeres entre los hombres, y

que asegura a éstos su paternidad-propiedad sobre los hijos de las mujeres obtenidas por este procedimiento. Cuando la mujer firma su contrato matrimonial en nuestra sociedad no lo hace en simetría con el hombre; lo que firma es su reconocimiento al contrato entre hombres en virtud del cual su padre, presente o ausente, la traspasa a su marido.

De la viuda, señala que es una mujer que se encuentra en la situación de haberse quedado sin su amo social, el marido, a causa del fallecimiento de éste. Toda vez que la categoría de marido es exclusivamente masculina y no tiene contrapartida en la mujer, el hombre nunca es viudo en el sentido estricto de la palabra, aunque en lenguaje coloquial se llama viudo al varón cuya mujer ha fallecido. Pero nunca se dice *viudo de*, pues el hombre sólo se pertenece a sí mismo mientras que la mujer es *viuda de...*, y aquí el nombre del

marido al que perteneciera por matrimonio. No hay que olvidar que también el colectivo de varones ha establecido normas legales para decidir el futuro de la viuda, tales como si ésta es libre de volver a casarse o no, y en caso de segundas nupcias, cuándo puede hacerlo de nuevo; la obligación de casarse con un hermano del marido difunto o bien de pasar a depender del hijo varón que ejerza como nueva cabeza de familia; incluso, la obligación de quitarse la vida para seguir a su marido en ese nuevo estado de su muerte.

Como se señala en la nota, reproducimos a continuación el capítulo que Victoria Sau dedica al feminismo: clara muestra del método de trabajo que la autora ha seguido en la útil confección de *Un diccionario ideológico feminista*.

Elena Urrutia



## feminismo

Atareadas en *hacer Feminismo*, las mujeres feministas no se han preocupado demasiado de definirlo.

En el *Diccionario (patriarcal) Ilustrado de la Lengua* la voz **Feminismo** es definida torpemente así: "Doctrina social que concede a la mujer igual capacidad y los mismos derechos que a los hombres." Así de breve, falsa y tendenciosa la asume la Academia de la Lengua (patriarcal). La propia definición incurre en aquello contra lo que el **Feminismo** lucha: considerar que la suprema mejora es elevar a la mujer a la categoría del hombre como ser modélico, y suprimir o disimular cualquier imagen de la mujer que la presente como ser activo, dueña de su propia lucha. El *Diccionario (patriarcal) Larousse* dice: "Feminismo: Tendencia a mejorar la posición de la mujer en la sociedad". En un artículo feminista del que son autoras Anne y Jacqueline se lee: "El feminismo es la toma de conciencia por la mujer de la opresión que padece. Una opresión que no es sólo económica, jurídica y sexual, sino sobre todo psicológica." (Varias: *La liberación de la mujer, año cero*). No todas las feministas podrían estar de acuerdo con esta última. Una definición global, que puede reunir todas las tendencias que se manifiestan en el seno del **Feminismo** podría ser la siguiente:

El **Feminismo** es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVII —aunque sin adoptar todavía esta denominación— y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación subordinación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de mo-

delo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquélla requiera.

Marcuse dice que el movimiento feminista actúa a dos niveles: uno, el de la lucha por conseguir la igualdad completa en lo económico, en lo social y en lo cultural; otro, "más allá de la igualdad" tiene como contenido la construcción de una sociedad en la que quede superada la dicotomía hombre-mujer, una sociedad con un principio de la realidad nuevo y distinto. ("Marxismo y feminismo"). En una línea de pensamiento parecida M. Godelier reconoce que "Nos orientamos hacia relaciones sociales sin referencia en el pasado." ("Los orígenes de la dominación masculina.")

De J. R. Evans (*Las feministas*) tomo la historia del término **Feminismo**, surgido primero en Francia (*Féminisme*) y adoptado en Inglaterra a partir de 1890 (*feminism*) en sustitución de *womanism* ("mujerismo"). En España la palabra **Feminismo** aparece en la bibliografía en 1899, con el libro de Adolfo Posada: *Feminismo*, como así lo hace constar Aurora Díaz-Plaja en "La mujer y los libros". Aunque ya las mujeres habían empezado a escribir sobre las mujeres (como Josefa Amar y Concepción Arenal, por ejemplo) fueron obra de varones los primeros títulos conteniendo la polémica palabra, ya que en 1901 Romera Navarro sale en defensa del sexo femenino contra el sexismo del autor de *La inferioridad mental de la mujer* con el siguiente libro: *Ensayo de una filosofía feminista: refutación a Moebius*.

Los orígenes del **Feminismo** como movimiento colectivo de mujeres hay que buscarlo en los albores de la Revolución

Francesa. entre los numerosos *Cahiers de doléances* (Cuadernos de quejas) que se publicaron entonces con ocasión del anuncio de convocatoria de los Estados Generales, varios se hacían eco de quejas femeninas, aunque P. M. Duhet sólo garantiza dos como escritos por las propias mujeres, ansiosas de cambiar en muchos aspectos su situación. En la Biblioteca Nacional de París pueden consultarse estos folletos, que datan de 1788. Sullerot señala también el folleto de Olympia de Gouges "Lettre au Peuple" anterior a la "Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana" de esta misma autora. (*Histoire de la Presse Féminine en France*).

El balance del estado de cosas con respecto a la mujer en la Revolución Francesa da una idea de cuál era la situación en aquel entonces:

En 1789 se publica un documento anónimo dirigido al Rey titulado *Pétition des femmes du Tiers Etat au Roi* en el que se pide el derecho a la instrucción y a la obtención de un empleo para evitar la prostitución y para que puedan educar mejor a sus hijos.

En julio de 1790 el marqués de Condorcet, defensor de la causa femenina, escribe un artículo sobre la admisión de las mujeres al derecho de Ciudadanía. Pedía el voto —aunque censitario, todavía no el sufragio universal— y el derecho a la educación y al trabajo para ellas.

1791: Olympia de Gouges publica "Los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana", réplica femenina y feminista de la "Declaración de derechos del Hombre" que no incluía ciertamente a la mujer. De Gouges pide también la abolición del matrimonio y su sustitución por un "Contrato social" entre hombre y mujer en paridad de derechos.

1791: Se abren clubs femeninos en los que las mujeres discuten sobre la situación política y sobre su propia situación como mujeres.

Agosto 1792: Se obtiene la ley de divorcio.

Septiembre 1792: Las mujeres ya pueden ser testigos en el registro civil.

La situación cambia en 1793:

Junio 1793: Las mujeres son excluidas de los derechos políticos.

Octubre 1793: Se ordena que se disuelvan los clubs femeninos. No pueden reunirse en la calle más de cinco mujeres juntas.

Noviembre 1793: Son guillotinas Olympia de Gouges y una importante luchadora de la Revolución, la señora Roland. Otras mujeres son encarceladas.

Mayo de 1795: Se prohíbe a las mujeres asistir a las asambleas políticas.

(Secuencia de datos según P. M. Duhet: *Las mujeres y la Revolución*.)

Quince años más tarde el Código de Napoleón, imitado después por toda Europa, convierte el matrimonio de nuevo en un contrato desigual exigiendo en su artículo 312 la *obediencia* de la mujer al marido (véase) y concediéndole el divorcio sólo en el caso de que éste llevara a su concubina (véase) al domicilio conyugal. "El poder marital se ejerce con

rigor sobre las personas y los bienes de la esposa al mismo tiempo" dice Simone de Beauvoir.

En tanto que burguesa, la Revolución Francesa, vaciada de contenidos sociales más revolucionarios que una clase trabajadora en formación todavía no tenía dispuestos, no podía dar satisfacción a las demandas de las mujeres, las cuales entraron en el siglo XIX atadas de pies y manos pero con una experiencia política propia a su espalda que ya no permitiría que las cosas volviesen a ser exactamente igual que antes puesto que una lucha había empezado.

En 1792, paralelamente a los sucesos de Francia, en Inglaterra otra mujer, Mary Wollstonecraft escribió y publicó un libro titulado *Vindicación de los derechos de la mujer*. Derecho al trabajo, a la educación, emancipación económica, paridad de modales, son solicitados y razonados concienzudamente en el libro, el cual, a pesar de su halo romántico y de haber sido superado por los acontecimientos es considerado un símbolo del **Feminismo** en tanto que primer libro publicado en favor de los derechos de las mujeres. También las italianas estaban tomando conciencia de su situación y en 1794 la condesa romana Rosa California publicó la *Breve defensa de los derechos de la mujer*. De estos mismos años son los primeros periódicos femeninos en Italia que reclamaban los derechos de igualdad, aunque estaban restringidos a grupos minoritarios de mujeres.

El segundo paso importante se dio en los Estados Unidos de América. En 1848, en la población de Séneca Falls del estado de Nueva York, se leyó la "Declaración de Séneca Falls" redactada por Lucretia Mott, de Filadelfia, y Elisabeth Cady Stanton, utilizando como modelo, como antes había hecho de Gouges con "Los Derechos de la Mujer y la Ciudadana", un documento anterior debido a los hombres y que tampoco las incluía: la Declaración de Independencia de los Estados Unidos. Curiosamente, mientras las mujeres habían podido votar —de modo restringido, en tanto que propietarias solamente— mientras Norteamérica había sido una colonia de Gran Bretaña, este voto les fue prohibido a partir de la Independencia. La participación de las mujeres en la lucha por la abolición de la esclavitud les hizo darse cuenta de que ellas mismas estaban también sometidas. La "Declaración de Sentimientos" de Séneca Falls fue firmada por 68 mujeres y 32 hombres y en ella se pedía igualdad de propiedad, de salario en el trabajo, de derecho a la custodia de los hijos, derecho de hacer contratos, de llevar a alguien a los tribunales y de ser llevada (comparecía el marido en sustitución de la mujer), de prestar testimonio y de votar. Lo más difícil de adquirir fue el voto y 1848 fue el punto de partida de la lucha por el sufragio, la cual ha durado hasta nuestros días en que Suiza concedió el voto a la mujer, en 1972 y no en todos los cantones. En 1900 sólo un país había concedido el voto a la mujer. En España el voto femenino se obtuvo en 1931, durante la Segunda República. (Véase Rosa M.<sup>a</sup> Capel: *El sufragio femenino en la 2.<sup>a</sup> República Española*).

La opresión de las leyes poniendo trabas a la actividad cul-

tural, social, familiar y política de las mujeres hace que se hable más de "derechos de la mujer" que de **Feminismo** propiamente hablando.

En 1848, en París, se había publicado el *Manifiesto Comunista* de Marx y los movimientos sociales estaban tomando fuerza y envergadura. Representantes del socialismo utópico tales como Saint Simon y Ch. Fourier se ocuparon del problema femenino y en su proyecto de una sociedad socialista justa y feliz incluían a su modo la emancipación de la mujer, por medio de lo que debía ser la emancipación total de la sociedad, basándose el primero en el "amor fraterno" por un lado y la unión en la producción de todos los individuos; no se planteaban la desaparición de la propiedad privada, se negaban a caer en la lucha de clases y contaban con la ayuda de los sentimientos religiosos para seguir haciendo civilizada a la humanidad. Fourier por su parte pretendía liberar de represiones la naturaleza humana y vivir más de acuerdo con el principio del placer (aunque entonces no se utilizasen todavía estos términos). Su ensayo de vida comunitaria en "falansterios" fracasó, pero algunas de sus ideas todavía resultan válidas, como la de que cada cual elija el trabajo según su vocación. Otros socialistas, como Proudhon, no sólo no fueron simpatizantes del **Feminismo** sino que lucharon abiertamente contra la mujer.

Flora Tristan y Jorge Sand representan en Francia esta etapa del socialismo, aun sin pertenecer a la misma. Flora lucha románticamente, hasta dar la vida, por las mujeres y los obreros; Sand, más individualista, aborda el problema de la mujer en sus novelas.

Con la divulgación del socialismo científico de Marx y Engels parece haberse llegado a una solución del problema femenino. Todos los males de la mujer empezaron con el origen de la propiedad privada de los medios de producción, de modo que desaparecido este tipo de propiedad, llegada a su fin la lucha de clases y establecida una sociedad sin clases, las mujeres se verían liberadas de opresión y explotación alguna. El socialismo científico divide por lo tanto a las mujeres en obreras —las que forman parte de la clase proletaria— y burguesas —las que están conviviendo con los dueños de los medios de producción. (Véase **Burguesa**). En la medida en que el **Feminismo** teórico no puede *explicar* todavía sus contenidos y adónde va, la separación de las mujeres según su clase social, que luego se convierte en clase política, es más fuerte. Ciertos derechos, como el de propiedad y el de poder administrar sus bienes son propios de las propietarias pero no afectan a las asalariadas; las mujeres que quieren el divorcio para liberarse de un marido que las deja arruinadas, piensan que la obrera ha de ser paciente con el suyo aunque la pega al regresar de la fábrica. En estas condiciones la lucha por el socialismo se convierte en lucha dominante y el **Feminismo** independientes es visto como sospechoso de reaccionario. Las propias hijas de Marx no se plantean otra lucha que la socialista como única liberadora también de la mujer.

No es que los hombres del socialismo no tuvieran en cuenta

el problema. Bebel, a quien Marx admiraba, escribió *La mujer y el socialismo*, un libro importante desde el punto de vista descriptivo. Marx escribió sobre la mujer y sus referencias pueden encontrarse en los *Manuscritos*, el *Manifiesto*, *La ideología alemana*, *El Capital*. Engels dedicó una obra que le hubiera hecho célebre de no serlo ya sobre *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. El yerno de Marx, Paul Lafargue, escribió *El problema de la mujer y El matriarcado*. Pero en todos los casos el análisis no era tan profundo como el que se había hecho de la clase obrera, y al mismo tiempo no se daban alternativas al problema femenino, dándolo como un hecho consumado.

Un factor de aproximación al estudio de las mujeres y su sistema de relaciones con los hombres lo introdujeron también, sobre todo a partir de la segunda mitad del XIX, los antropólogos culturales, cuyos viajes y descripción y análisis de otras culturas suscitó apasionado interés. La idea de que había podido existir un matriarcado (véase) sirvió como mínimo para reflexionar sobre el concepto de patriarcado (véase) y no restringirlo a la época de los patriarcas bíblicos. Las obras de Bachofen y Morgan sobre todo ejercieron gran influencia. (Véase Bib. general.)

La lucha por el sufragio femenino cubre el final del siglo XIX y los primeros del XX. A continuación, y mediando ya con lo que se vendrá a llamar "nuevo **Feminismo**" y que nace en los años sesenta, el movimiento anarquista se preocupa también del problema de las mujeres. Una de sus principales representantes, la rusa Emma Goldman, viajó a Estados Unidos y publicó en 1910 un libro, *Anarquismo y otros ensayos* (1910), en el que plantea la cuestión sexual y la necesidad de un movimiento independiente de mujeres. Algunas de sus ideas han sido tomadas por el **Feminismo** radical. En España hay que destacar entre otras a Teresa Claramunt y Federica Montseny así como la organización anarquista *Mujeres libres*. Su **Feminismo** es de corte romántico, pero ésta es una característica no sólo suya en el **Feminismo** de ante y entre guerras.

En la primera mitad del siglo XX el **Feminismo** es ya una fuerza y una presencia viva, que llega incluso a países de Extremo Oriente. Las luchas por el voto y por la educación —derecho a la enseñanza media y superior— se llevaron casi todas las energías; la lucha por el trabajo fue quizá menos difícil debido a que la Primera Guerra Mundial brindó puestos a las mujeres que habían de sustituir a los hombres. La Revolución rusa en 1917 contribuyó a mantener la polémica pues aparte de los que Lenin y Trotski escribieron sobre la emancipación de la mujer, algunas dirigentes se cuestionaron el problema en profundidad, especialmente Alejandra Kollontai. (Véase **Sexualidad**).

Las mujeres del mundo occidental observan con interés a las de los países a los que ha ido llegando el socialismo: Rusia países del Este, China, Cuba, Argelia, etc. Las opiniones son contradictorias. Pero todo obliga a pensar, a escribir, a discutir. Ya no se trata de reivindicar "derechos iguales" sino de

analizar la sexualidad, la economía, los afectos, la vida cotidiana, el trabajo doméstico, el porqué de la prostitución (véase), las posibles huelgas de maternidad (véase). El **Feminismo** se replantea todas las cuestiones y comprende a todos los seres humanos cualquiera que sea su sexo.

No es extraño que un movimiento que tiene raíces tan hondas, y en la superficie se extiende tanto, dé lugar a corrientes de pensamiento diversas, todas valiosas si se entiende que cumplen una función histórica y que en última instancia tienen un factor común aunque abstracto: la liberación de la mujer. Por esto a continuación se hacen algunas definiciones más concretas.



**Feminismo burgués.** Se origina en la revolución burguesa primero de Francia y más tarde de los demás países. Está llevado por mujeres de la clase burguesa y aristocrática o de su mentalidad. Es reformista y no revolucionario. Se conforma con conseguir para las mujeres las mismas oportunidades que los hombres sin cuestionarse el modelo socioeconómico vigente. Creen que cuando todas las mujeres trabajen como los hombres y en los Parlamentos el porcentaje de diputados esté al 50% (como es la proporción de hombres y mujeres en la sociedad) las cosas marcharán bien. No se plantean las diferencias de clases, ni el imperialismo, ni el modo de producción capitalista que desemboca forzosamente en la guerra periódica, el hambre endémica, etc.



**Feminismo sufragista.** Ya no existe pues salvo algunos pocos países las mujeres tienen el voto en prácticamente todo el mundo. Fue una forma de **Feminismo** burgués puesto que se concentró en la lucha por el voto como si el voto y el sistema parlamentario occidental fuesen la solución definitiva a los problemas del mundo. Duró de 1880 aproximadamente hasta la Primera Guerra Mundial. La lucha sufragista fue unida muchas veces, sobre todo en los Estados Unidos, a la lucha antialcoholista. Las sufragistas dieron, no obstante, la medida de hasta dónde podían llegar las mujeres cuando se disponían a dar la batalla ya que utilizaron gran diversidad de medios para conseguir sus objetivos. Se las ridiculizó porque se las temía, pero han quedado en la historia del **Feminismo** como mujeres de inteligencia y valor.



**Feminismo católico.** Las mujeres católicas han solido organizarse en sus propias asociaciones independientes de las

demás. Han solicitado siempre el derecho a la educación de la mujer, aunque básicamente para que sea mejor madre de sus hijos. Han solicitado también la igualdad de salario. Han denunciado la prostitución como un atentado a la moral pública pero sin plantearse el origen de la misma, o explicándolo con razonamientos burgueses inaceptables tales como la ignorancia y falta de preparación de las mujeres. Luchan por una mayor consideración de la mujer pero sin apartarla del hogar y la familia como principales centros de realización. Incluso las más progresistas, retenidas por su deber de obediencia al Sumo Pontífice, no pueden suscribir documentos conjuntos con otros grupos feministas debidos a obstáculos como el divorcio, los anticonceptivos y la interrupción voluntaria del embarazo. Luchan por su derecho a asistir a los Concilios, por el derecho a ser ordenadas sacerdote, y por una mejora del status de las monjas.



**Feminismo socialista.** Es el de aquellas mujeres que militando en partidos socialistas o comunistas lo hacen a su vez en alguna organización feminista (doble militancia) o se organizan dentro de su propio partido y para cuestiones específicamente femeninas, separadamente de los hombres, a los que llevan luego sus conclusiones para que el partido las asuma. Esta forma de actuación, muy frecuente en España, desde 1976 ó 1977 no lo es tanto en otros países de Europa, como Francia por ejemplo. Las feministas "de partido" suelen dar prioridad a la lucha de clases tradicional y critican a las independientes por considerar que la división de fuerzas en el seno del **Feminismo** actúa a favor del capitalismo y retrasa la lucha por los objetivos socialistas. Ven a las mujeres burguesas como enemigos de clase y se centran en los derechos de las trabajadoras



**Feminismo radical.** El **Feminismo** radical considera la lucha socialista condición necesaria pero no suficiente para el establecimiento de una sociedad en la que las mujeres sean libres. El socialismo se supone que no incluye el **Feminismo**, mientras que el **Feminismo** sí puede contener al socialismo. Marcuse reconoce que "también las instituciones socialistas pueden discriminar a la mujer" y que en este sentido "no sólo está justificado sino que es necesario un movimiento de mujeres independiente." ("Marxismo y feminismo"). El no hizo más que constatar algo que las mujeres ya tenían muy claro y estaban haciendo desde hacía tiempo. El **Feminismo** radical piensa que las mujeres han de organizarse solas, sin hombres, pues la lucha va dirigida contra las instituciones del patriarcado que ellos representan.

**Feminismo homosexual.** Es la organización feminista de las mujeres lesbianas las cuales luchan básicamente por el derecho a una vida privada y una sexualidad sin injerencias del Estado y la autoridad, pero que asumen también los demás puntos de las **Feministas** radicales. A veces entran en conflicto con ellas a causa de temas tales como el divorcio y el aborto que como homosexuales no les afectan. Las lesbianas empezaron a agruparse como feministas en Estados Unidos.



**Feminismo de la diferencia.** Es una corriente del **Feminismo** que tiene pocos años de existencia. Data de 1978. A los razonamientos de "igualdad" entre los sexos en que se apoyan socialistas y radicales, las de *la diferencia* reivindican simultáneamente aquellas cualidades femeninas que piensan pueden ser congénitamente propias de la mujer, tales como la sensibilidad, la intuición, una menor agresividad, etc. Hay un temor a que la mera igualdad política y laboral con el hombre no haga sino que las mujeres se parezcan cada vez más a los varones en competencia, insensibilidad y espíritu de agresión, con lo que aquéllos acabarían ganando la partida. Las feministas radicales o socialistas temen en cambio que una exaltación de los valores supuestamente "femeninos" pero impuestos culturalmente a la mujer para su alienación pudieran relegarla de nuevo a las tareas y roles tradicionales.

Tanto el **Feminismo radical** como el *homosexual* y el de *la diferencia* quedan incluidos dentro de la denominación más amplia de **Feminismo independiente**, el cual puede diversificarse incluso en más corrientes, ya que las sutilezas de opinión pueden llegar a ser extremas.

El **Feminismo** como partido, como se ha constituido recientemente en España (1979), se dio ya en Estados Unidos y se ha constituido recientemente en Alemania (1981). Es una manifestación del **Feminismo** radical que se estructura en forma de partido para poder entrar en liza con los demás y optar a la conquista del poder, en este caso el poder para las

mujeres. Sus militantes son mujeres exclusivamente, aunque pueden hacer alianzas políticas con partidos mixtos.

El **Feminismo** es algo más que un partido como es algo más que la sola lucha anticapitalista. Es el paso de las mujeres del ser *en sí* al ser *para sí*, es su entrada en la Historia como sujeto de la misma, viene a dar una alternativa a la sociedad patriarcal, es la revolución total.



**Feminismo oficial.** Es aquella parte de la lucha por la liberación de la mujer que han tomado bajo su control y autoridad las fuerzas políticas dominantes a nivel de organización mundial: las Naciones Unidas.

El 7 de noviembre de 1967 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la "Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer". El objetivo de la misma es conseguir la igualdad de derechos para hombres y mujeres de acuerdo con las disposiciones de la Carta y los principios enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. La Declaración consta de once artículos y hay una Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer cuya misión es velar por la aplicación de la Declaración en todos aquellos países adscritos a la Organización de las Naciones Unidas y que además han suscrito documentos relativos a la supresión de discriminaciones concretas.

El **Feminismo** oficial no puede ser considerado **Feminismo** —en realidad no utiliza la palabra— en tanto que sólo es una forma restringida de intento de canalización de los verdaderos derechos y necesidades de las mujeres, desde una ratificación total de la sociedad existente y sin poner en cuestión ninguno de los sillares en que se sustenta. Sin olvidar la realidad de algunas mejoras concretas aunque esporádicas, especialmente en el terreno de la educación y en el de la igualdad de salarios —si bien de hecho muchas veces no se cumple— la actividad para la no-Discriminación de la Mujer confirma al hombre en su lugar superior e intenta que la mujer se eleve a su mismo nivel!

Victoria Sau

## Bibliografía.

AMOROS, C.: "Feminismo, discurso de la diferencia, discurso de la igualdad".—

ARIAS, M.: *La liberación de la mujer*.—

AUTORAS VARIAS: *La liberación de la mujer, año cero*.—

BAELEN, J.: *Flora Tristán. Feminismo y socialismo en el siglo XIX*.—

BALLORAIN, R.: *Le feminisme americain*.—

BAYO, R. y SANAHUJA, E.: "La I Internacional feminista".—

BROYELLE, C.: *La mitad del cielo*.—

CAPMANY, A.: *El feminisme a Catalunya*.—

CAPMANY, A. y ALCALDE, C.: *El feminismo ibérico*.—

CAPEL, F.: *El sufragio femenino en la Segunda República Española*.—

CAPPEZUOLI y VAPPABIANCA: *Historia de la emancipación femenina*.—

COMISSIÓ CATALANA D'ORGANITZACIONS NO GOVERNAMENTALS. SECRETARIAT DE LA DONA: *Jornades Catalanes de la Dona*.—

CROLL, E.: *Feminism and socialism in China*.—

DONES EN LLUITA: "Ens ve a veure Simone de Beauvoir" y "Doble militància".—



GENUINO ARTE POPULAR MEXICANO

FONART promueve la más amplia variedad de artesanías mexicanas provenientes de diversos lugares del país.

La invitamos a conocer nuestros centros de exhibición y venta.



Cerámica de Tonalá, Jalisco.

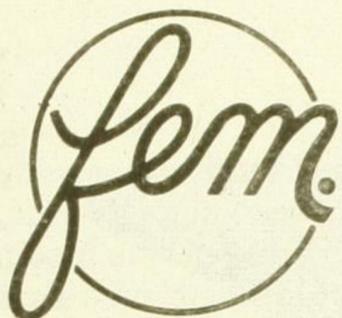
- \*Av. Patriotismo 691
- \*Av. Juárez 70, 89 y 92
- \*Londres 6 (Museo de cera)
- \*Londres 136, Zona Rosa

- \*Av. de la Paz 37, Sn. Angel
- \*Insurgentes Sur 1360
- \*Manuel E. Izaguirre 10,  
(a un costado de Plaza Satélite)

\*Otras tiendas FONART en: Cd. Juárez, Cuernavaca, Ensenada, Cuautla, Jalapa, Mérida, Nuevo Laredo, Oaxaca, Piedras Negras, Puerto Vallarta, San Luis Potosí, San Miguel de Allende y Tijuana.

FONDO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANIAS

**suscríbese a**



**Publicación Feminista**

**DIRECCION COLECTIVA**

**Marta Acevedo • Lourdes Arizpe • Flora Botton Beja  
• Teresita de Barbieri • Alaíde Foppa • Marta Lamas  
• Carmen Lugo • Tununa Mercado • Elena Po-  
niatoswka • Elena Urrutia**

**Dirigirse a:**

**Nueva Cultura Feminista A.C.  
AV. México 76-1  
Col. Progreso Tizapán  
México 20, D.F.**

Adjunto la cantidad de \_\_\_\_\_  
Importe de \_\_\_\_\_ suscripción(es) a la Revista.  
Nombre \_\_\_\_\_  
Domicilio \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
País \_\_\_\_\_

**Para la República Mexicana \$300.00  
Para el extranjero Dls. 24.00**

**números anteriores  
de fem.**

Volumen III

No. 9 **madres, hijos, hijas**  
No. 10 **las mujeres escriben**  
No. 11 **la mujer en la historia de México**  
No. 12 **américa latina: la mujer en lucha I**

Volumen IV

No. 13 **américa latina: la mujer en lucha II**  
No. 14 **la mujer y la ciencia**  
No. 15 **conferencia en Copenhague**  
No. 16 **el servicio doméstico**

Volumen V

No. 17 **feminismo cultura y política**  
No. 18 **hombres**  
No. 19 **la mujer y los partidos políticos**  
No. 20 **la mujer y la iglesia.**

Precio del número \$60

Precio del volumen (4 números) \$200

Haga sus pedidos a  
Nueva Cultura Feminista A.C.  
Av. México No. 76-1, Col. Progreso Tizapán,  
México 20, D.F. Teléfono 548-83-42

artes  
plásticas

sofia rosales y jaimé

**el machismo en el arte**

tununa mercado

**ofelia márquez huitzil:  
lo que fue méxico**

## El machismo en el arte

El arte de todas las épocas, en todas las latitudes, ha funcionado como espejo de la sociedad en que se ha dado, manifestando gráficamente sus valores, sus ideales, sus costumbres, etc. Por ello el arte de todas las épocas ha servido también para reforzar y condicionar a las sociedades dentro de las estructuras machistas que constituyen la historia de la humanidad desde hace bastantes siglos. La mujer como tema dentro del arte ha desempeñado diversos papeles, pero muy pocos que en realidad dignifiquen su condición de ser pensante, íntegro, idealista, con vida intelectual y espiritual. Ha sido utilizada para representár ideales, virtudes y anhelos prioritariamente masculinos (la Bondad, la Belleza, la Fe, la Patria, la Iglesia, etc.), pero que desacreditan, por pasivos, las verdaderas potencialidades femeninas.

No es que el arte haya mentido al ilustrar el lugar que la mujer ha tenido en el desenvolvimiento histórico de la sociedad humana, pero sí ha servido para reforzar con su imagen persuasiva, un negro historial fermentado, porque la ha mostrado chapucosamente sólo en su aspecto exterior, con visos de envoltura vacía o casi vacía, carente de los mejores y más altos valores.

La exposición "La mujer en la pintura —Sociedad, mito y religión", presentada en el Museo de San Carlos, es un buen ejemplo de los diversos papeles que reiteradamente se le han asignado: la Cortesana (tema de especial predilección masculina no sólo en el arte sino también en la historia y en la religión), la Heroína (cuyos atributos físicos parecen más im-

portantes que su heroísmo), la Mujer-Objeto-Adorno (maniquí al que han colgado todas las modas), la Virgen o Santa (ante contemplativos carentes de realidad) y las más variadas modalidades de Eva (chivo expiatorio de todos los males que aquejan a la humanidad).

Esta exposición, sin ser muy extensa, resultó suficiente para un análisis somero del trasfondo insidioso de la obra artística que incluye a la mujer como tema.

Encontramos que el cuerpo femenino, apto y funcional para la existencia plena de su portadora, dotado maravillosamente para la maternidad, pero ni más ni menos hermoso que cualquier otro organismo creado en la Naturaleza, ha sido *deificado* como recipiente de todas las aspiraciones —sanas o insanas— de la población masculina del planeta, salvo honrosísimas excepciones, y ha sido usado para representar tanto lo sagrado como lo perverso de la existencia (difícil responsabilidad para la mujer, que no puede desprenderse de su corporeidad). Este concepto dicotómico, auspiciado en gran medida por la Religión, ha tenido graves consecuencias al originar una situación de ambivalencia en la apreciación que el hombre hace de la mujer: por un lado se siente atraído por ella pero por el otro le teme, la odia o la desprecia, todo esto conjugado con aspectos sexuales de represión que agudizan el problema.

Pocos cuadros hay en la exposición "La mujer en la pintura —Sociedad, mito y religión—, en los que no aparezcan, con mayor o menor obviedad, diferentes aspectos del conflicto; además debemos partir del hecho de que todos —o casi todos— los pintores de esta muestra son hombres, así que nos encontramos de lleno ante el punto de vista masculino de diferentes épocas, que por cierto no tienen mayores discrepancias en el tiempo. *Tejedoras de redes* de Sorolla, es uno de los pocos en los cuales el tema narra, sin sexismo, una situación en la que ambos sexos comparten la carga del trabajo diario: las mujeres cuidan las redes con las cuales los hombres saldrán al mar a pescar.

En cambio basta contemplar algunos otros como *La riña por los pantalones*, *La florista* (donde la joven ofrece flores al cura), *Adán y Eva*, *David al encuentro de Abigail*, *Banquete de amigos*, *Damas y sirvientas*, *Entre dos luces*, *Sansón y Dalila*, *Judith y Holofernes*, *Símbolo del desposorio de Jesucristo con el alma religiosa* (¿todo un caso de sedición que hay que analizar detenidamente!), *Boda en Anso* (¿ya intuirá la novia la vida que le espera?), etc., para encontrar material de sobra en torno al tema de la eterna discriminación de la mujer.

Ahora bien, partiendo del hecho de que el cuerpo administrativo del Museo de San Carlos está compuesto exclusivamente por mujeres jóvenes de nivel universitario, resulta deprimente verificar que en el material que el Museo aporta al público para facilitar la mayor comprensión de la exposición (cédulas explicativas), sólo se repitieron los conceptos tradicionales, machistas por lo mismo, que por convencionalismo inconsciente ratifican en vez de cuestionar los valores

culturales de los cuadros. Estupenda ocasión tuvieron ellas para, sin desmentir los valores estéticos que las obras pudieran tener, impugnar en las cédulas la validez actual de las estructuras sociales y culturales que hemos heredado pero que indefectiblemente debemos cambiar. Desde este punto de vista un Museo puede ser una institución viva que participe en la vida de la comunidad aportando por lo menos temas de duda y controversia, o bien una institución muerta, aparcador de antigüedades.

**Sofía Rosales y Jaime**

## **Ofelia Márquez Huitzil: lo que fue México**

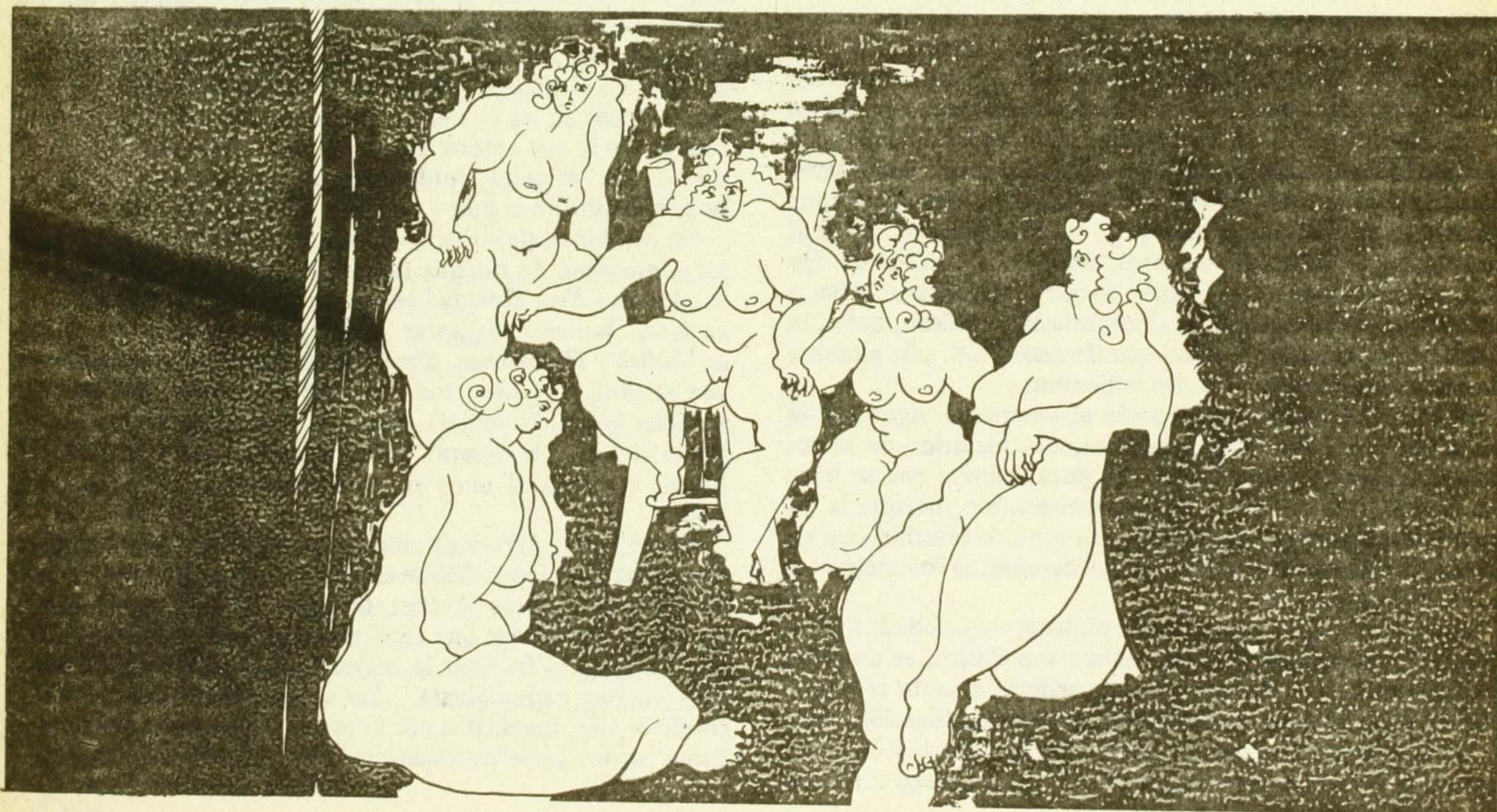
Hay mujeres firmes, seguras, decididas que no le tienen miedo a la muerte, ni a la fealdad, ni a los diablos que esconden la existencia entre sus pliegues de miseria y desolación. Ofelila les sale al paso tratando de sacarles una verdad en la que la tragedia, lo grotesco y la ternura se entremezclan, oponen o conviven. No hay lección moral ni pedagogías sociales en ese gesto de mirar al mundo, amplio, generoso, y de transformarlo en materia plástica, sino una decisión artística casi reverente frente a las pequeñas y grandes decadencias de la especie humana, como si sólo allí pudiera extraerse la agudeza del trazo y la audaz aventura de la composición.

Las figuras femeninas que ha dibujado Ofelia Márquez Huitzil, procaces o sufrientes, terribles como madres o como amantes, no escamotean a la mirada la naturaleza de su sometimiento ni su contraparte, la liberación, dos polos que la línea expresa en su máxima tensión y dramatismo. En las calles, en los espacios de la comunidad, en el "paisaje" urbano, están los "sobrevivientes" que le interesan a la artista y que ella habrá de reunir en su obra describiendo las simples prácticas sociales que los mantiene vivos: el encuentro, la espera, el intercambio, el juego amoroso.

Las máscaras que llevan esos seres cubren identidades pero, al mismo tiempo, en un movimiento de transgresión histórica, con ellas o detrás de ellas se recupera el privilegio del pasado —ritos, ceremonias, cultura prehispánica—, una suerte de carta de triunfo corroída por la ciudad, manoseada por el "progreso", pero cuyo mensaje contiene una apuesta: lo que fue México es ahora un potencial de subversión de alcances imprevisibles. Y junto a las máscaras, como a la espera de ser escuchada y de formar parte del gran estallido, la muerte mexicana, en los cuadros de Ofelia Márquez esclavizada, agredida como los vivos, muerte-víctima.

**Tununa Mercado**

\* "Máscaras internas, espacios represivos, cuerpos hacinados", exposición en la galería José Clemente Orozco, mayo-junio 1982, INBA, México, D.F.





La desmitificación se plantea de entrada y es ésta, tal vez, una de las virtudes sobresalientes de *Este es mi nuevo Show*. Porque el público no llega a presenciar un espectáculo sino el ensayo general previo al mismo, con los cortes, interrupciones e interferencias naturales acentuadas en este caso por el hecho de que Luis, el representante de la baladista Isabela no lo ha visto, desconoce todo del nuevo repertorio y resumirá, por lo tanto, las reacciones del espectador que lo ve también por primera vez. Y porque el papel de Isabela parecería estar cortado sobre la biografía de Julissa (no hace falta que uno la conozca para poder concluir que es autobiográfico, no sea más que en sus líneas generales) dándole un carácter de realidad que hace posible transferencias y reconocimientos. No en vano Julissa, al verla montada en Esta-

*Este es mi Nuevo Show*, comedia musical en un acto con Julissa, de Gretchen Cryer y Nancy Ford, en una traducción y adaptación de Julissa y Rossana Fuentes, Teatro EL GALEON.

dos Unidos, decidió que era una obra para ella; no la que vendría a perpetuar su imagen juvenil y desaprensiva de rockandrolera, o la igualmente juvenil de baladista romántica, ingenua, dulce, sino la obra que le permitiría mostrarse tal cual ahora es: una artista joven que ha entrado en la madurez y que, congruente con su circunstancia, quiere asumir —mostrarse identificada con— esta realidad que sus treinta y seis años le plantean.

La primera sorpresa para Luis, el representante, será ver a Isabela con ropa poco convencional (esa ropa cómica de los ensayos será la misma que use en el espectáculo), luciendo pelo y cara tal cual son sin tintes ni tratamientos para alaciar ni peinado especial ni maquillaje.

“Pero un día voy a escapar/ a soltarme estas cadenas y volar”, anuncia Isabela en la canción lo que de hecho ya está haciendo.

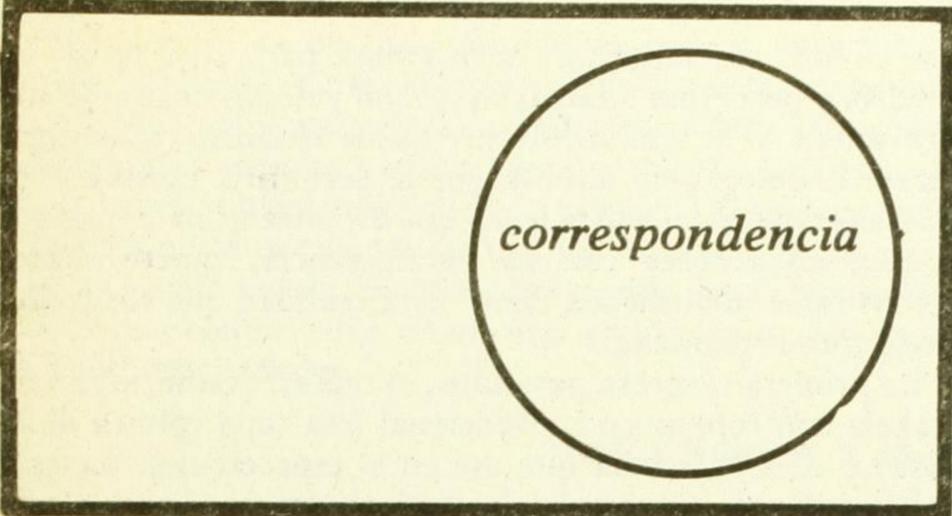
Por si no fuera suficiente, Isabela confesará lo inconfesable: que por los años cincuenta era una adolescente y que ahora, precisamente ese día del ensayo, cumple treinta y seis años.

“Como —se pregunta Luis— voy a poder vender esa imagen, quiero decir, canas y marcas en la cara es algo que no voy a poder comercializar fácilmente”. Porque, claro, en los hombres, en los artistas es diferente: ahí están si no las marcas en la cara de Paul Newman, de Robert Redford o de Charles Bronson. A ellos les está permitido porque resulta grato identificar en los hombres marcas y canas con experiencia y, sin embargo, nada atractivo resulta en una mujer que se le eche de ver que ha vivido.

El estupor de Luis irá en aumento, y tal vez también el de cierto público que llegó a ver en *Este es mi Nuevo Show* una nueva edición —ni diferente ni subversiva— que le entregará la imagen igual a sí misma de Julissa —Isabela— y no ésta —en verdad nueva— de una artista que entiende ahora de otra forma ese “deberse a su público”, es decir, darle lo que espera de ella y nada más.

Todo contribuirá al desconcierto: un Lenguaje desinhibido; la exhibición, a todas luces verdadera, de la historia personal de la artista con el rechazo a los padres y más tarde el fracaso matrimonial; la desmitificación de Miss México a la que se dedica una canción (“...pues la juventud se fue/ no te enseñaron/ que hay que hacer/ al cumplir treinta y seis”); la homosexualidad como una opción, respetable como otra cualquiera; la posibilidad de relacionarse una mujer mayor con un hombre más joven; y unas mujeres (Isabela, Claudia y Pay) satisfechas con su trabajo, autosuficientes, deseosas de una relación pero conscientes de que su independencia puede parecer un falso obstáculo.

La reacción de Luis la conocemos, y suponemos la de una pequeña fracción del público ¿cuál será la respuesta del otro público, sólo medible en aplausos o abucheos, que tal vez aceptaría manifestarse en un debate posterior al espectáculo o en una encuesta? ¿cuál la de los críticos de comedias musicales convencionales y complacientes?



correspondencia

Vancouver, Canadá  
a 18 de marzo de 1982

Queridas amigas de la Dirección Colectiva:

Aislada en este *outpost of civilization*, de cuando en cuando y por el amable conducto de mi hermano Víctor, me llega una que otra copia de *FEM* que me trae un soplo del añorado D.F. Aquí, de lejos, he llorado con ustedes por el cruel y estúpido asesinato de Alaíde, y he aplaudido el enorme esfuerzo que todas ustedes han hecho y hacen para seguir publicando. Sólo un número me ha molestado. El 20, "la mujer y la iglesia."

No comparto con ustedes la idea de que "las creencias religiosas han dado sentido a la vida...", pues en mi vida no hay ningún lugar para creencias religiosas. Es cierto, demasiado cierto, que el cristianismo y las iglesias cristianas, entre otras, han servido para oprimir a las mujeres. Pero no hay que olvidar que también han servido para oprimir al hombre, y en nuestro México, en especial, la religión ha servido —y por lo visto sigue sirviendo— para mantener a todos en un status quo servil y pasivo. O sea que, desde mi punto de vista, no hay apología posible para la religión en ninguna forma, y menos desde *FEM*.

Creo que *FEM* y el feminismo mexicano tienen otras rutas más importantes que seguir que la de "darle atole con el dedo" a la supuesta religiosidad de las mexicanas. Las mexicanas estarán mejor alejándose de la religión, y *FEM* le haría un servicio mejor a la mujer mexicana si le dijera que en vez de pedirle ayuda a su diós para ser buena secretaria, se preparara lo mejor posible para el trabajo y asumiera su propia responsabilidad en vez de apoyarse en una quimera.

Ya con esa me despido, y solo les ruego que ("diós mediante"), me envíen dós números que me faltan para mi colección completa de *FEM*: el Núm. 15 y el Núm. 17. Sean tan amables de avisarme cuánto les debo remitir. Mientras tanto,

Abrazos afectuosos  
*María Urquidi*

Hace apenas unos meses nos establecimos mi esposo y yo, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. En el transcurso de dichos meses hemos escuchado varias versiones acerca de un gran número de violaciones a Mujeres que bien, habitan en esta ciudad o están de paso (el caso de extranjeras).

En alguna ocasión pense en que la alternativa de escribir la Revista *FEM* haciendo la petición de que alguien de ésta hiciera una investigación respecto del tema.

Este pensamiento se reforzó a partir de la indiferencia de los coletos con respecto a estos acontecimientos. Mas ahora me veo comprometida conmigo y las demás mujeres, debido a que el día 19 de marzo del presente fui testigo indirecto —igual que otros— de un caso de violación.

El 19 de marzo de 1982, fuimos invitados mi esposo y yo, a una exposición, en tal lugar fue violada una mujer extranjera (francesa). La narración de los hechos queda constatada en la *Averiguación Previa: 202/982 en El Ministerio Público del Barrio de la Merced, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Por la Juez MA. OFELIA CAMACHO VAZQUEZ.*

**El violador a mano armada con pistola responde al nombre de Alfonso Vega Piloto aviador de Aerochiapas.**

**(Según confirmaron varias gentes presentes en la audiencia).**

Sin embargo, sólo un pequeño grupo de gentes realizamos los trámites burocráticos correspondientes, entre ellos la afectada.

A pesar de todo, la historia se repite, los *Cobardes* huyen o se esconden —en vez de atestiguar— por temor ¡Claro! al *desprestigio social*. Ya que el tal piloto es hijo de familia Coleta.

**Con la presente uno una voz más de protesta contra las violaciones de cualquier indole a nosotras las mujeres.**

Pido de ser posible, se publique, investigue... este y otros casos de violación que se dieron aquí o en cualquier otro lugar.

*Carmen Sánchez*  
A. P. 249

*galería  
del  
feminismo*

**Alaíde Foppa escribe habitualmente esta sección**

# colaboran

- Abdala, Suseme.** Colombiana, ha vivido en varios países de América Latina. Antropóloga y naturista.
- Arizpe, Lourdes.** Mexicana, Doctora en antropología, investigadora en el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Autora de varios libros.
- Das, Kamala.** Poeta india, ha publicado varios libros. Colabora en la revista feminista *Manushi*, de la India.
- Fortunati, Leopoldina.** Italiana, socióloga y economista de la Universidad de Padua. Ha publicado *L'arcano della riproduzione: Casalinghe, prostitute operai e capitale*, Marsilio Editore, Milán, 1981.
- Iturralde, Mariana.** Mexicana, historiadora, feminista militante.
- Kishwar, Madhu.** Feminista hindú, socióloga, directora de la principal revista feminista de La India: *Manushi*.
- Mercado, Tununa.** Argentina residente en México. Periodista, colabora en diversas revistas.
- Milán, Elena.** Poeta mexicana, intérprete y traductora. Ha publicado varios libros de poesía.
- Pastrana, María Eugenia.** Mexicana, doctora en letras clásicas, ecologista y cuentista.
- Rascón, María Antonieta.** Mexicana, periodista, egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha publicado diversos trabajos y ensayos sobre la situación de la mujer en México y la historia del movimiento feminista.
- Rich, Adrienne.** Poeta norteamericana, ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *Echange of the world* (1951), *Leaflets* (1969), *The will to change* (1971), *Diving into the wreck* (1963), *Of women born: model hood as experience and institution* (1976) y *Twenty-one love poems Emeryville, California*, Effies Press, 1976.
- Rosales y Jaime, Sofía.** Mexicana, pintora y grabadora, investigadora y cronista de arte.
- Sau, Victoria.** Escritora, psicóloga e historiadora catalana. Ha publicado *Un diccionario ideológico feminista*, ICARIA Editorial, Barcelona, 1981, y otros libros de investigación sobre la mujer. Es profesora de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.
- Thiam, Awa.** Socióloga senegalesa, postgraduada en Francia. Investigadora y activista en varios movimiento de mujeres en el Senegal.
- Urrutia, Elena.** Mexicana, periodista, crítica. Colabora en varias publicaciones.
- White, Christine.** Británica, socióloga y politóloga feminista, miembro del proyecto de investigación sobre la subordinación de la mujer en el Instituto de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de Sussex Inglaterra. Colaboradora del Instituto de Sociología de Hanoi.

# ¡ATENCIÓN CIUDADANOS!

El Instituto Mexicano del Seguro Social atiende anualmente a más de 1.348.904 pacientes en sus Hospitales. Para ello, contamos con todos los recursos hospitalarios necesarios, pero hay un elemento que no puede ser obtenido más que a través de personas de buena voluntad, éste es: **la sangre**, que se emplea para las transfusiones en

niños y adultos, para darles alivio inmediato.

Rogamos a todas las personas de buena voluntad, acudan lo más pronto posible al Banco de Sangre del IMSS más cercano a su domicilio, en donde se les brindarán mayores informes de cómo ayudar a salvar vidas donando sangre.

**¡MUCHAS GRACIAS EN NOMBRE DE LOS ENFERMOS!**



Hay Bancos de Sangre en los Centros Médicos Nacionales y La Raza así como en las Clínicas 9, 15, 17, 25, 60 y 68.

# Más opciones de horarios



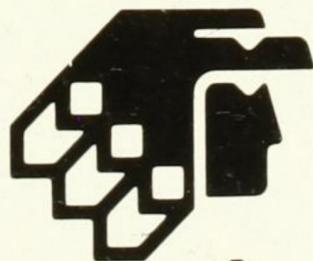
**Este es uno de los hechos que confirman que  
Aeroméxico está cumpliendo su compromiso con usted.**

Con más opciones de horarios ofrecemos mayor flexibilidad y un sin número de alternativas para que usted elija los vuelos que más le convienen, de acuerdo a las circunstancias de su viaje.

Y éstos son otros hechos con los que usted se ha visto beneficiado:

- Reconfirmación automática nacional e internacional.
- 3 nuevos centros de operación:  
Guadalajara, Monterrey y Mérida.
- Oficinas abiertas sábados y domingos.
- Mayor capacidad de carga.
- 61 mil nuevos asientos semanales.
- 16 nuevos aviones.

**Nuestro compromiso es cumplir con usted.**



**aeroméxico**